



CENTRO DE ESTUDIOS AGUSTINIANO FRAY ANDRES DE URDANETA

NIVEL LICENCIATURA

CLAVE DE INCORPORACION

UNAM 8853

PSICOLOGIA

HACIA UNA PROPUESTA DE TERAPIA DE JUEGO A TRAVES DE TEATRO GUIÑOL PARA LA PREVENCION DE ABUSO SEXUAL EN NIÑOS DE PRIMARIA

TESIS PROFESIONAL

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA

VIANEY ESPERANZA RAMIREZ HERNANDEZ

ASESOR: CARLOS EDUARDO CALVO GARCIA

COACALCO, EDO.MEXICO, 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Mis más fieles agradecimientos pues
imposible sin mis padres haber alcanzado este
fin. Otorgo también este esfuerzo a Kari y Caro.

A Dios gracias por el don de la vida. Tu,
mi hermano, eres el mejor, compartes y hasta toleras mis
inquietudes y en esta propuesta también estuviste presente
La otra persona que mejor me conoce y está por siempre a mi lado
innegablemente, es mi mamá. En fin, a todos,
aún a los que partieron antes que yo, gracias por quererme y creer en mí.

Miro nuestra historia y sé que todo es hermoso
aunque ahora haya distancia, deseo sanemos.
Recuerdo que este proyecto
un día fue compartido contigo y
luego de una ardua labor hoy veo culminado.
Un trabajo con muchas expectativas
propias y ajenas, por ello, es ahora mí
ilusión ofrecértelo y agradecerte por todo, pues
tú fuiste una razón más para lograrlo, un ser humano de una gran calidad.
Ahora como entonces las quiero mucho.

Cada vez que traigo a mi memoria momentos de
la adolescencia, todos están, pero
a ustedes en especial, ocupan un lugar importante, ya que son
unas personas excepcionales.
Baste decir que en
esta vida, con vehemente deseo
lograré más propósitos y espero estén ustedes presentes.

Y si a caso omitiera a alguien es el momento para dedicar

A mis asesores todos, finalmente el cambio fue bueno.
Necesito corroborar mi sincera e infinita gratitud a todos los que
depositaron su confianza en mi, pues me sabían con la
responsabilidad y la capacidad para alcanzarlo. En
especial a ti. Aún sin saberlo tu, eres y
serás mi mejor motivación. μεασα

VANÉY

INDICE

Introducción	1
Capitulo I Abuso Sexual Infantil	
1.1 Definición y conceptos del Abuso Sexual Infantil	3
1.2 Signos de Abuso Sexual	11
1.3 Motivos aducidos para justificar el Abuso Sexual	12
1.4 Fases del Abuso Sexual Infantil	13
1.5 Concepciones erróneas del Abuso Sexual Infantil	18
1.6 Antecedentes históricos	20
1.7 Estadísticas	23
Capitulo II Familia	
2.1 Concepto	29
2.2 Familia de la víctima	37
2.3 Familia del victimario	43
2.4 Factores de riesgo	45
Capitulo III Juego y Terapia de Juego	
3.1 Juego	49
3.2 Terapia de juego e investigación	54
3.3 Niños que han presentado Abuso Sexual Infantil	56
Capitulo IV Prevención del Abuso Sexual Infantil a través del Teatro Guiñol	
4.1 Prevención	58
4.2 Historia del Teatro Guiñol	67
4.3 Uso moderno de los títeres	68

Capítulo V Enfoque Humanista

5.1 Terapia centrada en el cliente	72
5.1.1 Conceptos principales	73
5.1.2 Dinámica	77
5.1.3 Estructura	78
5.1.4 El terapeuta centrado en el cliente	80
5.2 Terapia de juego centrada en el niño	81
5.2.1 Principios terapéuticos relacionados con la terapia rogeriana del desarrollo	83
5.2.2 Requisitos para los terapeutas	86
5.2.3 Decisiones del tratamiento	87
5.2.4 Conductas del terapeuta	88
5.2.5 Técnica del terapeuta	90
Proceso Metodológico	91
Resultados	94
Conclusiones	100
Glosario	109
Bibliografía	
Anexos	

INTRODUCCIÓN

En virtud de la imperante necesidad de comprometer a la comunidad en la prevención de situaciones de vulneraciones de derechos, específicamente el abuso sexual infantil dada la magnitud del daño que provoca este tipo de maltrato. La idea es proporcionar pautas positivas de relación, generalizables a otros ámbitos de la vida personal, profesional y social, pretende ser un aporte en especial los niños ya que los niños constituyen las principales víctimas de una cierta degradación del entorno social.

De esta forma, la presente propuesta consta de cinco capítulos, en el primero de ellos se habla sobre los conceptos básicos del Abuso Sexual Infantil. Definiéndolo como la actividad encaminada a proporcionar placer sexual, estimulación o gratificación sexual a un adulto, que utiliza para ello a un niño/a, aprovechando su situación de superioridad. Considerando además que existe abuso sexual cuando se dan las circunstancias de asimetría de edad entre víctima y agresor, de poder, o de conocimientos.

En el segundo capítulo se habla de la familia, por familia se entiende, una pareja con o sin hijos que lleva una vida conyugal, pudiendo estar unida civil o

religiosamente, o cohabitando en unión libre, o bien una persona que vive con sus hijos solteros. Las familias han sufrido una serie de cambios a lo largo de la historia, los progenitores desempeñan una parte importante. Los niños son víctimas de la violencia estructural propia de las sociedades caracterizadas por la dominación de clases y por profundas desigualdades poniéndolos en una situación de riesgo.

Se habla de juego y de terapia de juego en el tercer capítulo. El juego es una función tan importante de la vida y para la vida, éste da la oportunidad para el crecimiento físico, emocional cognoscitivo y social, A través de él, los niños pueden aprender acerca del mundo y sus relaciones.

En el capítulo cuatro se habla de prevenir el abuso sexual infantil, cuya labor es compleja, atañe no sólo a los profesionales, sino que ha de desarrollarse involucrando a los distintos agentes sociales de la comunidad. Cuando se habla de prevención, es importante diferenciar distintos niveles. El presente trabajo pretende impedir la incidencia de los casos de abuso sexual infantil.

Para el último capítulo se habla del enfoque humanista. La terapia de juego tuvo un desarrollo importante a partir del trabajo de Carl Rogers (1951) y Virginia Axline (1964-1969). La terapia de juego proviene de la escuela humanística y en esencia está centrada en el niño. La psicoterapia centrada en el cliente intenta corregir un aprendizaje defectuoso, proporcionando al individuo la oportunidad de desarrollar una autoconciencia y una visión positiva de sí mismo.

Capitulo I Abuso Sexual Infantil

1.1 Definición y Conceptos del abuso sexual infantil

Los niños desarrollan su imagen de cuán deseable es el contacto físico no sólo a partir de sus experiencias directas, sino también de la observación de sus padres. Aun sin recibir información de los adultos, crearán fantasías para satisfacer su necesidad de un universo lógico. Un beso, un abrazo, mirando los genitales de otro, jugando con sus propios genitales; para los niños la mayoría de estas actividades no poseen los elementos de excitación erótica y de carácter mental esenciales para la sexualidad de los adultos. Se relaciona con el juego, la exploración, el ensayo de lo que ven hacer en los adultos o sencillamente el descubrimiento de las sensaciones producidas por cosas diferentes. Las actividades no se realizan con el fin de aliviar determinada clase de tensión sexual y probablemente tampoco son resultados de un deseo de expresar un vínculo emocional con alguien. Los niños son extremadamente

curiosos en relación con su cuerpo y cuando descubren que el de otros niños es diferente al suyo, su curiosidad aumenta todavía más. El juego sexual de la niñez suele hallarse entrelazado con fantasías en las cuales imaginan que crecen y se enamoran. La sensación de soledad y privación que se produce constituye un recuerdo importante de la niñez. La sola idea de un niño 'seducido', 'engañado' o 'forzado' a llevar a cabo una actividad sexual con un adulto es suficiente para causar una violenta ira en muchos adultos (Tiefer, 1980). Existen algunas culturas en el mundo donde ciertos adultos se encargan de introducir a los niños y a los adolescentes en el conocimiento de la técnica sexual. Ciertamente, en nuestra cultura, los individuos que incitan a un niño a realizar actos sexuales lo hacen más por su propio placer que para brindarle alguna experiencia. A menudo se les habla de los sentimientos y actos sexuales en relación con lo que es correcto o incorrecto que un niño haga o sienta.

Son libremente aceptados los juegos sexuales así como la desnudez infantil. Las personas mayores cuando juegan con niños pequeños pueden tocar sus genitales. La separación entre los sexos comienza en algún momento entre los 4 ó 5 años y los 7 u 8. Hacia un periodo medio de la infancia los niños y niñas corren y juegan juntos. La segregación entre los sexos va progresando gradualmente prefiriendo las niñas la compañía de sus madres y permaneciendo los niños con sus padres. En la mayoría de la parafilias, se dan como distorsiones de la identidad de género masculino. El tabú cultural sexual afecta de tal manera que algunos niños se les niega la posibilidad de conocer tempranamente la diferencia genital existente (Money, 1982). Los padres, en

muchas vidas infantiles, son las figuras primarias para la identificación y la complementación. Lo ideal para un niño es tener unos padres que actúan de acuerdo de un modo consecuente en sus relaciones con sus hijos.

En este sentido, los niños tienden a imitar a las personas que los rodean, tienden a reproducir su ambiente, sus costumbres. Su inicial falta de defensa, su desconocimiento de la vida y su dependencia a los mayores los induce a identificarse con los ejemplos, educativos o no, que se le dan (Maher, 1988). Además de que los niños tienen un gran potencial biológico, y que las disminuciones que sufre este son la consecuencia directa de agresiones físicas o biológicas, que pueden tener su origen desde la concepción, el embarazo, el parto y la infancia. Sin embargo el hecho de que se den estas agresiones es el resultado de la interacción del medio ambiente material y el contexto socioeconómico en el cual el niño fue concebido, nació y fue cuidado. Los niños sufren emocionalmente no solo por el daño que se les inflinge, sino también por la reacción de los padres.

El abuso de menores no tiene fronteras de estados mentales de clases sociales, lo que sucede es que las cosas de corruptores de clase media o alta acontecen a puerta cerrada, a escondidas y a menudo no se descubren durante largos periodos de tiempo. El abuso sexual de criaturas ha ocurrido en todas las épocas y todas las culturas. Es entonces, el más grave y fatídico de los actos del hombre y de la mujer es la mutilación del espíritu del niño. Para él el abuso sexual es una aflicción de indefensos. Al sentirse completamente desarmado ante el abusador y al ser conscientes de que cualquier forma de resistencia es

inútil, los niños claudican, se rinden. Su mecanismo de autodefensa desconecta, huyen mentalmente de la aterradora realidad, se distancian del mundo y de sí mismos y finalmente pierden la identidad. La percepción del tiempo se perturba y experimentan su vida como si estuviera ocurriendo en un escenario fuera de ellos y a cámara lenta. Se sienten hipnotizados, aturdidos como si una parte de ellos hubiese muerto. Algunos incluso desearían estar muertos (Leguineche, 1996). De esta manera se considera que el Abuso Sexual de menores ha sido definido como la utilización del niño o del adolescente como objeto de gratificación de las necesidades, deseos o fantasías sexuales del adulto, Se ha subrayado la dependencia o la inmadurez del niño o del adolescente implicados en esta situación, incapaces de consentir libremente o de comprender el sentido del comportamiento del adulto, quien, al actuar de ese modo, transgrede tabúes sociales y reglas familiares reconocidos tradicionalmente (Durrant, 1996).

Toda definición extensiva del Abuso Sexual abarcaría las experiencias entre menores de edad y otras formas de erotización de la relación adulto/niño que no impliquen necesariamente estimulación directa de los órganos genitales o penetración; abriría también la discusión acerca de cuestiones tales como la edad del niño implicado, la naturaleza del consentimiento, el concepto de 'madurez' sexual, entre otros. Conviene recordar la diferencia existente entre el incesto, 'cohabitación entre personas emparentadas' cuyo grado de parentesco excluye toda relación permitida jurídicamente, y el Abuso Sexual extrafamiliar, es decir, aquel perpetrado por una persona que no posee lazos de parentesco

con su 'víctima'.

Asimismo, la coerción, es decir, el uso de la fuerza física, la presión o el engaño, la asimetría de edad, impide la verdadera libertad de decisión y hace imposible una actividad sexual consentida, ya que los participantes tienen experiencias, grado de madurez biológica y expectativas muy diferentes. (Cantón, 2001) Cualquier forma de contacto sexual entre un niño y un adulto resulta inadecuada. Se parte del supuesto de que un niño dependiente, inmaduro evolutivamente, no debe implicarse en actividades sexuales que no comprende plenamente o para las que no está capacitado para dar su consentimiento. De esta forma, se dice que en el abuso de la fuerza existen dos elementos: uno, la fuerza, puede ser física o moral y dos, el daño, consiste en atentado contra la integridad física, psíquica o ambas del familiar agredido. Se refiere al acto de poder el que causara daño como maltrato físico, psicoemocional o sexual (Chávez, 1999). De acuerdo con esto, entonces, el abuso sexual incluye el mayor nivel de deterioro con la transgresión de fuertes tabúes sociales. El abuso sexual implica siempre el abuso psicológico y en determinados casos, abuso físico; sin embargo la mayoría de los casos de abuso físico y psicológico no incluye el abuso sexual.

Se puede decir entonces, que el abuso procura crear dependencia y esto origina siempre sometimiento o rechazo. Aunque parezca contradictorio, el sometimiento y el rechazo son expresiones muy similares de dependencia. Ninguna de estas cosas es signo de autonomía. Ciertamente una persona madura con identidad sólida, consiste en lograr suficiente autonomía como para

ser capaz de asumir el estar solo (Martínez, 1988). El abuso de poder de los adultos sobre las niñas, los niños y las mujeres es visto como cosa normal. Un deseo sexual no es lo mismo que un acto sexual. Siempre había que buscar el trauma infantil provocado por el Abuso Sexual en la génesis de los síntomas histéricos: responsable de la histeria femenina es el Abuso Sexual de los varones (Hooper, 1994). El Abuso Sexual Infantil es centralmente endogamia en acto, y en este terreno todos los seres humanos, ricos y pobres, están en igualdad de condiciones. Es así, que abuso a niños es consecuencia de tendencias agresivas y antisociales pero también es la búsqueda de alguien ante quien el individuo pueda mostrarse impotente sin sentirse inferiorizado (Marchiori, 2001).

Supone entonces el Abuso Sexual Infantil, la explotación de una relación de poder sobre los niños para la gratificación sexual de un adulto o de otro niño significativamente mayor. El factor que lo define es la relación de poder y la incapacidad de los niños en dar un consentimiento informado. Cualquier participación de niños en actividades sexuales, en este contexto implica una traición de la confianza depositada en aquellos que, en oposición a la vulnerabilidad infantil, detentan un conocimiento, una capacidad y un acceso mayor a los recursos (Volnovich, 2002). El niño es utilizado como un 'objeto' siendo forzado a conductas sexuales incompatibles para su edad formativa, desaparece como persona porque no está en condiciones de expresar un real asentimiento ya que carece de la libertad necesaria para una auténtica decisión, los niños están en una situación de no elección. El Abuso Sexual Infantil es un

analizador de que el niño ha pasado a ser consumidor a consumido a nivel de su cuerpo libidinal, y aun en la vida privada aquello que se consume implica un costo. Se convierte así, el Abuso Sexual Infantil en el antecedente inmediato de la prostitución infantil. La demanda por el consumo adultifica niños así como infantiliza adultos; niños abusados o niños en los medios se revelan como objetos de uso y también como objetos de cambio. Confronta a los niños con una percepción dolorosa de su impotencia. En las relaciones de poder la sexualidad no es el elemento mas sordo sino uno de los que están dotados de mayor dominio (Foucault, 2000).

En resumen, se define el Abuso Sexual Infantil como cualquier actividad sexual con un niño en la que se emplee la fuerza o la amenaza de utilizarla, con independencia de la edad de los participantes, y cualquier contacto sexual entre un adulto y un niño con independencia de que haya engaño o de que el niño comprenda la naturaleza sexual de la actividad, una disparidad significativa de edad (cinco o más años), de desarrollo o de tamaño que haga que el niño más pequeño no esté en condiciones de dar un consentimiento informado, puede incluir penetración, tocamientos o actos sexuales que no impliquen contacto o voyeurismo. En este sentido, como lo simplifica Soria (2005), se considera que son dos los aspectos comunes. Por un lado, la coerción, es decir, el ejercicio de una expresión de tipo físico o psicológico en el menor recurriendo al engaño y la amenaza. Por el otro, la asimetría, que es la diferencia de edad o poder entre el agresor y la víctima generando una sensación de indefensión y desigualdad importante.

De ésta forma todo contacto sexual entre un adulto y un niño sexualmente inmaduro, con el propósito para el primero de obtener una gratificación de índole carnal; todo contacto sexual con un niño mediante el uso de la fuerza, de la amenaza o del engaño; todo contacto sexual con un niño incapaz de dar su consentimiento ya sea por su corta edad o por el poder y la autoridad (económica, psicológica o moral) del adulto. Estas características permiten incluir, como formas de abuso, las experiencias sexuales entre el niño/adolescente y sus padres u otros adultos exteriores al medio familiar, como también las situaciones de prostitución o de pornografía en las cuales interviene un elemento de carácter económico.

Las formas más comunes de abusos sexuales a menores son: el incesto, la violación, la vejación y la explotación sexual. Algunos de estos comportamientos por parte de los agresores pueden consistir en exhibir sus órganos sexuales, tocar, besar, o manosear a los menores, conversar con ellos de forma obscena, exhibir películas pornográficas o fotos, hacer fotos de los menores desnudos, inducirlos a realizar actividades sexuales o eróticas, etc., todo ello con el objetivo de obtener una gratificación sexual.

Es así que en el siguiente apartado se describen los signos más comunes para la detección del abuso sexual infantil, y de esta forma mencionar algunas características que parecen presentarse usualmente en estas situaciones.

1.2 Signos de Abuso Sexual

El nivel de afectación sobre los pequeños sea niño o niña depende de factores primordiales como quién realizó el abuso, la cronicidad del acto, si se empleo fuerza, personalidad de la victima, edad, sexo. Debido a esto el niño o niña reaccionarán de diferente forma (Urra, 1995). De acuerdo a lo anterior se considera la posibilidad de que exista abuso sexual si:

❖ Conductas:

Autodestructivas, agresivas (la agresión puede significar el deseo del pequeño a castigar e indicar identificación con el victimario, en este sentido, el sentimiento del niño antes y después del acto agresivo es importante), regresivas, tiene dificultades para sentar o caminar, repentinamente no quiere hacer ejercicios físicos, hay antecedentes de haber huido de casa, tiene la mirada vagante o fija en el espacio, se muestra inactivo y divaga, actos delictivos.

❖ Emociones:

Falta de control, miedo, fobias siente temor ir a casa, reacciones infantiles, puede parecer disociado o mostrar conductas infantiles y participar en la fantasía, miedo a dormirse o dificultad para conciliar el sueño.

❖ Relaciones:

Pobres, demuestra comportamientos o conocimientos sexuales inusuales o sofisticados para la edad, tiene o simula tener actividad sexual con otros

compañeros menores o de la misma edad, las relaciones con sus iguales pueden ser muy pobres, atracción o rechazo temeroso de entrar en contacto estrecho con los demás.

❖ Físicas:

Golpes luego de que el niño haya estado ausente, ropa interior rasgada, manchada o ensangrentada, necesita ir al baño con frecuencia, siente dolor cuando va al baño, padece de secreciones o comezón en los órganos sexuales, enfermedades venéreas en especial si no son adolescentes, mostrar letargo y cansancio, falta de sueño y energías, postura corporal de defensa.

1.3 Motivos aducidos para justificar el Abuso Sexual

La siguiente tabla muestra los motivos que con frecuencia se les adjudica la incidencia de abuso sexual infantil. De cuerdo con Grosman (1992).

Motivos	Porcentaje
Provocación de la víctima	6
Descontrol	17
Creencia en la naturalidad el hecho	14
Ebriedad o drogadicción	28
Otros	12

Base de 69 víctimas, excluidas 100 menciones, no corresponde y no contesta

La motivación más frecuente es la ebriedad o drogadicción del autor, un hecho del descontrol 'natural'. En relación a la 'naturalidad' del hecho, utilizado como argumento justificante, se funda en un tipo de estructura familiar patriarcal donde el padre impone las normas y los miembros de la familia son 'objetos' indiscutibles de su propiedad. Esta ideología no es propia de un sujeto, sino que

configura el sistema de creencias de todo el grupo familiar. En tal sentido no siempre el abuso se inicia con modalidades explícitamente violentas, sino que el recurso de la amenaza se utiliza para asegurar el silencio de la víctima. Si la niña no se opone es por que la autoridad del adulto, su potestad para indicarle lo bueno y lo malo, el mismo lazo afectivo que la liga al adulto, son a veces suficientes para no hacer necesarias otras presiones intimidatorias (Grosman, 1992).

Por lo cual, los delitos que dan lugar a diversos casos de abusos sexuales de los cuales puede ser objeto el menor se agravan no solo si existe una relación de parentesco sino también cuando el sujeto activo es el guardador del menor o el encargado de su custodia.

1.4 Fases del Abuso Sexual Infantil

La siguiente tabla representa la ontogenia del abuso sexual infantil, que se describen más adelante con mayor precisión.

Proceso familiar del abuso sexual infantil				
Sistema familiar en equilibrio			Crisis del entorno social y familiar	
Fase de seducción o involucramiento	Fase de interacción sexual	Fase de los secretos	Fase del descubrimiento o divulgación	Fase represiva o supresión
Manipulación de la dependencia y la confianza del niño o la niña. Incitación a la participación de la niña o niño (juego, regalos)	Proceso gradual y progresivo. Comportamientos exhibicionistas y voyeurismo. Caricias con intenciones eróticas, masturbación, penetración.	El abusador impone la ley del silencio. La niña o el niño tiene otra alternativa que adaptarse a la situación.	Accidental. Premeditada: a causa del dolor o conflicto de autonomía.	La familia busca con desesperación su equilibrio para mantener la cohesión de la familia.

- **Envolvimiento:**

El ofensor emplea la manipulación para hacer creer a la menor que lo que propone es natural y legítimo, si el niño ofrece resistencia, el adulto utiliza la amenaza o la fuerza física.

Manipula el ofensor la dependencia y la confianza de la víctima, incitándola a participar en los actos abusivos que él presenta como un juego o como comportamientos normales y sanos. El abusador prepara el terreno tomando precauciones para no ser descubierto y elige el momento y el lugar en que comenzará a abusar.

- **Interacción sexual:**

Generalmente se da en forma progresiva y se prolonga por años. El coito propiamente dicho se produce en un momento bastante avanzado de la interacción sexual abusiva. Frecuentemente el abusador comienza por gestos de exhibicionismo. Luego estos comportamientos se agregan otros gestos voyeuristas, para seguir con manoseos de las zonas genitales de su víctima y obligarla a manosear sus genitales. El proceso continuará con otros gestos como actos masturbatorios en presencias del niño o de la niña, o el abusador obligará a la víctima a masturbarle. En etapas más tardías el sujeto viola a su víctima (Barudy, 1998).

- **Secreto:**

El adulto persuade al menor para que guarde el secreto, muchas veces mediante amenazas y golpes, a menudo la complicidad de la cónyuge o

compañera constituye un factor importante para que continúe la victimización de la hija; la presencia de la madre, que implica un importante elemento de control preventivo del abuso y de protección del menor, no puede operar, con frecuencia, por su ausencia física o psíquica. Volnovich (2002) menciona que el silencio es proporcional al grado de proximidad con el agresor, cuanto menor es la lealtad que siente con el agresor mayor es la posibilidad de la denuncia. En este sentido el miedo no debe ser subestimado, sus efectos van más allá del temor de las represalias que puedan sobrevenir a partir de la revelación. Este miedo cuando alcanza su punto culminante los obliga a someterse al agresor y en el último de los casos a identificarse con él.

Este momento comienza casi a la vez que las interacciones sexuales. En la mayoría de los casos, el abusador sabe que está transgrediendo la ley; por lo tanto, se protege como todos los delincuentes para no ser descubierto. Al mismo tiempo, estos gestos abusivos le son necesarios como solución a otros problemas, por lo que hará todo lo que convenga para continuar sin ser sorprendido. Su alternativa es imponer la ley del silencio. Para esto todas las fórmulas son posibles, desde la amenaza, la mentira, la culpabilización, hasta el chantaje y la manipulación psicológica (Barudy, 1998). El abusador convence a su víctima del peligro que existe para ella, para él y para su familia si se divulga lo que pasa entre ellos. La niña o el niño terminan por aceptar esta situación y se adaptan a ella para sobrevivir. Entran en la dinámica del chantaje, con lo que obtienen favores regalos y privilegios del abusador. Esto cierra el círculo vicioso en la medida en que estas respuestas adaptativas permiten la

desculpabilización del abusador y, al contrario aumenta su culpabilidad y vergüenza.

- Descubrimiento:

Cuando en forma voluntaria o accidental el hecho toma estado público, representa un punto crítico para todo el sistema familiar. En la divulgación accidental los hechos abusivos son descubiertos por una tercera persona, en otros casos, por la contaminación de una enfermedad de transmisión sexual. Y en la divulgación premeditada, la niña o el niño se atreve a hablar cuando su situación se hace insostenible, cuando se siente prisionero de un conflicto de pertenencia (Barudy, 1998). Para madurar y estructurarse el niño necesita determinar, en relación con los demás, los límites de su propio territorio personal, para esto en determinados momentos de su desarrollo deberá establecer jerarquías diferentes entre su cuerpo individual y su pertenencia a su familia. El niño divulga el abuso para resolver un problema en que en ese momento le parece prioritario: el dolor. La duración, frecuencia y gravedad de los abusos sexuales también influyen en la revelación o descubrimiento, siendo más probable que la víctima los revele cuando se ha prolongado durante mucho tiempo (Cantón, 2001).

La revelación del abuso puede agravar los pensamientos y la conducta del menor si la persona a quien se le confía no le cree, si le cree y hay apoyo puede darse una significativa interrupción del tipo de interacciones que alentaba el secreto (Durrant, 1994). Así, la revelación hace que la familia se separe

emocionalmente de un estilo de vida muy aislado, cerrado y secreto, tiende a mostrarse leal o bien con el ofensor o bien con la víctima.

Una vez revelado, el abuso sexual infantil, confronta a todos los que entran en contacto con él, con una situación de pérdida. Pérdida de una sensación de normalidad del hogar y de la familia como lugares seguros y aún pérdida de la privacidad. Se experimenta la intensa sensación de que toda una visión del mundo está amenazada, que los soportes de opinión compartidos, la confianza y la predictibilidad de que dependen la vida y las interacciones cotidianas han sido trastornados. A pesar de los esfuerzos de abusador por mantener a su víctima dentro de una celda de silencio, culpabilización y vergüenza, algunas víctimas terminan por divulgar los hechos abusivos.

El acceso a la familia puede proporcionar claves del comportamiento de un niño o niña. Puede ser el padre de un niño, puede que éste haga revelaciones y utilice el miedo para asegurarse de que guarde el secreto (Maher, 1988). Es posible que la reacción social ante la revelación sea menos intensa cuando la experiencia tuvo lugar mucho antes, aunque el guardar silencio le puede implicar sufrimiento.

Los niños en ocasiones, tienen falsas expectativas sobre lo que va a pasar al conocerse los abusos sexuales de que han sido objeto, esperando a veces unas consecuencias terribles por parte de la familia y del agresor y otras veces que la revelación corrija una serie de problemas familiares (Maher, 1988). El primer problema al que tiene que hacer frente el niño es el de conseguir que

el adulto al que ha decidido dirigirse crea lo que le esta contando. A este respecto, conviene tener muy presente que la forma en que sea tratado puede afectar a su nivel de traumatización y miedo. También es muy importante que cuente con el ánimo y apoyo de los que le rodean. Al conocer los abusos sexuales, los padres experimentan un elevado nivel de estrés, incluso después de producirse la intervención de los organismos.

- Supresión:

La familia intenta negar el hecho o minimizarlo, se modifica la versión y la propia víctima, presionada por los familiares y sintiéndose rechazada, cambia los dichos iniciales. El desencadenamiento de un conjunto de comportamientos y discursos que tienden a neutralizar los efectos de la divulgación, la descalificación del discurso y de la víctima, las acusaciones que tienden a señalar a la víctima como culpable o la negación de la evidencia de los hechos, son sólo algunos de los medios empleados. Estas presiones explican el hecho de que numerosas víctimas se retracten posteriormente de lo divulgado.

1.5 Concepciones erróneas del Abuso Sexual Infantil:

A continuación, de acuerdo con Echeburua y Guerrica (2000) se describen en un cuadro sobre los mitos y verdades sobre el Abuso Sexual.

FALSO	VERDADERO
Los abusos sexuales son poco frecuentes	Por lo menos en España, 23% de las mujeres y 15% de los hombres han sido víctima en la infancia
En la actualidad se producen con mayor frecuencia	Ahora se conocen mejor, antes ni se estudiaban ni se denunciaban

Sólo lo sufren las niñas	El 40% de las víctimas son niños
Quienes lo cometen están locos	Los abusadores son personas con apariencia normal, de estilo convencional, de C.I. medio, no psicóticos
Sólo se dan en determinadas clases sociales	El abuso sexual puede darse en cualquiera
Los niños no dicen la verdad, a menudo inventan y fantasean historias y mienten cuando dicen que fueron víctimas de Abuso Sexual.	Los niños no suelen mentir cuando se realiza una denuncia, los casos en los que se 'inventa' una historia o se 'fantasea' son muy escasos y obedecen a algún tipo de problema familiar, lo más adecuado es creer inicialmente al niño y a partir de allí indagar para hacer un diagnóstico.
Los menores son responsables de los abusos	La responsabilidad única es del agresor
Los menores pueden evitarlo, a menudo provocan y seducen a los adultos.	Los niños pueden aprender a evitarlo, pero generalmente cuando les sucede les toma por sorpresa, los engañan o los amenazan y no saben reaccionar adecuadamente. Puede ser manifestaciones de las dificultades de los adultos que interpretan como tales estas conductas.
Si nos ocurriera a alguien cercano nos enteraríamos	Sólo un 2% de los abusos sexuales familiares se conocen al tiempo en que ocurren
Los agresores son siempre conocidos o siempre familiares	Los agresores pueden ser tanto desconocidos (15-35%) como familiares (65-85%) de la víctima
Los abusos van acompañados de violencia física	Sólo en 10 de los casos los abusos vienen asociados con violencia
Los efectos son casi siempre muy graves	Un 70% de las víctimas presentan un cuadro clínico a corto plazo y un 30% a largo plazo. No obstante la gravedad de los efectos depende de muchos factores y en ocasiones algunos actúan como amortiguadores del impacto.
El Abuso Sexual sólo afecta a las chicas con comportamiento inadaptado.	Si tuvieron parejas o si ejercen prostitución, estas características de por sí parecen justificar la agresión; cuando una mujer dice no es 'no', desmitificando la imagen de que dice no cuando quiere decir sí.
Las madres colaboran con los abusadores en las situaciones de Abuso Sexual en sus hijas.	En ciertos casos puede haber mujeres que registran el Abuso Sexual de forma inconsciente, prefiriendo no ver el dolor del reconocimiento que les resulta difícil enfrentar, son amenazadas y sienten temor, las hijas amenazadas les ocultan la situación.
El Abuso Sexual ocurre en lugares peligrosos y oscuros.	Generalmente ocurren o bien en la casa de la víctima o en la del abusador, en un ambiente 'normal'

En seguida se describen algunas falacias sobre los ofensores sexuales:

- * Un ofensor sexual no puede ser curado y es posible que continúe manifestando su conducta sexual aberrante durante el resto de su vida.
- * La persona que comete una serie de crímenes sexuales menores es probable

que se vea involucrada en crímenes sexuales más graves si no es aprehendida.

* El estar dotados de sexo en exceso es una característica primordial de los ofensores sexuales.

* El típico ofensor sexual particularmente cuando su víctima es un niño es agresivo y potencialmente homicida.

* Los ofensores sexuales son típicamente religiosos.

* Los individuos que molestan a los niños habitualmente tienen más de 65 años.

* La pornografía tiene un efecto corruptivo en las mentes de los individuos y en su comportamiento sexual, especialmente en la tierna imaginación de la niñez.

* La pornografía estimula a que la gente cometa actos sexuales criminales.

* La pornografía y la obscenidad conducen a los excesos sexuales y a la exteriorización sexual.

* La exposición excesiva a material pornográfico conduce a un deseo cada vez más intenso de pornografía.

1.6 Antecedentes históricos

La historia de la violencia sexual, casi tan antigua como la historia del mundo, trajo importantes repercusiones: la deshonra, la prostitución, la venganza y el dolor, la acusación, el castigo, mentalidades, actitudes, costumbres, criterios intelectuales y jurídicos asumidos por la sociedad antigua. Las agresiones sexuales hablaban, en su momento, de la consideración que el

honor tiene para las mujeres de la época de la valoración de la virginidad y de las relaciones sexuales, de la protección o tutela que están sometidas por parte de los hombres, del perjuicio sufrido en su prestigio social cuando son víctimas de una agresión del marco legal y jurídico en el que la mujer se mueve y de la consideración que para los poderes públicos y políticos tiene su vida.

Durante el siglo XV para referirse al abuso o agresión sexual se usaba el término de 'conocer carnalmente' y a lo largo del siglo XVI se definía como 'cometer fuerza' sobre otra persona (Córdoba, 1994). El deshonor de perder la virginidad, representa la custodia del honor de la familia. Cabe destacar que muchos de los casos ocurridos en esa época involucraron a menores de edad además de que representaba un crimen de pobres y humildes, seguramente porque los sucesos no fueron denunciados. A lo largo del siglo XVIII una gran incidencia probablemente al uso del engaño, seduciendo a la víctima con regalos, amenazas verbales y/o heridas físicas, en donde, tal vez, el agresor conocía la situación de la víctima, como la ausencia del hogar de la persona que protegía a la víctima, en algunas otras ocasiones el agresor raptó a la víctima.

Para el siglo XIX, la mirada que caía sobre la transgresión moral obstaculizaba la mirada que caía sobre la transgresión violenta (Vigarello, 1999). La violación de menores no se le reserva ningún nombre, el descubrimiento por parte de los padres o los tutores de un dolor en el niño, una dificultad para sentarse o caminar, aún así se presenta la polémica de si una violación se limita a una violación de adultos. Era la forma de ver el acto

relacionándolo prioritariamente a un crimen moral en el que la violencia queda empequeñecida con respecto a la depravación. El abuso de la debilidad infantil denominados como los crímenes que más ofenden la naturaleza, transforman la imagen del niño, la de su autonomía y la de su sufrimiento. La convicción de que la desproporción entre los órganos sexuales de un adulto y las de un niño hace imposible la penetración del miembro viril, la convicción en otras palabras de que la violencia de un niño no existe. El gesto se analiza desde la perspectiva del violento y no desde la del violado. Se interpreta de acuerdo con el sentimiento prescrito del primero y no con el sentimiento escarnecido del segundo (Vigarelo, 1999). La violencia sexual perpetrada con niños parece más incomprensible y carente de sentido. La menor asimilación del niño a un objeto sexual indiferenciado siempre paliativo a una miseria sexual, la actitud cada vez mayor de convertirlo en un instrumento de juego o iniciación.

En la actualidad son menos raros los casos denunciados por el menor y menos aún los denunciados por la madre. Desde el entendido de que todos los problemas de la infancia, el riesgo a la existencia misma de la víctima, a su futuro afectivo o mental y no tanto a su condición pública, su futuro moral o social (Barragán, 2001). Ahora se habla de forzar a otra persona a desarrollar una actividad sexual, utilizando intimidación y amenaza, sin consentimiento mutuo.

1.7 Estadísticas

Durante las dos últimas décadas se ha venido produciendo en los países industrializados un incremento muy importante en el número de denuncias de Abuso Sexual Infantil. No obstante no está claro si este incremento en el número de casos denunciados refleja un aumento real de la incidencia de éste. La prevalencia se refiere a individuos de la población general que reconocen haber sido objeto de Abuso Sexual durante la infancia. El abuso infantil es una de las causas más comunes de muerte entre los niños.

Las características de los Abusos Sexuales denunciados varían en función de la fuente de información, los cometidos por las figuras paternas (padres y padrastros) un alto porcentaje, los cometidos por otros parientes en menor porcentaje, cuando los agresores suelen ser adolescentes en menor porcentaje y aun menor porcentaje los desconocidos. Los niños tienen una mayor probabilidad que las niñas de ser objeto de Abuso Sexual por una mujer. Se dice que los niños varones sexualmente agresivos suelen tener unos historiales de abusos más graves y más trastornos en el funcionamiento de la familia (desvestir a otros, tocar los genitales de otros niños, enseñarles los genitales). El Abuso Sexual más frecuente son las caricias genitales seguido por la penetración o intentos de penetración oral, anal o vaginal. La incidencia del abuso a menores es excesivamente alta y se notifica con mucha exactitud (Cantón, 2001).

El promedio total de los niños afectados por abuso, se estima en 25.2 por

cada 1.000 niños. 5.7 por cada 1.000 corresponden a un abuso físico; 2,5 por 1.000 a abuso sexual; 3.4 por 1.000 a abuso emocional; y una vasta mayoría de un 15.9 por cada 1.000 al rechazo.

Según Rojas M. (En Cantón, 2001) los datos más fiables sugieren que en los países industrializados el 5% de las mujeres y el 2% de los hombres fueron víctima de abuso sexual durante la infancia. Según las estadísticas, en los Estados Unidos de Norteamérica se habrían producido abusos en dos millones de familias. Un estudio (JAFFE 1976) mostro que 85% de los que molestan a los niños, habían mostrado una conducta como exposición indecente, manipulación de genitales, lenguaje obsceno y manoseo. En 11 % de ellos hubo coito vaginal y penetración con violación.

Como una aproximación a la medición estadística de la violencia que ocurre al interior de los hogares, y con el propósito de informar a la sociedad sobre este fenómeno, el INEGI levantó en cerca de seis mil viviendas de las 16 Delegaciones Políticas del Distrito Federal y de los 34 municipios conurbados del estado de México, la *Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar 1999 (ENVIF)*, cuyos resultados se han puesto a disposición de los usuarios. (INEGI, Dirección general de difusión, comunicado de prensa)

La ENVIF identifica dentro de los hogares la presencia de diferentes manifestaciones de violencia como son el maltrato emocional, la intimidación, el abuso físico y el abuso sexual; reconociendo para cada una de ellas la forma como se presentan, su frecuencia y los actores involucrados. Según los

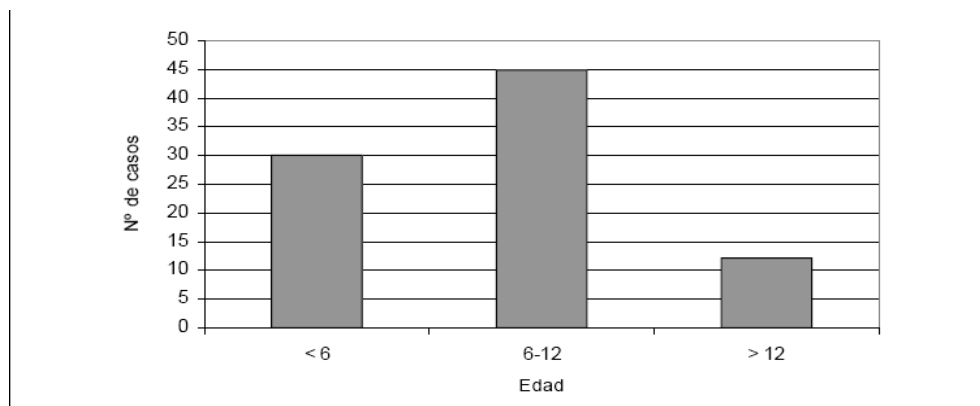
resultados de la Encuesta, en poco menos de uno de cada tres hogares— 30.4%— del Área Metropolitana de la Ciudad de México, tiene lugar alguno de estos actos violentos. Estos se presentan en el 32.5% de los hogares dirigidos por hombres, mientras que ocurren con menor frecuencia —22.0%— en los encabezados por mujeres; asimismo, se presentan más a menudo en los hogares cuyo jefe gana de 3 a 5 salarios mínimos —37.1%— que en los extremos de la escala de ingresos, en donde uno de cada cinco se encuentran en esta situación, y en los hogares en donde el jefe está separado —46.0%—, en comparación con los casados —14.6%— o con los viudos —16.6%—. En cuanto al nivel de instrucción del jefe o la jefa de familia, se tiene que de los hogares cuyo jefe no posee instrucción alguna, el 31.2% presenta actos de violencia; de los que cursaron la primaria, el 34.6%; de los que cuentan con educación media, el 30.5%; de los de educación media superior, el 25.4%; y finalmente, de los que cursaron educación superior, en el 29.8% ocurren acciones violentas. El maltrato emocional constituye el tipo de agresión que aparece con más frecuencia, ya que ocurre en el 99.2% de los hogares en los que se registra algún tipo de violencia; la intimidación se manifiesta en el 16.4%; la violencia física en el 11.2%, y el abuso sexual en el 1.1% de éstos. Las principales formas en las que se presenta el maltrato emocional son el alza de la voz, que ocurre en el 85.1% de los hogares con violencia; el enojo que se da en el 40.8%, y el insulto que aparece en el 25.5%. Otras manifestaciones son la humillación verbal, el retiro del habla, la negación de alimentos, y la imposición de prohibiciones. La intimidación se presenta principalmente a través

de empujones, que ocurren en el 7.5% de los hogares con algún tipo de violencia; de jaloneos en el 6.7%, y amenazas verbales en el 6.2%, siendo otras manifestaciones, los intentos de golpe, las amenazas o el lanzamiento de objetos. El abuso físico constituye la tercera forma de agresión en los hogares; éste ocurre principalmente a través de golpes con el puño, en el 4.7% de los hogares; de bofetadas, en el 4.5%; y de golpes con un objeto, en el 2.6%. Otros tipos de abusos físicos son las patadas, intentos de estrangulamiento y heridas con arma.

Las principales manifestaciones del abuso sexual son la presión verbal para tener relaciones sexuales, que ocurre en uno de cada 100 hogares con algún tipo de violencia; y obligar a tenerlas por la fuerza, en uno de cada 200 hogares. Del total de hogares en los que ocurrió algún acto de violencia, únicamente el 14.4% buscó ayuda para resolver la situación. Este porcentaje es similar para el caso del maltrato emocional, y es del 47.3% en el caso de la presencia de abuso sexual. En cuanto al tipo de ayuda que buscaron los hogares, la tercera parte (32.1%) recurrió a especialistas, psicólogos o psiquiatras y 13.7% a la Iglesia, siendo el médico y la policía, con alrededor de 3% cada uno, las figuras menos frecuentadas. En dos de cada tres de los casos, la ayuda obtenida se calificó como buena. En el 70.2% de los hogares que han sufrido algún tipo de violencia se tiene la expectativa de que estos actos vuelvan a ocurrir. Los anteriores son tan sólo algunos de los múltiples indicadores que proporciona la publicación "Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999", la cual constituye un importante insumo para dimensionar esta problemática en la gran ciudad y con

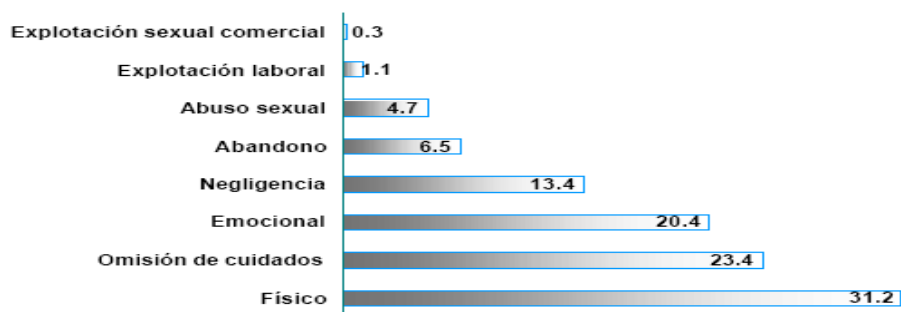
ello se busca apoyar el diseño de estrategias de atención y prevención de la misma. Asimismo, con esta información se busca impulsar la investigación sobre el tema, a través de la conformación de marcos teórico-conceptuales que ubiquen y precisen de mejor manera a la violencia en el ámbito familiar.

En la siguiente gráfica se muestran la distribución por edades de los números de casos de Abuso Sexual.



En el 2002, mediante el Programa de Prevención al Maltrato Infantil del Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF-PRENAM) se recibieron 23 mil 585 denuncias sobre maltrato infantil así mismo comprobado maltrato en 13 mil 332 casos y entendidos en todo el país a 22 mil 463 infantes. Con este cúmulo de información el INEGI brinda datos para el conocimiento de las características sociodemográficas y económicas sobre la población infantil mexicana en un marco general. De esta forma la gráfica es como sigue.

Porcentaje de menores atendidos por tipo de maltrato, 2002



*Un menor puede sufrir más de un tipo de maltrato. Cifras preliminares enero-septiembre 2002
Fuente: INEGI. Mujeres y Hombres en México, 2004

En México, el 47% de la población infantil menor de 14 años subsiste en condiciones de pobreza, y es la principal víctima de la violencia física, explotación laboral y abuso sexual, que los lleva a la adolescencia con traumas psicológicos y comportamientos antisociales o criminales (Abril 2008). A ese problema de violencia infantil se suma el abuso sexual con un registro de 21 violaciones diarias cometidas en 60 por ciento por el padre, tutor o un familiar cercano, que en la mayoría de los casos queda impune por las ambigüedades en el sistema de justicia. Elena Azaola, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social señala que en México, la violencia infantil tiene un alto nivel de tolerancia, porque no hay una legislación que regule comportamiento agresivo de los progenitores contra el menor. Expone que el problema en el país se agrava ante la imposibilidad de que niños y niñas puedan acudir ante las instancias de justicia a interponer una denuncia, porque lo tienen que hacer acompañados de sus padres o tutores, que son los principales, agresores.

Capitulo II Familia

2.1 Concepto

Las sociedades conforman sus costumbres de acuerdo con los requerimientos del medio ambiente. La familia ampliamente definida como un conjunto de adultos estrechamente relacionados así como sus hijos, continúa siendo uno de los universales de la organización social humana. La predisposición humana para reunirse en familias se afirma a sí misma aún en circunstancias anormales (Wilson, 1980). Por naturaleza el hombre nace dependiente de su grupo. Sobrevivir es recibir protección, aprender a protegerse. El primer instinto de supervivencia nos inclina a buscar protección. Ser protegido para conservarse, es la primera inclinación y aprendizaje más radical. Si la búsqueda de protección queda insatisfecha, el ser humano se repliega sobre sí mismo, se enquista, se tiende por encima de todo a autoprotegerse a costa de los que sea (Martínez, 1988). Las familias son la primera agrupación evidente en una organización social y los nexos de parentesco que de ellas se derivan son la intrincada red que sirve de base a las complejas relaciones sociales.

Es entonces que la familia constituye un elemento mediador entre el niño, grupos sociales y el conjunto de la sociedad; todas las relaciones del niño con el mundo pasan por su familia. La familia y el hogar tienen significados espaciales, temporales, sociales

e ideológicos propios. Se dice que es la más antigua de las instituciones humanas y constituye un elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad. A través de ella, la comunidad no sólo se provee de sus miembros sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Constituye un fenómeno social total, con repercusiones en todas las órdenes, al ser canal primario para la transmisión de valores y tradiciones de la sociedad de una generación a otra. Cuando un ser humano nace, comienza en el seno de la familia a aprender las normas de comportamiento que se consideran adecuadas, buenas o morales.

A medida que crece, adquiere el lenguaje del grupo y por medio de ese instrumento paulatinamente va teniendo acceso a todo el mundo cultural. Se socializa de este modo el nuevo miembro haciéndolo apto para la vida en la sociedad a la que pertenece de acuerdo con las diversas etapas de su desarrollo, hasta que alcanza la madurez biológica y social, y el individuo se encuentra preparado para fundar él mismo su propia familia y recomenzar el núcleo que nutre la vida social. La comunidad humana de vida, que tiene la finalidad propia y se integra por los progenitores (o uno de ellos), y con los hijos (incluyendo los adoptados) a quienes se pueden incorporar otros parientes, todos los cuales viven en un domicilio común, unidos por vínculos surgidos de sus relaciones interpersonales y jurídicas (Pérez, 1998). La familia es una institución basada en el matrimonio, que vincula a cónyuges y descendientes, bajo fórmulas de autoridad, afecto y respeto, con el fin de conservar, propagar y desarrollar la especie humana en todas las esferas de la vida. La familia es el núcleo más antiguo de todos en la sociedad, constituye un grupo natural e irreductible, en ella se desarrollan valores especiales que forman a las personas.

De esta forma se puede decir que la familia como institución es una colectividad

humana organizada en el sentido de la cual las diversas actitudes individuales compenetradas de una idea directora, se hayan sometidas según la realización de ésta, a una autoridad y a las reglas sociales. La institución sería una manera regular, formal y definida de realizar una actividad y siempre que exista una institución se halla también por lo menos una asociación cuya función es la de desarrollar la actividad institucional (Chávez, 1999). Por lo tanto la familia es un grupo que funciona como un sistema de equilibrio, inestable o dinámico, estructurado en torno a las diferencias de sexos, edades, alrededor de algunos roles fijos y sometido a situaciones tanto internas como externas. Estructura que presenta características propias, conteniendo una historia familiar única con un proceso histórico particular y que vive en un marco socioeconómico y cultural determinado. La educación y las normas educativas son fuerzas del ambiente cuyo origen está, a la vez en la personalidad de los padres y en el medio social y cultural. A lo largo de la vida del niño, tiene influencia decisiva, como elementos del medio los constitutivos del hogar muy particularmente el clima afectivo en que está inmerso, la personalidad de la madre y el carácter de las relaciones con ésta, con el hijo, como primer factor, así como las relaciones entre los padres e hijos y entre los hermanos, las preocupaciones y las relaciones emocionales dominantes. El niño crece, en realidad dentro de una constelación familiar en la que todos los miembros participan como influencias en la formación de su personalidad. Cuando el niño ingresa a la escuela, cuando traba relación con otros niños, nuevas personas, intereses y lugares comparten su atención y sus afectos y ejercen influencia sobre él. El ambiente maternal, la situación económica social llega a tener enorme importancia por su repercusión, de ella muchas veces depende el clima psicológico. La insatisfacción de anhelos y necesidades elementales, ocasionan fatalmente variaciones de humor, angustia y razonamientos de grave influencia sobre la vida emocional del niño. El medio tiene una acción positiva sobre la personalidad del niño

cuando provee de modo adecuado a sus necesidades de desarrollo, afectivas, intelectuales, de actividad, etc. (Galindo, 1997). Según el momento de la evolución y los rasgos de la personalidad del niño, el mismo medio puede ser adecuado para unos e inadecuado para otros. Lo que a menudo se considera como una respuesta natural a un estímulo particular puede ser natural solamente por las normas y modelos sociales que se ha adquirido en la situación cultural. Incluso las respuestas preceptuales más simples pueden hallarse influidas por los sistemas de referencia culturales. Estimulan y fomentan directamente ciertos modos de acción, las relaciones de las demás personas para con el individuo están influidas por el conocimiento del grupo al cual pertenece. Las actitudes y expectativas sociales que el individuo encuentre afectarán a su vez su conducta.

Así, la familia es un fenómeno donde hay una gran interacción de variables, su tamaño y la posición ordinal de un niño dentro de ella son dos de dichas variables. Cada niño reacciona de diferente manera a sus circunstancias familiares, según la fuerza de quienes le rodean y de su propio nivel de adaptación. Los niños agresivos proceden a menudo de familias donde la comunicación y la autoridad son confusas.

Por un lado, la convivencia desarrollada en los primeros años de vida con la familia de origen y la clase social a la que pertenece conforman la primera cultura aprendida que determinará por efectos de inculcación, la primera posición económica sexual. La socialización familiar actúa como transmisora de valores, pero a su vez puede producir contradicciones innatas (actividades de oposición) consecuencia de la actividad dinámica e inestable de la estructura social. Urge mantener el justo equilibrio entre los derechos de la persona, la función de la familia y el interés colectivo de la sociedad. Son datos que sólo se armonizan, se complementan y se apoyan recíprocamente si la familia se sustenta en la libertad, la participación y la responsabilidad de todos y cada

uno de sus miembros. El hogar familiar es por regla general el único medio del niño en el curso de sus primeros años, es impuesto al individuo, al cual no puede substraerse o que no está obligado a abandonar sino a una edad relativamente madura. La atmósfera de una familia es el suelo nutricio del niño.

Por otro lado, una comunidad social nace cuando un conjunto de seres humanos se sujeta a pautas objetivas de conducta, para coordinar y orientar su comportamiento en un determinado sentido. La familia como agrupación humana tiene sus propias pautas normativas; en su seno se regula de manera espontánea la conducta que deben observar los miembros del grupo en sus relaciones internas para formar la comunidad familiar y para que ésta pueda desempeñar sus funciones de manera estable, segura y ordenada. Se trata de reglas de conducta que son integradoras (no sólo reguladoras) del grupo social mismo. De manera que su transgresión atenta contra la vida del grupo familiar en su conjunto. Por lo tanto, la familia, como grupo social primario y de convivencia humana, crea sus propias normas de comportamiento, cuyo origen se encuentra en la naturaleza humana y de las cuales el precepto o preceptos legales aplicables son la expresión de esas reglas espontáneas por decirlo, de conducta, reglas que son a la vez parte consustancial del grupo, normas necesarias y por lo mismo esenciales, son el elemento de existencia de la familia. Y por esa misma característica espontánea de la normativa familiar, que se identifica con la naturaleza misma del grupo, esas pautas de conducta, participan en alguna medida en la idiosincrasia o particular carácter de los diversos grupos de familias, según sea el nivel social, económico, cultural, religioso y aún geográfico al que pertenece cada uno. (Chávez, 1997).

En el estudio de estas agrupaciones familiares, señalan que algunas de sus manifestaciones o funciones se repiten en prácticamente todas las comunidades

humanas, el control de la sexualidad y la fecundidad, la protección y la crianza, la satisfacción de necesidades físicas y afectivas, y la socialización y formación de la personalidad de los miembros de la familia. Para definir el perfil de la familia en México es necesario reconocer que existe una diversidad de estructuras familiares y que los tipos de funciones y relaciones afectivas, mas o menos extensas e intensas, varían en el tiempo y en el espacio, por lo general están regidos por una normatividad que las institucionaliza. Conviene mencionar que el concepto de 'familia' puede señalar a dos tipos de grupos sociales con diferentes estructuras y funciones, la familia nuclear y la familia extensa. En este contexto se comprende por qué no es posible definir a la 'familia mexicana' con un concepto único y universal, ya que lo anterior se suma que si bien México es una nación, con infinidad de culturas y por ende de gran variedad ideológica. Las profundas diferencias que existen entre las poblaciones rurales y urbanas imposibilitan el empleo de un concepto general de 'familia mexicana'. El acceso de la mujer a fuentes de trabajo remuneradas ha contribuido la transformación tanto de la disolución de las uniones de tipo conyugal como la necesidad de recurrir a otras instituciones para atender funciones de las que tradicionalmente se encargaba la agrupación familiar, como la educación.

Luis Leñero (en Pérez, 1998) caracteriza a la familia nuclear mexicana como un grupo primario institucionalizado, cuyo ideal está en la conjunción de la relación primaria afectiva, volitiva y racional de sus miembros y el sentido trascendente de las funciones familiares como institución social. Es posible afirmar que las familias mexicanas cumplen con las funciones tradicionales de sexualidad, procreación, socialización y cooperación, además de las de afecto, autodeterminación y formación sociocultural. Las características hasta aquí expuestas son aplicables sólo a las familias actuales de centros urbanos ya que en las zonas rurales es mucho más difícil

caracterizarlas. Las familias extensas: formadas por tres generaciones que conviven en un mismo hogar, en donde la autoridad es ejercida fundamentalmente por el padre, quien toma tanto las decisiones económicas como las familiares, aunque en estas últimas también interviene la madre, en especial en asuntos relacionados con la salud de los hijos, ya que por lo común se queda sola. Las relaciones entre los parientes en este tipo de familias adoptan características de un clan y el proceso de la socialización de los hijos se realiza por medio de relaciones sociales y escolares pero en forma tan limitada que se producen individuos tímidos, temerosos ante lo nuevo e indecisos, que se resignan a las opresiones y se niegan a la participación política, que aceptan la tiranía paterna, y no cuestionan la concepción de la mujer como objeto. Como la mayoría de los niños son integrados a edad muy temprana a las labores del campo o enviados a las grandes ciudades para que contribuyan al ingreso familiar, no cuentan con la posibilidad de desarrollar sus aptitudes individuales.

En su sentido más primitivo, la familia es la reunión de personas que viven bajo el mismo techo, sometidos a la dirección y recursos del jefe de la casa. A continuación se hace una breve clasificación a cerca de la familia en México de acuerdo con Pérez (1998):

- Familias paternales

Se originan en el matrimonio, del concubinato o de la unión libre o por la adopción. Están presentes ambos progenitores o ambos adoptantes, pueden constituir familias amplias o nucleares, tomando en cuenta el número de miembros, el parentesco próximo o lejano que los una y el hecho de si trabaja uno de los padres.

- Familias unipaternales

Se componen de un solo padre, madre soltera, padres o madres abandonados, viudos, divorciados o consecuencia de la nulidad del matrimonio, en las que sólo uno

de los padres tenga la custodia de los hijos. Estas familias están integradas por el padre o la madre y los hijos, aun cuando el progenitor que no conserve la custodia tiene derecho de visita, no constituye, propiamente un miembro de la familia.

- Familias multifiliales

Aquellas familias que se integran con divorciados con hijos vueltos a casar, aunque no son parientes, se genera el parentesco por afinidad.

- Familias parentales

A los parientes, no descendientes unos de otros y que sin embargo constituyen una familia por ser parientes. (sobrinos-tíos, primos, compadres-ahijados, madre-tía).

2.2 Familia de la Víctima

Se dice que el hogar representa el grupo social más restringido y cercano al individuo, sobre todo en el caso de los niños, dentro del cual se lleva a cabo en mayor medida la vida cotidiana, la socialización, la reproducción, la manutención, pero que también puede ser el origen de daños a la salud, pues operan en él no sólo las características sociodemográficas de los padres, como la edad, la paridad y el espaciamiento, o la escolaridad y la actividad económica, sino también las condiciones materiales de vida que pueden dar lugar a contagios repetidos, hacinamiento y competencia por la alimentación, el vestido y la protección contra accidentes. Es por ello que la salud infantil es resultado de un proceso donde los cuidados juegan un papel primordial (Marchiori, 2001). Los niños tienen un gran potencial biológico, ya que las disminuciones que sufre éste son la consecuencia directa de agresiones físicas o biológicas, que pueden tener su origen desde la concepción, el embarazo, el parto y la infancia. Sin embargo, el hecho de que se den estas agresiones es el resultado de la

interacción del medio ambiente material y el contexto socioeconómico en el cual el niño fue concebido, nació y fue cuidado.

Dentro de la dinámica familiar del Abuso sexual se presentan algunas características: estructura de poder, es decir, dominación vs sumisión, confusión de roles, relación con el entorno, dicho de otra forma, el aislamiento social. Estas familias se caracterizan por fronteras y roles familiares poco claros y mal definidas, las historias familiares son incoherentes, las jerarquías, los sentimientos y los componentes son ambiguos, los estados afectivos y sentimentales están mal definidos, los modos de comportamiento son poco claros, los límites entre la afectividad y la sexualidad no son consistentes (Barudy, 1998). Para el niño la ternura, el contacto físico, la excitación, la sexualidad, son la misma cosa.

Por lo general, es vista la sexualidad como un impulso reacio, extraño por naturaleza e indócil por necesidad a un poder que se encarniza en someterla y a menudo fracasa en su intento de dominarla por completo. Aparece como un punto de pasaje para las relaciones de poder (padres e hijos). En las relaciones de poder la sexualidad no es el elemento más sordo, sino uno de los que están dotados de mayor instrumentalidad, es decir, ser utilizable para el mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo a las más variadas estrategias. La doble afirmación de que si todos los niños se entregan o son susceptibles de entregarse a una actividad sexual, y de que siendo esa actividad indebida, a la vez 'natural' y 'contra natura' trae consigo peligros físicos y morales, colectivos e individuales. La producción misma de la sexualidad como un dominio oscuro, estrategias de saber y de poder, un dispositivo de alianza: del parentesco. Se edifica en torno de un sistema de reglas que definen lo permitido y/o prohibido, lo prescrito y lo ilícito. El dispositivo de sexualidad engendra

una extensión permanente de los dominios y las formas de control. La sexualidad está ligada a dispositivos de poder recientes, a su valoración como objeto de saber y como elemento en las relaciones de poder. La práctica de la penitencia, luego la del examen de conciencia y la de la dirección espiritual fue el núcleo formador, lo que en primer término estuvo en juego en el tribunal de la penitencia fue el sexo en tanto que soporte de relaciones, la cuestión planteada era la del comercio permitido o prohibido. La sexualidad estaba naciendo de una técnica de poder que en el origen estuvo centrada en la alianza. El papel de la familia es anclarla y constituir un soporte permanente. Asegura la producción de una sexualidad que no es homogénea respecto a los privilegios de alianza, permitiendo al mismo tiempo que los sistemas de alianza sean atravesados por una nueva táctica de poder que hasta entonces ignoraban. Asimismo Foucault (2000) menciona que la familia es el cambiador de la sexualidad y de la alianza: transporta la ley y la dimensión de lo jurídico hasta el dispositivo de la sexualidad; y transporta la economía del placer y la intensidad de las sensaciones hasta el régimen de la alianza. La familia ha llegado a ser un lugar obligatorio de afectos, de sentimientos, de amor, la familia es el más activo foco de sexualidad, y donde sin duda las exigencias de éste lazo que mantienen y prolongan la existencia de aquella, el incesto. Aparece como lo prohibidísimo en la familia mientras que ésta actúe como dispositivo de alianza. En el dispositivo de la sexualidad la familia es el cristal: parece difundir una sexualidad que en realidad refleja y difracta. Recorrer fuera del control familiar la sexualidad de los individuos, sacaba a la luz esa sexualidad y ponía en entredicho las relaciones familiares con el análisis de que ellas hacía. La garantía de que en el fondo de la sexualidad de cada cual iba a reaparecer la relación padres e hijos no permitía mantener la sujeción con alfileres del dispositivo de sexualidad sobre el sistema de la alianza en el momento en que todo parecía indicar el proceso inverso. Conexión etiológica entre los malos tratos recibidos en la infancia y el

comportamiento antisocial y delincuencia durante la adolescencia y la edad adulta, la capacidad de los padres de cuidar y educar con éxito a sus hijos depende en gran parte del contexto social en que la familia vive (Foucault, 2000).

En este sentido, las familias en donde ha existido un Abuso Sexual Infantil u otras formas de abuso de poder también se imponen como un campo sujeto al devenir. Es entonces que el Abuso Sexual Infantil obliga a poder pensar la familia en términos de un devenir, como una producción posible, así como, en los mismos términos, se podría definir que en esta sociedad se producen abusadores y se producen abusados.

En síntesis, el Abuso Sexual Infantil demuestra que las prácticas familiares transcurren en otras dimensiones sociales y subjetivas, y que las relaciones de parentesco simbólicas se definen mucho más por sus proyectos que por sus realizaciones (Volnovich, 2002). Se podría cuestionar si cualquier escenario familiar es el mejor lugar donde ese niño podría recibir calor y el afecto que necesita cuando se siente inseguro. No obstante la situación es más compleja. Para el niño vulnerable la familia puede plantear más problemas que apoyo. Todo podría estar demasiado cerca para que él lo pueda manejar. Está incapacitado para afrontar sus sentimientos y la dinámica familiar podría resultar excesiva. El niño que en sus primeros años ha carecido de la más elemental calidad de vida es un niño agotado en superar adversidades, alguien para quien lo cotidiano supone demasiado esfuerzo. Su instinto de conservación le mantiene alerta y sus fantasías de peligro invaden la percepción que tenga de sí y de sus posibilidades de relacionarse con los demás. Esa actitud defensiva pone de manifiesto la constante agresión que desapercibidamente le han ido identificando como víctima.

De esta forma la mayoría de los niños que han sido objeto de abusos sexuales parecen provenir de las familias formadas por un solo padre o por padrastros y con un

nivel elevado de conflictos matrimoniales. La falta de uno de los padres suponía un mayor riesgo de abuso sexual dentro y fuera del contexto familiar. La utilización de unas prácticas de crianza inadecuadas se ha asociado también al Abuso Sexual Infantil. Se ha encontrado una asociación entre casos denunciados de Abuso Sexual y bajo estatus económico (Maher, 1988).

Algunos de los objetivos para el estudio de la familia de la víctima han sido: la detección de una problemática victimológica (de venganza); conocimiento, según la víctima y la familia de la víctima de datos relacionados al delito, a las circunstancias que motivaron la conducta delictiva; conocimiento de las características de la víctima, por ejemplo, la víctima con una deficiencia mental conduciría a información importante en relación al diagnóstico del autor del delito, la edad, la escolaridad, rasgos de personalidad de la víctima son aspectos esenciales para la composición de la dinámica del delito; la relación autor-víctima implica el estudio de las relaciones en la interacción de los participantes en una determinada situación, en este caso en la conducta agresiva, se puede hacer referencia a una relación de conocimiento entre autor-víctima, relación o vínculo laboral, de amistad, de vecinos, etc., y relación de desconocimiento entre autor-víctima; conocer previamente los datos sobre el diagnóstico del autor del delito y de su familia, a los fines de poder formular las preguntas; el estudio victimológico no debe dañar o causar angustia a la víctima y en sus familiares, debe tranquilizar y proteger, principalmente orientar para prevenir reincidencias o nuevos problemas que agravan la situación.

2.3 Familia del Victimario

La familia tiene tres funciones: Formar personas, comprende a todo el sujeto en lo físico y en lo espiritual, debe ser integral personal y social. Educar en la fe. Y participar

en el desarrollo integral de la sociedad, es donde se aprenden los valores humanos, sociales, morales, culturales. La violencia o el abuso comienza en el hogar, un lugar donde se espera que todos sus miembros reciban cuidados, respeto, amor, con la reproducción de estereotipos culturales socialmente 'aprobados', es una situación aprendida a través del modo en que se relacionan sus integrantes y que se exterioriza con familiares, amigos, compañeros y otros miembros de la sociedad mediante actos de violencia comunes para quien vive en un ambiente en donde la agresión constante es una forma de vida. El abuso en la familia es aquel que nace del ejercicio desigual de la autoridad en las relaciones de poder que surgen en el núcleo familiar y que se ejecuta cíclica o sistemáticamente por un miembro de la familia contra otro a través de la violencia física, psicológica o sexual con el fin de mantener un status de jerarquía frente al receptor de las agresiones (Reynoso, 1992).

Por esto se dice que los miembros de la familia son personalidades que presentan una grave privación sociocultural y económica, que han sufrido serios conflictos en sus historias personales, carencias de oportunidades escolares. El índice del delito de abuso es mucho más alto de los que las cifras señalan, esto porque se considera que los niños abandonados o niñas abandonadas que han estado bajo abuso en sus hogares han tenido también experiencia de abuso sexual.

Se podría decir que no se produce un rompimiento en las relaciones de comunicación entre los miembros del grupo familiar por la conducta abusiva, pero ese rompimiento y separación sexual traerá consecuencias graves para la persona y para su comportamiento sexual. La familia se aísla no solo a nivel sociológico y geográfico sino estructura un caparazón psicológico de aislamiento. La personalidad del delincuente sexual se caracteriza por una acentuada inmadurez emocional, existiendo

un desequilibrio afectivo que se proyecta en las conductas repetitivas de tipo sexual-agresivo (Marchiori, 2001).

La problemática sexual esta relacionada a los aspectos educativos especialmente a la relación con los padres, es decir el individuo presenta la conflictiva sexual desde antes que cometiera el delito. En todos los demás niveles de conducta, el delincuente sexual puede presentar un modo de vida pseudoadaptada: área laboral, educativa, familiar, sin embargo los rasgos de la personalidad son inmaduros e infantiles y sus impulsos sexuales no controlados lo conducen a proyectar agresiones. Los ofensores son tanto hombres como mujeres, pero con más frecuencia son hombres. Existen dos grupos de ofensores, aquellos que abusaron dentro del ambiente familiar y los que actúan en la comunidad. A continuación se describen algunos factores que parecen encontrarse relacionados con un mayor riesgo para el niño.

2.4 Factores de Riesgo

Para Arruabarrena (1999) en la valoración de riesgo han de analizarse de manera simultánea y global los siguientes puntos:

- * La situación de los factores de riesgo en cuanto a su duración, severidad, flexibilidad y controlabilidad.

- * La interacción de los factores de riesgo que existen entre la familia y su entorno. Hay factores que por sí mismos no resultan excesivamente peligrosos, pero cuando se presentan de manera simultánea con otros factores, su efecto negativo puede ser multiplicado.

- * Los factores propios o ajenos a la familia que pueden ejercer un efecto protector hacia el niño y en consecuencia disminuir el nivel de riesgo.

* La presencia de casos donde uno de los factores presenta un nivel de gravedad tan elevado que no es preciso tomar en consideración otros factores de riesgo.

* El conjunto de servicios que se pueden proporcionar a la familia y que pueden ayudar a disminuir el nivel de riesgo.

Algunos autores como Volnovich (2002), Marchiori (2001), Barudy (1998), Bringiotti (2000), Grosman (1992), Cantón (2002), Maher (1988) y Hooper (1994), han coincidido en referirse a algunos factores de riesgo. A continuación se habla acerca de ellos.

- a. Cuando las actividades del niño y sus actividades no se supervisan adecuadamente, se incrementa la vulnerabilidad.
- b. Si un niño es objeto de maltrato físico, emocional o negligencia, resulta más vulnerable al victimario que le ofrece atención y afecto a sus estrategias de intimidación
- c. Problemas de comunicación.
- d. Falta de relaciones emocionales y de flexibilidad.
- e. Aislamiento social, inexistencia de sistemas de apoyo disponibles para la familia, fuerte conflicto en las relaciones sociales o familiares.
- f. Discapacidad intelectual, capacidad del niño para protegerse o cuidarse a sí mismo, la existencia de trastornos que suponen una incapacitación total del niño o niña en el desempeño adecuado de sus roles.
- g. Semiabandono, existencia de un acceso libre por parte del victimario al niño o niña, no habiendo ningún adulto que pueda defender a éste si es nuevamente agredido o amenazado con ello.

- h. Discriminación.
- i. Trabajo infantil.
- j. Niños de la calle o en la calle.
- k. Tráfico de niños.
- l. Familias monoparentales o reconstruidas.
- m. Alcoholismo y/o drogadicción.
- n. Corta edad de los niños.
- o. Violencia doméstica.
- p. Las familias de las víctimas de Abuso Sexual parecen presentar características como: una menor cohesión, mayor desorganización y generalmente son más disfuncionales, prácticas de crianza inadecuadas.
- q. Madre emocionalmente poco accesible.
- r. Hacinamiento: Los hijos de familias numerosas hay menos interacción y menos oportunidad para el desarrollo de las destrezas de comunicación, inexistencia de las condiciones básicas de habitabilidad en la vivienda.
- s. Hijas mayores que asumen la responsabilidad de la familia.
- t. Historia de abuso sexual infantil de los padres: Los padres pueden haber sido niños frágiles, emocionalmente vulnerables, no haber logrado desarrollar todas sus capacidades intelectuales, haber vivido siempre dominados sin conseguir sus relaciones duraderas.
- u. El tipo de abuso, la relación con el agresor, las características de la familia y su reacción también se ha relacionado con el trasfondo étnico.
- v. La disfunción familiar no solo puede aumentar la probabilidad de que se produzcan Abusos Sexuales intrafamiliares, sino que también puede

acentuar los efectos del Abusos Sexuales una vez que éste se ha producido.

- w. Trastorno vs delincuencia: los niños frágiles se aferran con rapidez a los modelos que le rodean en su búsqueda de una identidad, dificultad para tener relaciones, vínculo afectivo muy leve entre el niño y su progenitor, alto grado de violencia, con frecuencia han sido testigos de relaciones sexuales entre personas adultas. Puede haber: poca consistencia respecto al modelo de organización en la familia, un progenitor puede no ser capaz de relacionarse con su cónyuge, el niño puede ser objeto de celos y rechazo, una percepción distorsionada del mundo, la pareja puede estar socialmente aislada, la imposibilidad de percibir el mundo mas que en términos negativos y amenazadores, una grave discordia familiar.
- x. Los niños carenciales por su vivísima conciencia de fragilidad apenas son capaces de asumir límites, por eso frente a su natural impotencia solo son capaces de armarse con fantasías omnipotentes (Train, 2001). El niño frágil tiene una opinión muy pobre de sí mismo. Algunos indicadores son: incapacidad para afrontar el fracaso, desagrado ante nuevas experiencias, necesidad de una constante tranquilización y una baja opinión de su apariencia física.

Capítulo III Juego y Terapia de Juego

3.1 Juego

El juego es un tipo de actividad y como tal es afín al trabajo, no a la ociosidad; y además, es natural, espontáneo y tiene carácter agradable. Etimológicamente, juego, del latín *jocus*, gracia chiste, donaire, diversión, es cualquier ejercicio creativo, actividad física o mental a que recurre el niño o el adulto, sin más objeto que encontrar entretenimiento y solaz (Rodríguez y Ketchum, 1995).

De una o de otra forma se puede encontrar en los juegos: ejercicio de la libertad, ensayo de lo posible e inédito, descubrimiento de siempre nuevas facetas del cosmos, intento y modelo de relaciones cambiantes con el medio ambiente y con el cosmos en general, contacto gozoso corporal y espiritual con la realidad externa, estímulo para una más fina percepción sensorial, aprendizaje surgido 'desde dentro' del sujeto, oportunidad de soltar las mejores y más personales energías y potencialidades, proceso de creación del individuo

en la recreación del individuo en la recreación de la realidad, afirmación del poder personal en el dominio y control de las cosas, vivencia del orden y de la capacidad de ejercerlo sobre la realidad, manejo dialéctico sumamente creativo de la presencia y de la ausencia (el juego transforma las ausencias en presencias, los deseos en realidades, las fantasías en acción).

Si se desea relacionar con el desarrollo psíquico los juegos de reglas, aparecen otros valores: la disciplina, el respeto a los colegas, el espíritu de cooperación, el espíritu de lucha, de esfuerzo y de superación, la vivencia de la convivencia, la capacidad de estrategia, entre otros. Se ve el juego como la participación íntima y dinámica del mundo en su mundo físico y humano. Como el puente de plata que lo saca de su 'yo', como la esencia exquisita de la vida que es imaginación, expansión, expansión y autorrealización. Y de paso, y a reserva de explicar esto más en detalle, aparece cuán artificial es la disociación, socialmente establecida en muchos medios, entre el aprendizaje y el juego y también entre el juego y el trabajo (Rodríguez y Ketchum, 1995).

De esta forma, el ser humano habla más con lo que hace que con lo que dice. En cuanto es proyección psíquica, el juego es un lenguaje más completo que el solo lenguaje verbal: es lenguaje de acción, lenguaje integral. Su orientación expresiva se manifiesta, entre otras cosas, en que el niño suele acompañar su acción lúdica con palabras: casi no hay juego infantil completamente mudo, desde el soliloquio hasta el lenguaje autístico del pequeño que se divierte solo con sus juguetes hasta la comunicación formal de los juegos organizados.

Dado que las palabras son sustitutos abstractos del comportamiento físico, para los niños suelen ser menos significativas que las acciones. El lenguaje después de todo, es un aspecto de la conducta y es posible que se produzca un trabajo terapéutico importante cuando ésta es comprendida y traducida en un comportamiento verbal o no verbal adecuado de acuerdo con las necesidades del niño.

Los juegos pueden decir muchas cosas. Dicen fantasía, animismo, curiosidad, deseo de poder, intento de interpretación, diseño de estrategias, entusiasmo, sorpresa, anhelo de convivencia, esfuerzo, búsqueda de catarsis. A veces hablan de sentimientos, de inferioridad de impotencia, hostilidad, inhibición, agresión, tal vez rabia contra los adultos, y quizá agresividad hacia el padre o los adultos.

Siendo el juego una función tan importante de la vida y para la vida, cabe esperar que presente variaciones de acuerdo con las fases del proceso vital de cada individuo. (Rodríguez y Ketchum, 1995). Por ejemplo el juego puede observar como los niños van creando una conciencia de sí mismos, de los seres amados y del mundo.

En este sentido, resumiendo, el juego da la oportunidad para el crecimiento físico, emocional, cognoscitivo y social, y con frecuencia es placentero, espontáneo y creativo, el juego puede reducir eventos atemorizantes y traumáticos, es posible que alivie la ansiedad y tensión, puede auxiliar a la relajación, diversión y placer. A través del juego los niños pueden aprender

acerca del mundo y sus relaciones, ofrece una oportunidad de ensayar, someter a prueba la realidad, explorar emociones y roles, permite expresar la agresión y los sentimientos ocultos y puede construir un puente entre la fantasía y la realidad.

Es entonces, que el juego es una parte natural de la vida y el desarrollo de un niño. Los actos de juego son fenómenos mentales complejos, comprende, el hecho, la fantasía, el lenguaje y aspectos de prueba de realidad. Por medio del juego, los niños relajan la tensión, expresan impulsos ocultos y asignan a los juguetes o dibujos sus propios temores y fantasías.

El trabajo de juego se divide en varias categorías, ya en los conocimientos actuales de discurre por cinco cauces:

▷ Juego espontáneo:

Sucede cuando los niños 'juegan' porque lo desean y por ninguna otra razón. El juego es dirigido por el niño y los adultos con frecuencia son superfluos. El juego espontáneo es en extremo valioso, debe alentarse y nutrirse y se considera como parte del desarrollo normal de la infancia en la sociedad.

⇒ Juego guiado:

Lo determina el trabajador con propósitos como darle al pequeño el permiso y la libertad para ser niño y jugar (y permite el juego espontáneo) y alentarlos a relajarse y divertirse. En ocasiones es un medio para llegar a conocerlo mejor ofreciéndole un ambiente no amenazante en el cual el trabajador y el niño puedan estar juntos. El juego guiado puede utilizarse para alentar a quienes cuidan del pequeño a interactuar de modo más favorable y disfrutar a sus hijos, y se emplea en algunas formas de recopilación de historia personal.

⇒ Juego de evaluación:

También lo determina el trabajador y en general tiene un tiempo limitado, incluye el descubrimiento y la evaluación. ¿Cómo es el niño? ¿El juego puede decir lo que ha sucedido? ¿El juego puede ayudar a juzgar qué planes deberían hacerse en el futuro? Los métodos que se basan en el juego pueden permitir la comprensión del niño de manera que no serían posibles si se dependiera de técnicas de entrevista que se emplean en adultos.

⇒ Juego Terapéutico enfocado:

Con frecuencia resulta del juego de evaluación o de un conocimiento en detalle del niño y, en general, intenta manejar uno o dos asuntos que se identificaron con anterioridad. Parecido al juego guiado y al de evaluación, los

objetivos y métodos del juego terapéutico tienden a ser dirigidos por el trabajador y son de tiempo limitado.

⇒ Terapia de juego:

Posee algunos elementos en común con las anteriores, pero también tiene ciertas diferencias. Es adecuada para niños de edades entre 4 y 11 años. Cuando se habla de la terapia de juego, implica una aproximación holística del empleo del juego como un medio para 'ayudar', en una forma no agresiva, a los aspectos físicos, espirituales, emocionales y cognoscitivos, tanto conscientes como inconscientes, tomando en cuenta el pasado, presente y futuro del niño. La terapia de juego se ocupa de los sentimientos de los niños, no sólo de su conducta.

En la terapia de juego centrada en el niño se requieren unas pocas sesiones para que el niño le muestre al terapeuta cuáles serán las áreas de trabajo. En el capítulo V se ofrecen el estudio más a detalle de la terapia de juego.

3.2 Terapia de Juego e Investigación

Los hallazgos formales en investigación son limitados y equívocos. Algunos estudios se han visto obstaculizados por métodos de investigación cuestionables y por un fracaso en distinguir entre juego terapéutico y terapia de juego ya que ha pasado por alto la importancia del niño en su totalidad.

¿La terapia de juego funciona? La respuesta es **sí**, pero ¿Qué es lo que quiere decir funciona? Cerca de aproximadamente 130 niños con lo que trabajó West (1997), presentaron mejoría durante la terapia de juego en casi todos los casos exceptuando cinco de ellos. En retrospectiva, dos estaban el 'el limbo' a merced de los tribunales y no sabían donde irían a vivir y no sabían que harían con ellos, se retrajeron de la terapia de juego y ya no se les aceptó en el programa de terapia de juego hasta que sus circunstancias fueran más seguras. Otros dos niños sometidos a maltrato de diferente tipo se retrajeron después de unas cuantas sesiones y de nuevo en retrospectiva se sintió que la elección de la terapia de juego de uno a uno era inapropiada para ellos en esa etapa. El quinto niño tenía dificultades de aprendizaje y se decidió que el juego terapéutico enfocado era el más adecuado.

La carencia de facilidades le ha impedido a la autora emprender una investigación científica de las afirmaciones anteriores pero los niños mismos, sus padres y los profesionales han manifestado mejorías (West, 1997). Los cambios, es probable que se deban a una combinación entre terapia de juego y un proceso terapéutico, la atención que el pequeño obtiene y la que se le da a la familia y a quienes cuidan el primer término al niño. Esto no quiere decir que los niños se convirtieron en modelos o que se les libró de manera milagrosa de los problemas para el resto de sus días dado que, por supuesto, permanecen justos a las vicisitudes de la vida. Pero los niños han tenido un trampolín desde el cual lanzar al futuro y parecerán más capaces de manejar las circunstancias adversas.

3.3 Niños que han presentado Abuso Sexual Infantil

En ocasiones, el juego indica que sufrieron maltrato o algún tipo de abuso. En el caso de un niño del cual se sabe que lo experimentó, los trabajadores pueden experimentar si está representando por medio del juego eventos previos a cerca del los cuales las autoridades ya conocen, o si es material nuevo. Se crea un problema diferente si niños de los que no se sabe hayan sufrido maltrato producen juego que da lugar a la sospecha que esto ocurre. En cualquier caso, los terapeutas de juego tienen que sopesar sus deberes hacia el niño en cuanto a su responsabilidad profesional y mencionar que éste es un asunto que se informará. Se espera que el terapeuta de juego le haya advertido al niño al principio del trabajo que quizás haya algo que se le necesite contar a otro adulto (West, 1997). Muy ocasionalmente, tal vez sea apropiado que el terapeuta de juego informe a otro profesional a cerca de sus dudas, pero no al niño, con la esperanza de que este último produzca de manera espontánea más información en el momento adecuado.

En cierta fase de la terapia unos cuantos niños intentaran tocar de manera directamente sexual al terapeuta o realizar conducta sexual explícita con éste, a veces se quitarán las ropas y tratarán de quitarle las suyas al terapeuta. Existe una fina línea divisoria en permitir que el niño exprese lo que necesita expresarse, pero con seguridad y propiedad. Está prohibido el involucramiento sexual con el terapeuta de juego, pero de tal manera que no se haga sentir avergonzado, malo o confundido, después de todo, ésta quizás sea la manera

en la que se le puede haber acostumbrado a complacer a los adultos. El terapeuta puede sugerir algo para mantener a salvo sus cuerpos.

Algo importante es que los terapeutas de juego necesitan estar a salvo de acusaciones de los niños y debe informar a su asesor si el niño intenta entrar en juego explícito, cuerpo a cuerpo, quizá sea apropiada la utilización de un observador o de cintas de video y audio. Esto generalmente se observa debido a que uno de los signos de abuso sexual son las conductas sexualizadas.

Capítulo IV Prevención del Abuso Sexual Infantil a través del teatro guiñol

4.1 Prevención

Existen diversos tipos de vías preventivas. La intervención primaria, consiste en aquellas intervenciones diseñadas para prevenir el desarrollo de trastornos psicológicos y promocionar el bienestar de personas todavía no afectadas por tal situación. Normalmente las intervenciones se realizan a grupos amplios no seleccionados de personas que no han experimentado este tipo de acontecimientos. La prevención secundaria, se centra en aquellas personas que muestran algún síntoma o signo leve o moderado o presentan alto riesgo de problema clínico. Están diseñadas para que la situación emocional no empeore (Kasdin y Buela, 1998). Algunos planes de intervención son, intervención basada en los padres y familia, su objetivo es la reducción de los factores de riesgo. Intervención basada en la escuela, a menudo apoyadas en contacto con los padres. Intervenciones basadas en la comunidad, llevan la intervención en contextos de su vida diaria con la colaboración de adultos con la comunidad.

Al hablar de prevenir el Abuso Sexual, es necesario tocar varios aspectos, ya que si sólo se aborda la cuestión de cuidarse de los extraños estarán quedando muchas cosas. Esto obedece a que, la gran mayoría de las veces, el abuso lo comete una persona conocida y cercana a la víctima.

Para Hiriart (1999) los aspectos que hay que trabajar en la prevención son los siguientes:

- ✓ Reforzar la autoestima
- ✓ Desarrollar la confianza en uno mismo, en las propias percepciones y en la capacidad de poner límite.
- ✓ Conocer el cuerpo y la sexualidad y hablar de ellos sin sentirse avergonzados ni culpables.
- ✓ Desarrollar una comunicación abierta sobre el cuerpo, los sentimientos y la sexualidad, lo que les permite acercarse a hablar cuando lo necesiten o cuando perciban algo extraño o sospechoso en el comportamiento de otras apersonas.
- ✓ Romper los mitos existentes a cerca de quién suele cometer Abusos Sexuales, quién es la victima y por qué el victimario se acerca a ella.

Desde este punto de vista, es sensibilizar al público y a la opinión sobre la prevención de los Abusos Sexuales. A la palabra más libre de los adultos se suma ahora la palabra más libre de los niños. Cada asesinato parece plantear

un nuevo problema estructural: el de la organización policial o judicial, el de la escala de las penas o el seguimiento del condenado.

La educación social y personal debería, en algún punto, dar seria atención a este tema y a la comprensión de un niño en medio de su propia familia; de aquí ellos pueden empezar a atender sus propias necesidades y su manera de relacionarse con gentes nuevas fuera de la familia. Es así que en la prevención se habla de dos diferentes formas: en el sentido de tratar de habilitar a los niños y proporcionarles información detallada y habilidades para protegerse a sí mismos de ser atacados, y también, en el sentido de facilitar las denuncias de abuso y de asegurarse de que no vuelva a pasar. Del mismo modo, la comprende su propia sexualidad, enseñarle a distinguir cuando el acercamiento de un adulto posee intencionalidad sexual, y no es una muestra de cariño, y a determinar situaciones peligrosas asociadas a la agresión como por ejemplo, estar a solas, recibir peticiones insistentes para ayudar a bañarse, vestirse, entre otras, aprender a decir no, pedir apoyo y controlarlo. Se trata, en definitiva, de aprender *qué* son los abusos sexuales, *quiénes* son los que potencialmente pueden cometerlos y *cómo* actuar cuando alguien pretende abusar.

La conciencia pública y profesional de que el Abuso Sexual se ha incrementado enormemente aún en los últimos años. Ello se refleja en el conocimiento exponencial de casos enviados a profesionales de todo tipo y en el debate mucho más abierto a cerca del tema, así como en la forma más amplia en que los medios de comunicación cubre el problema.

4.1.1 El deber de educación y crianza y el Abuso Sexual:

De acuerdo con esto, el niño es utilizado como un objeto, siendo forzado a conductas sexuales incompatibles con su etapa formativa. Tales comportamientos pueden provocar efectos perniciosos profundos en el desarrollo futuro del menor. Se ha comprobado la frecuencia de depresiones, desórdenes de carácter, neurosis traumáticas, conductas agresivas o autodestructivas, conflictos referidos a la identificación sexual, sexualidad compulsiva, fobia a las relaciones sexuales y comportamientos antisociales (fugas del hogar, drogadicción, conductas delictivas). Cualquiera que fuera el medio utilizado (seducción, engaño, abuso de autoridad o uso de la fuerza física), el menor, queda reducido a una cosa, desaparece como persona porque no está en condiciones de expresar un real asentimiento, ya que carece de la libertad necesaria para una autentica decisión. Los niños están en una situación de no elección, ejercicio de poder, un modo de expresarse el derecho de posesión. En tal sentido, la relación sexual del adulto con el menor siempre se aproxima a una violación, pues el consentimiento que la niña presta o su silencio posterior es el resultado del temor, la indefensión, la imposibilidad de huir o el acatamiento de la autoridad del adulto. La misma diferencia entre generaciones conlleva la desigualdad. Se produce una violencia física o simbólica, asociada a una posición de poder. Para los abusadores tales acciones constituyen una fuente de gratificación sexual intensa y satisfacen, al mismo, tiempo una necesidad emocional. Aparecen bloqueadas otras

alternativas de satisfacción sexual o las mismas no son satisfactorias. Los menores piensan que no tienen derecho a rehusarse porque los ofensores insisten en la 'normalidad' de los actos sexuales exigidos. Estos datos permiten concluir que es indispensable que los niños conozcan sus derechos para atenuar su victimización. Los menores reciben escasa información sobre la cuestión sexual y esta les impide una acción defensiva o de resistencia.

La información sexual se refiere al conocimiento de la terminología, pero resulta incompleta si no se conocen las concepciones que la sustentan. Tan es así que existen algunos mitos sobre la educación sexual: La sexualidad infantil no existe, los niños y niñas no piensan sobre el sexo, la información despierta prematuramente el comportamiento sexual, el conocimiento sexual únicamente como conocimiento biológico. Evidentemente si las posibilidades de estructuración de los procesos cognitivos del individuo implican finalmente cambio de actitudes.

4.1.2 ¿Qué estudios se han hecho?:

Volnovich (2002) ha encontrado limitaciones y las describe de la siguiente forma: Los estudios psicoanalíticos, basados en recuerdos reelaborados en situación de análisis, permitieron descubrir la existencia de la sexualidad infantil y su posible importancia para el resto de la vida. Los estudios antropológicos tienen la ventaja de basarse en observaciones de conductas hechas en un contexto natural y sin prejuicios, pero pertenecen únicamente a algunas

culturas. Los datos obtenidos a través de cuestionarios o entrevistas de muestras de la población no clínica tienen la ventaja de ofrecer datos no clínicos, ofrecidos por los propios actores de las conductas. El uso de los padres y de los educadores tienen la ventaja de ofrecer datos de observación referidos al presente, pero ofrece observaciones muy limitadas, a pesar de tratarse de personas que pasan mucho tiempo con los niños.

Por lo anterior, el autor concluye que, al ayudar a los menores para que vivan de manera adecuada su sexualidad surgen dos actitudes gravemente erróneas:

a. Instrumentalización y criminalización de la actividad sexual infantil:

Una actitud sexofóbica, una construcción social caracterizada por negar la sexualidad infantil y por hacer lo posible por prohibir sus manifestaciones, por castigar las manifestaciones que a pesar de todo se producen, por obsesionar a los menores con la sexualidad. Esta actitud puede reforzar la asociación de las ideas de sexualidad y de peligro, entre otras razones porque: se hace de forma aislada, sin antes haber hablado de educación sexual, y por lo tanto, de la sexualidad en positivo, de esta forma, de la sexualidad únicamente se habla para indicar sus peligros; se pone bajo sospecha todas las relaciones afectivas con los adultos; se incluyen como abuso, a veces, las conductas de exploración y caricias infantiles; se ven como sospechosas casi todas las manifestaciones de la sexualidad infantil; la anatomía sexual es presentada con frecuencia de forma sexofóbica, no atreviéndose a nombrar los genitales por su nombre sino diciendo que son 'las partes íntimas', 'lo que cubren la ropa interior', etc. La

mayoría de los programas intentan enseñar cosas a los niños sobre los Abusos Sexuales sin hablar sobre la sexualidad, el objetivo explícito es enseñarles a autoprotegerse, no hacer educación sexual. Este tipo de intervenciones pueden provocar la adquisición de representaciones y sentimientos erotofóbicos en los niños, que acaben convirtiéndose en patrones de representación de la realidad, de afectos y de conductas relativamente estables y que, por tanto, condicionen negativamente la sexualidad adulta.

Este temor no es infundado si se tiene en cuenta cómo adquieren los niños los 'esquemas' referidos a la sexualidad aprendidos durante la infancia. Mientras se publican miles de trabajos sobre abusos, prácticamente casi nada se hace sobre las manifestaciones positivas de la sexualidad infantil. Frente a esta actitud, hay que defender los derechos básicos de la infancia: el derecho a disponer de su cuerpo, y a descubrir y explorar sus posibilidades, también sus posibilidades de placer; el derecho a hacer preguntas y a que éstas sean respondidas con informaciones adecuadas; el derecho a involucrarse en juegos con los iguales, también en juegos sexuales; el derecho a la educación sexual dentro de la familia y la escuela, educación sexual en las que se presenta la sexualidad como una dimensión positiva, como una necesidad humana básica, la necesidad de contacto íntimo y vinculación afectiva. Se trata de reconocer y aceptar la sexualidad infantil y las manifestaciones propias de la edad, ofreciéndoles un sentido libre, placentero y lúdico de la vida.

b. La tendencia a negar la importancia de los Abusos Sexuales a menores:

Es necesario que la sexología se incorpore decididamente a la defensa de los derechos sexuales de la infancia que vulneran los abusos. Derecho a la integridad corporal, de forma que ningún órgano sexual sea mutilado o dañado; derecho a la propiedad del propio cuerpo, de manera que nadie pueda explotarlo o instrumentalizarlo; derecho a decir “no” y derecho a no ser manipulado para decir “sí” a un adulto o a otro menor que recurra a cualquier tipo de coerción; derecho a ser niño o niña, de forma que se respeten las características propias de su edad, su forma de vivir la sexualidad, no inundándolos con problemas o formas de vivir la sexualidad propia de adultos. Plantear el tema del maltrato con dos ópticas: la de las carencias y la del bienestar.

Los programas de prevención del Abuso Sexual y de otras formas han proliferado durante la última década siendo bastante elevado el nivel de aceptación que han conseguido. El reconocimiento de la prevención primaria se debe a las elevadas cifras de incidencia y de prevalencia encontradas, a las graves consecuencias a corto plazo y largo plazo del abuso sexual en las víctimas, a los datos de los estudios indicando que cuando las víctimas se resisten o gritan la mayoría de los agresores se retienen y buscan a otras víctimas más pasivas y, finalmente, al hecho real de que son muchos los niños que no revelan el abuso de que son objeto.

Por ello, el abuso sexual es un tema con una fuerte connotación emocional que puede hacer difícil la aceptación y puesta en práctica de programas preventivos en algunas comunidades. El objetivo básico de los programas es la

seguridad personal del niño y no la educación sexual en sí misma. No transmitirles el mensaje de que la sexualidad en general es mala, peligrosa o algo que hay que guardar en secreto.

Es así, que para que los programas preventivos sean eficaces, es necesaria la colaboración de la familia, de hecho la escuela puede ser el contexto idóneo para que los padres adquieran mayores conocimientos sobre este tema. Los programas preventivos del abuso sexual a los niños y aplicados en el ámbito escolar tienen como objetivos principales la prevención primaria (evitación del abuso) y la detección (estimulación de la revelación). La mayoría de los programas de prevención primaria basados en la escuela pretenden ayudar a los niños a identificar las señales de peligro, a etiquetar contextos y conductas como buenas, confusas o malas, a afirmar su derecho a rechazar tocamientos que no desean, a identificar sus partes privadas, a buscar apoyo del adulto, como contárselo a alguien de su confianza, a no guardar determinados secretos y a no culparse a si mismos de su victimización.

La información se ha de presentar de manera que resulte atractiva y entretenida para los niños y así evitar que experimenten ansiedad. Se hará uso de material audiovisual a través del teatro guiñol, por lo que en el siguiente apartado de hablará a cerca de éste.

4.2 Historia del Teatro Guiñol

La historia de los títeres en el siglo XIX se enriquece con la incorporación de las tradiciones populares. En 1802 Christoph Winters inaugura en Colonia un teatro de muñecos de varilla, en que Hammeschen, un pícaro campesino, se convirtió en el principal personaje. El ejemplo fue seguido por otras ciudades renanas de suerte que esta clase de muñecos se hizo típica de la región.

La costumbre de cantar villancicos en las iglesias provenzales frente a los belenes evolucionó hasta convertir los nacimientos en verdadero espectáculo de muñecos. Trasladados éstos al exterior de los templos, no tardaron en caer en manos de emprendedores titiriteros que los convirtieron en lucrativo negocio.

En Bélgica, norte de Francia y sur de Italia, los teatros de títeres entretenían a las clases trabajadoras con fascinantes aventuras de la Edad de la Caballería. Allí los muñecos, de gran tamaño, con sus pimpantes armaduras forjadas a mano y sus cascos y penachos, se comprometían en los interminables combates habidos entre sarracenos y cristianos, tal como se describe en los romances alusivos a las épicas hazañas de Orlando Furioso y Carlomagno. También se representaban episodios de la guerra de Troya y de la historia del rey Arturo y sus caballeros. En fin, no faltaban actos de Navidad. Cada región poseía su personaje peculiar, como Chanchet de Lieja, que vestido a guisa de vulgar campesino y hablando el dialecto local, se codeaba con los caballeros proporcionando el consiguiente regocijo a los espectadores. Otros teatros eran de tipo más literario. El guiñol que George Sand y su hijo Maurice construyeron en Nohant se hizo famoso entre los literatos de la época por sus

agudas y satíricas representaciones.

En América, los indios utilizaban títeres en las ceremonias religiosas mucho antes de conocer al hombre blanco. Hoy, los hechiceros realizan ciertos actos de magia tradicionales; plumas que bailan por sí solas, serpientes que salen de vasijas, etc., En 1524 entre las huestes de Cortés, llegó un hombre que manipula estos muñecos, el primero de la larga lista de titiriteros que llevarían a aquel continente las distintas clases de fantoches europeos. Hacia las postrimerías del siglo XVII, Leonardo Gondomar erigía en Perú un guiñol. En 1742 fue presentado Punch en Filadelfia. A finales del siglo XVIII existían en la ciudad de México cinco teatros permanentes de títeres y uno en Canadá.

En el siglo actual, tras la decadencia de los teatros de títeres registrada en épocas anteriores, se inicia su resurgimiento tanto en Europa como en América. Las antiguas variedades se ven desplazadas por espectáculos de tipo más intelectual que, destinados a entretener a los amigos de los mismos artistas, ganan creciente popularidad. Los secretos de la fabricación de esos muñecos, celosamente guardados por los antiguos titiriteros, se fueron revelando gradualmente. La publicación de libros técnicos sobre la materia abrió por otra parte nuevos campos a sus posibilidades.

4.3 Uso moderno de los títeres

Los títeres florecen actualmente en muchas partes del mundo. Aunque ciertos espectáculos populares, como los basados en los romances

caballerescos, están muriendo y otros tradicionales, como los de los javaneses, han recibido rudo golpe con la guerra, están siendo rápidamente reemplazados con otras formas de actividad titiritera.

Una de ellas era la comedia de larga duración tal como la representan los profesionales de Europa y América. En los clubes nocturnos y el vaudeville son populares los números de títeres. En las comedias serias destinadas a adultos, varios organizadores están considerando nuevas posibilidades artísticas y dramáticas al respecto. También se han emprendido experimentos por parte de la industria cinematográfica. Pero es sobre todo en la televisión donde encuentran los muñecos un nuevo y perfecto medio de expresión. Es imposible evitar la mención del famoso Barrio Sésamo, serie de muñecos americana que ha contribuido a la educación de generaciones de niños. No menos famosa es la serie de los teleñecos. A partir de estas, las producciones televisivas realizadas con muñecos se multiplicaron alcanzando enorme éxito entre el público infantil, siendo programadas por todas las televisiones del mundo. Por otra parte debemos decir que también en la enseñanza desempeñan los títeres un activo papel. Los niños hacen los muñecos y montan espectáculos en centenares de escuelas. En América del Sur Xavier Villafañe se hizo famoso al ayudar a miles de criaturas a construir sus propios teatros. El ministerio de Educación Mexicano ha sostenido varios teatros de muñecos, como el teatro de Nahual, dirigido por Roberto Lago, donde se exponía a los niños en todo su tipismo el arte popular mexicano. Los títeres constituyen un buen medio de

educación en masa al presentar en forma entretenida y asimilable las ventajas de la instrucción y la higiene.

De esta forma, con el desarrollo de la terapéutica ocupacional las marionetas han encontrado una nueva aplicación en el tratamiento de la psiconeurosis, la tensión muscular y las fracturas de huesos. Algunos pacientes consiguen eliminar la rigidez de los músculos confeccionando cuerpos o cabezas de muñecos; otros encuentran estímulo en la manipulación de éstos. Los trastornos mentales suelen descubrirse por las reacciones que el paciente evidencia ante un espectáculo de marionetas escrito con fines especiales.

Varias son las organizaciones dedicadas a difundir las excelencias de este medido del arte y educación. UNIMA, asociación internacional con sede en Praga, reanudó sus actividades al concluir la II Guerra mundial. La British Model and Puppet Theatre Guild y la Educational Puppetry Association orientan y ayudan económicamente a artistas y educadores intercambiando información y organizando representaciones. En Francia la Unión Corporative et Nationale des Montreurs de Marionettes, constituye un lazo de unión entre los artistas profesionales.

Los guiñoles son muñecos accionados a mano. Constan de cabeza y manos acopladas a un vestido que se adapta como un guante a la mano del operador. El dedo índice de éste se inserta en un orificio practicado en la cabeza, mientras que el pulgar y el corazón (o el meñique) se embuten en sendos tubos sujetos a las manos del muñeco.

Estos muñecos pueden disponer de piernas, cuerpos modelados y facciones movibles. Sus movimientos característicos consisten en recoger y manejar objetos, accionar rápidamente, luchar y bailar.

Dado que la teatralización es un esfuerzo para comunicar un estado de ánimo. Es un intento de representar una imagen más verdadera de la realidad misma, realidad tal como es percibida por un individuo. Es además una creación por parte triple. Requiere un alto grado de creatividad. Por parte del autor, dominio en el arte de escribir. De los actores, capacidad de expresión y de aceptabilidad de las circunstancias. El público por último, usa su imaginación y crea un ambiente de esparcimiento (Rodríguez y Ketchum, 1995). En el juego de representación también de dramatización en solitario, el niño pequeño trata de interpretar su realidad por medio de reproducir o escenificar los acontecimientos de su vida como él los percibe. Esto lo hace de manera espontánea, aunque es dramatización, no necesita público, se desvirtúa el propósito. La Psicología interpreta este juego en sentido de catarsis: el niño trata de resolver situaciones traumáticas para él, también se menciona que se trata de un mero ejercicio o práctica en preparación para el futuro. Esto muy a menudo aflora en sesiones de teatro guiñol.

Capitulo V Enfoque Humanista

5.1 Terapia centrada en el cliente

Carl Rogers ha escrito varios libros y ensayos, creó y propagó la terapia centrada en el cliente, fue pionero en el movimiento de los grupos de encuentro y uno de los fundadores de la psicología humanista. Su obra no se ha limitado únicamente a ejercer influencia sobre la psicología, más bien ha sido uno de los factores que han provocado en el cambio de los conceptos existentes sobre el liderazgo industrial y de las prácticas de trabajo social. La teoría de Carl Rogers se originó principalmente de sus propias experiencias clínicas. Ha conservado su objetividad, evitando la identificación estrecha con alguna escuela o tradición determinadas.

En la terapia centrada en el cliente o no directiva, se pone en énfasis el proceso de la reeducación. El procedimiento centrado en el cliente consta de una serie de entrevistas en las cuales el principal papel del terapeuta consiste en transmitir un apoyo cordial y un sentido de consideración positiva incondicional.

Rogers y sus seguidores han hecho una contribución importante al análisis científico del proceso de la terapia. El análisis literal de los protocolos indica que los cambios más notables son los que ocurren en el autoconcepto del cliente. Las referencias de matiz negativo respecto del yo dan lugar a evaluaciones más positivas. En sesiones posteriores de la terapia se generan actitudes de autoestima y autoconsideración. Lo más importante es que los clientes comienzan a actuar según estas autopercepciones revisadas, lo cual constituye el meollo del intercambio terapéutico (Fadiman y Frager, 1996).

5.1.1 Conceptos principales

Una premisa fundamental de la teoría de Rogers es la suposición de que la gente utiliza su experiencia para definirse a si misma. En sus principales trabajos teóricos define varios conceptos con base en los cuales esboza teorías de la personalidad y modelos de terapia, cambios de personalidad y relaciones interpersonales.

- El campo de las experiencias

Cada individuo tiene un campo de experiencia único, éste, contiene todo lo que ocurre en la envoltura del organismo en un momento dado, el cual esta potencialmente disponible para el conocimiento (Fadiman y Frager, 1996). Incluye los procesos, percepciones, sensaciones e impactos que la persona no conoce, pero que podría conocer si se concentra en ellos. Es un mundo

personal y privado que puede corresponder a la realidad objetiva y observada. La atención se concentra primordialmente en lo que una persona considera como su mundo y no en la realidad común. El campo de la experiencia está reducido por las restricciones psicológicas y las limitaciones biológicas. Se tiende a dirigir la atención a los peligros inmediatos, así como a las experiencias seguras o agradables, en lugar de aceptar todos los fenómenos que se presentan alrededor.

- El sí mismo

Dentro del campo de la experiencia está el sí mismo, el cual no constituye una entidad estable e invariable, pero que, al observarlo en un momento dado parece que lo fuera. Esto se debe a que para observarlo se congela una parte de la experiencia. Rogers concluyó que el sí mismo es una gestalt coherente y organizada que se encuentra en un continuo proceso de formación y deformación a medida que las situaciones cambian (Fadiman y Frager, 1996). El sí mismo no constituye ninguno de los momentos de algo cambiante, sino el proceso fluido y subyacente. Rogers utiliza el término para referirse al progreso constante de reconocimiento. Es esta diferencia, este énfasis en el cambio y flexibilidad, lo que sirve de base a su teoría y a su tesis de que la gente es capaz de crecer, cambiar y desarrollarse en forma personal. El sí mismo o el concepto de uno mismo, es la visión de una persona que tiene de sí misma y que se basa en experiencias pasadas, hechos presentes y expectativas futuras.

- El sí mismo ideal

Es el autoconcepto que más le gustaría tener a un individuo y sobre el cual sitúa el más alto valor para sí mismo. Al igual que el sí mismo, el sí mismo ideal constituye una estructura versátil, cambiante, constantemente sometida a nuevas definiciones. El grado hasta el cual el sí mismo y el sí mismo ideal difieren entre sí es un buen indicador de incomodidad, desagrado y dificultades neuróticas. La aceptación no significa comodidad o renuncia a uno mismo, es una manera de estar más cerca de la realidad del estado real. La imagen del sí mismo ideal, hasta donde es distinta de la conducta y los valores reales de la persona constituye un obstáculo para el desarrollo personal.

- Congruencia e incongruencia

La congruencia se define como el grado de exactitud entre la experiencia de la comunicación y el conocimiento. Se relaciona con las discrepancias entre la experiencia y el conocimiento. Un alto grado de congruencia significa que la comunicación, la experiencia y el conocimiento son todos semejantes. Las observaciones propias y las de un observador externo deben ser compatibles. Los niños tienen un alto grado de congruencia. Ellos expresan sus sentimientos tan pronto como les es posible y con todo su ser.

En este sentido, la incongruencia se presenta cuando hay diferencias entre el conocimiento y la comunicación de la experiencia. Ésta se define como algo

más que una incapacidad de percibir con exactitud o como una inhabilidad para comunicarse con precisión. Cuando la incongruencia se presenta entre el conocimiento y la experiencia se denomina represión. Cuando la incongruencia constituye una discrepancia entre el conocimiento y la comunicación, se considera a menudo falsa, fingida o deshonesto. La incongruencia puede presentarse en forma de tensión, ansiedad o en circunstancias extremas, como una confusión interior.

- Tendencia a la autorrealización

Existe un aspecto fundamental de la naturaleza humana que inclina a la persona hacia una mayor congruencia y un funcionamiento. Rogers sugiere que en cada individuo existe un impulso innato a volverse tan competente y capaz como pueda serlo biológicamente. La tendencia a la autorrealización no constituye simplemente otra motivación, debe observarse que ésta tendencia realizadora básica es el único motivo, el sí mismo por ejemplo, es un constructo importante en la teoría, pero el sí mismo no hace nada. Es sólo una expresión de la tendencia general que el organismo tiene para comportarse en las formas que lo conservan y mejoran (Fadiman y Frager, 1996).

5.1.2 Dinámica

- Desarrollo psicológico

Las fuerzas positivas hacia la salud y el crecimiento son naturales e innatas en el organismo. La tarea principal de la terapia consiste en establecer una relación verdadera. La aceptación de uno mismo es un prerrequisito indispensable para aceptar a los demás de una manera más fácil y sincera. A su vez el hecho de ser aceptado por los demás conduce a un mayor deseo de aceptarse a uno mismo. Este ciclo de autocorrección y autoperfeccionamiento es el medio más importante para reducir al mínimo los obstáculos para el desarrollo psicológico.

- Obstáculos para el desarrollo

Los obstáculos empiezan a presentarse en la niñez y son aspectos normales del desarrollo. Lo que un niño aprende en una etapa como algo benéfico tiene que evaluarse en las etapas posteriores. Los motivos que predominan en la primera infancia pueden inhibir más tarde el desarrollo de la personalidad. Cuando un niño empieza a tener conocimiento de uno mismo desarrolla una necesidad de amor o estimación positiva. Como los niños no separan sus acciones de sus seres totales, ellos reaccionan ante la aprobación de una acción, como si tratara de una aprobación para ellos mismos. Análogamente, ellos reaccionan ante el castigo por una acción, como si hubieran sido desaprobados en términos generales. El niño empieza a obrar en las formas en

que pueda lograr amor o aprobación, sin tener en cuenta que las conductas suscitadas sean o no saludables para él. Las conductas o actitudes que niegan algún aspecto del sí mismo se llaman condiciones de mérito, éstas crean una discrepancia entre el sí mismo y el concepto del sí mismo (Fadiman y Frager, 1996). La terapia centrada en el cliente lucha por establecer una atmósfera en la cual se puedan eliminar las condiciones de mérito perjudiciales, permitiendo así que las fuerzas sanas de la persona vuelvan a asumir su dominio original. Una persona recobra salud al restaurar las partes negadas o reprimidas.

5.1.3 Estructura

- El cuerpo

A pesar de que Roger define la personalidad y la identidad como una gestalt en marcha, no presta especial atención al papel que el cuerpo pueda tener. Su teoría se basa en el conocimiento de la experiencia, no particulariza las experiencias físicas como algo diferente en clase o valor a las emocionales, cognoscitivas o intuitivas.

- Las relaciones sociales

Las primeras relaciones pueden ser congruentes o pueden servir como el punto céntrico para las condiciones de mérito. Las relaciones posteriores pueden establecer la congruencia o retardarla. La interacción con otra persona

facilita al individuo descubrir directamente, revelar, experimentar o encontrar el sí mismo real. En la terapia, en las situaciones de encuentro y en las interacciones diarias, la retroalimentación proveniente de los demás da la oportunidad a las personas de experimentarse a sí mismas. La esperanza de esta satisfacción hace que la gente invierta una cantidad de energía increíble en sus relaciones, incluso alguna que aparentemente puedan no ser sanas o satisfactorias.

- Las emociones

El individuo sano conoce sus sentimientos emocionales, sea que estos se expresen o no. Los sentimientos que se niegan al conocimiento distorsionan la percepción que los produjo. Un caso específico es sentir ansiedad sin saber por qué, la ansiedad aparece cuando ha ocurrido una experiencia que al permitir su conocimiento podría amenazar la imagen sí mismo.

- El intelecto

Es una especie de herramienta que puede utilizarse efectivamente para integrar la experiencia. Si el intelecto, al igual que las otras funciones que actúan de manera libre, tiende a dirigir el organismo hacia un conocimiento más congruente y forzarlo hacia canales específicos, puede entonces no ser benéfico.

- El conocimiento

El conocimiento subjetivo se perfecciona al ponerse en contacto cada vez mayor con los propios procesos internos. El conocimiento objetivo es una forma de corroborar las hipótesis, las especulaciones y conjeturas, en comparación con marcos de referencia externos. El conocimiento interpersonal constituye la esencia de la terapia centrada en el cliente, es la práctica del entendimiento empático, penetra en el mundo privado o subjetivo de los demás para ver si el entendimiento de su punto de vista es correcto.

5.1.4 El terapeuta centrado en el cliente

Antes de que el terapeuta pueda hacer algo por el cliente, éste debe ser auténtico, sincero y no desempeñar ningún papel. El terapeuta ofrece al cliente una relación en la cual este último puede corroborar su propia realidad. Es útil hasta el punto en que éste tenga empatía y sea capaz de mantener una consideración positiva incondicionada. Si se puede mantener un conocimiento de la esencia positiva del individuo, es posible ser auténtico con esa persona y no mostrarse fastidiado. La consideración positiva incondicionada debe incluir una comprensión empática para entender el mundo personal del cliente como si fuera él propio, pero sin perder nunca la cualidad de 'como si' (Fadiman y Frager, 1996). Un buen terapeuta debe tener la habilidad suficiente para transmitir al cliente la comprensión, éste último necesita saber que el terapeuta es digno de confianza, tiene cuidado, escucha y entiende. Es necesario que el

terapeuta siga siendo visible a pesar de las distorsiones selectivas del cliente, las percepciones de amenaza y de los efectos deformantes de una autoconsideración mala. Una vez establecido este puente, el terapeuta puede empezar a trabajar con toda seriedad:

- * El terapeuta trata de entender lo que el cliente está tratando de comunicar y transmite una comprensión del contenido y sentimiento que se está expresando.

- * El terapeuta hace un esfuerzo por lo que el cliente ha estado diciendo.

- * El terapeuta acepta lo que el cliente dice y siente, tratando de hacer que el cliente esté consciente no sólo de su aceptación sino también de la confianza en la capacidad del cliente para manejar su problema.

Para resumir, en la terapia no directiva el orientador psicológico acepta, reformula y aclara las afirmaciones del cliente, y a veces hace un poco más. También hay varias cosas que el terapeuta no hace en la terapia no directiva. No hay interpretación de la conducta ni se influye en la retrospectiva del cliente. No se intenta aconsejar, elogiar ni culpar. El terapeuta no directivo no ve la necesidad de hacer un diagnóstico antes del tratamiento.

5.2 Terapia de juego centrado en el niño

Desarrollada a partir del trabajo de Carl Rogers por Virginia Axline, la terapia de juego en esencia se centra en el niño, implica que en cierta manera,

el niño actúe como terapeuta. Jugar en presencia de un adulto dispuesto y permisivo en ocasiones es curativo. El terapeuta de juego refleja las acciones y sentimientos del niño mediante su participación en el juego si se le pide. En las primeras etapas el terapeuta no estructura las sesiones pero al haber intentado ayudar al niño a sentirse seguro y a comprender las normas del cuarto de juego, espera para ver qué es lo que surge. La agenda de la sesión depende del niño y el terapeuta de juego asume la responsabilidad de prevenir que exista el peligro, daño o conductas inadecuadas.

Así, en la terapia de juego centrada en el niño se persigue, mediante el juego, que el menor libere sus emociones traumáticas, sea capaz de elaborarlas y desarrolle sentimientos de control sobre sus problemas. Cuando el menor presenta una mejoría generalizada de los problemas que le trajeron a consulta, entonces comienza el seguimiento. Se espacian las sesiones y se comprueba evolución y mantenimiento de las ganancias terapéuticas en el tiempo.

Al estar centrados en el niño se acepta lo que él quiere dar con su juego. El terapeuta debe estar alerta para reconocer los sentimientos que expresa el niño y éstos los devuelve de tal manera que el niño obtiene “insigth” dentro de su conducta. Para lograr que se establezca el vínculo terapéutico las sesiones deben ser constantes y los padres del chico comprometerse a que esto se de, llevando ininterrumpidamente al niño a su terapia, y hablando con el terapeuta sobre sus inquietudes. El terapeuta debe tener toda la disposición, paciencia, respeto, consideraciones por el niño, estableciendo límites que le permitan al

niño aprender respeto y contención. El terapeuta sólo establece las limitaciones necesarias para tener sujeta la terapia a la realidad y para concientizar al niño de su responsabilidad en la relación.

En este sentido, el juego propicia la descarga de tensiones y la índole de comunicación que se produce durante el juego los lleva a esclarecer e interpretar las cosas. La interpretación es un proceso de deducir lo que se desea para luego señalarlo. El esclarecimiento consiste en ayudar a expresarse poniendo de nuevo sus manifestaciones en forma más precisa (Lieberman, 1981). Cuando los niños hablan sobre situaciones actuales, es necesario hablar con ellos hasta que se comprenda sus sentimientos, luego es apropiado considerar los afectos y sentimientos revelados por lo que dicen. Los personajes de los relatos que hacen los niños, los que aparecen en el curso del juego o lo que diga sobre compañeros y amigos proporcionarán indicios. Los niños muy pequeños o perturbados tienden a emplear un lenguaje simbólico y es posible que sean incapaces de hablar claramente.

5.2.1 Principios terapéuticos relacionados con la teoría rogeriana del desarrollo

El método de la terapia centrada en el cliente incorpora la mayor parte de los principios que aplica en los niños a los adultos. Sin embargo, debido a que los niños no son adultos y el juego incluye acciones y palabras, el método implica aspectos diseñados para cubrir las necesidades de los niños y terapeutas (O'Connor, Shiefer; 1998). Lo más notable de esto es resaltar la participación

del terapeuta en el juego, dirigido por el niño, y los límites de la conducta del niño, expresión no verbal, para facilitar el proceso de juego de ambos.

Para ello, los terapeutas centrados en el cliente son empáticos con los niños, participan en su juego, cordiales y amistosos, establecen relaciones estrechas y ubican límites a sus conductas, la única diferencia es que permite al niño autodirigirse dentro de ciertos límites. Los recursos del terapeuta, el escenario del juego y el niño se utilizan para encontrar las necesidades emocionales de éste, tales como las experimenta en el momento y como se presentarán posteriormente. Se supone que estas expresiones manifestadas del niño en su propio momento, serán la ruta más rápida hacia el desarrollo óptimo.

De esta forma, en terapia, el juego puede ser una forma de comunicación del niño, es útil para establecer una relación funcional. Como forma de terapia, el juego capacita a los niños a experimentar y planear. Y es, como lo ha señalado Lieberman (1981), el método más natural de autocorrección con que cuenta la infancia. La terapia de juego permite a los niños expresar en palabras, en forma segura, material consiente y sentimientos asociados, y manifestar conflictos y fantasías inconscientes. Pueden comunicarse a cerca de acontecimientos cotidianos, pretéritos y actuales. Cuando juegan sus expresiones verbales tienden a hacerse menos lógicas, coherentes y racionales, y el desplazamiento, la repetición la distorsión y la exageración son evidentes. El tema central del niño pondrá en claro el problema del niño.

- El proceso terapéutico se da en tres etapas:

Etapa I:

El niño se muestra reticente o muy parlanchín y explora el cuarto de juego. Si muestra agresión lo hace aquí. Durante las primeras sesiones el niño va a explorar las realidades del tiempo de juego, al terapeuta como persona y a sí mismo en este ambiente social diferente. Es en esta ocasión cuando se van a probar los límites. En las primeras sesiones el terapeuta no estructura el juego (lo deja libre) simplemente observa, analiza, aclara, comprende y ayuda al niño a sentirse seguro. Más adelante se irán estructurando las sesiones según lo que necesite el chico, y según su edad. Es importante anotar que cada edad tienen una forma de jugar, una forma de ser al mundo y de cómo se integra el niño a él.

Etapa II:

La agresión disminuye y el niño prueba los límites del cuarto de juego. En esta fase los niños parecen construir una relación de confianza con un adulto que tiene poco que ver con los aspectos de control y poder de la fase anterior.

Etapa III:

Los esfuerzos del niño se dirigen a intentar una relación con el terapeuta incluyéndolo en los juegos. Aquí los niños tienden a estar más orientados a la realidad: En esta etapa la tolerancia a la frustración para el aquí y ahora se vuelve bastante buena. En este punto predominan las conductas sociales sobre las antisociales.

Las etapas I y II son cortas, la etapa III ocupa la mayor parte de las sesiones.

5.2.2 Requisitos para los terapeutas

Las personas entrenadas en crear las condiciones entrenadas para adultos o gente joven deben estar preparadas para aprender lo que es básicamente trasladar las condiciones necesarias y esenciales al salón de juegos por adquisición de técnicas necesarias en la aplicación del juego (O'Connor, Shiefer; 1998).

➤ Se necesita:

Primero: Una apertura al enfoque, se debe estar preparado para considerar métodos alternativos que demostrarán su valor, e interesarse en al menos ampliar sus horizontes.

Segundo: La calidad del entrenamiento y la supervisión del terapeuta de juego deben ser buenas, para que el entrenamiento inicial sea lo más eficaz posible, debe adquirir elementos didácticos y de experiencia.

Tercero: Al poseer ciertas cualidades personales puede facilitar al terapeuta de juego su habilidad para aprender y mantener la integridad de la terapia, un entrenamiento anterior o entendimiento empático de manera natural, una actitud no autoritaria hacia el niño.

Cuarto: La habilidad de autoexploración y receptividad para adquirir autoconciencia puede ayudar a vencer las luchas personales con el método.

5.2.3 Decisiones del tratamiento

Aplicabilidad: El concepto de que el niño trace la ruta más apropiada para la madurez personal a su propio paso, elimina la necesidad de establecer metas conductuales específicas para la terapia de cada uno. No se establecen metas más allá de la reducción de aquellos síntomas. La conducta del terapeuta es la misma en esencia sin importar los síntomas que se presenten.

Contraindicaciones: Sólo dos grupos de niños no se incluyen, los completamente autistas y esquizofrénicos sin contacto con la realidad. Lo que sugiere que los daños extremos en las capacidades físicas del individuo para generar un concepto del yo dentro del contexto del ambiente social, podrían interferir con una terapia cuyo propósito es elevar el autodesarrollo(O'Connor, Shiefer; 1998).

Tratamiento de grupo vs tratamiento individual: Por un lado, los niños no apropiados para la terapia de grupo son aquellos con fuertes rivalidades con hermanos, sociópatas, con impulsos sexuales acelerados, que hurtan de manera persistente y muy agresivos. Dentro de la terapia de grupo, los efectos terapéuticos se generan no sólo por el terapeuta sino también por los miembros del grupo Por otro lado, los niños que se puede trabajar de manera individual

son los que sufren fuerte tensión nerviosa, que, en general, resulta de haber experimentado un trauma grave o una catástrofe.

Juguetes típicos: Los materiales del cuarto tienen cualidades provocadoras de conducta, por lo que se sugiere que los juguetes sean aquellos que tiendan a producir conductas de acting-out y no aquellos que provoquen una hiperactividad difusa. Evitando una acumulación de pedacería de algunos tipos de juguetes o de la predilección personal del terapeuta. Así, los materiales deben ser tan sencillos como sea posible a fin de que los niños utilicen su imaginación. El juego y la fantasía permiten expresar sus sentimientos, temores y pensamientos prohibidos en forma directa y precisa. Generalmente tales sentimientos surgen espontáneamente durante el juego. Los dibujos permiten la fantasía.

5.2.4 Conductas del terapeuta

Conductas verbales: Las respuestas empáticas son aquellas que el terapeuta usa para demostrar un entendimiento sobre el estado de la otra persona y de los que está experimentando. Además de responder, de igual manera, a los pensamientos y acciones de los niños en las sesiones de juego. Las respuestas del terapeuta pueden no sugerir el proceso empático con otro, esto, en realidad tiene dos pasos. El primero es ser sensible y receptivo con objeto de entender con exactitud. Los pensamientos personales del terapeuta deben permanecer guardados mientras fija su atención por completo en todos

los aspectos del niño. El segundo, la manifestación del entendimiento del terapeuta o para que el niño sepa que lo comprende y que de ninguna manera rechaza sus percepciones. La evaluación y los juicios no deben formar parte de las respuestas del terapeuta.

La estructuración: de cierta información para que el niño sepa que esperar sobre el tiempo y el espacio por parte del terapeuta. La mayor parte de la estructuración se realiza en la primera sesión. La estructura interpersonal de la sesión, es decir, cuánto durará, qué tan a menudo, dónde irá el niño posteriormente, qué hará el terapeuta y qué puede hacer el niño y la estructuración física, se refiere a remover objetos del cuarto, cerrar la puerta, proporcionar juguetes de interés y que use ropa apropiada.

Afirmaciones personales: estas se limitan a favorecer la interacción y no pretenden ser siquiera una plataforma breve para las opiniones del terapeuta.

Límites: son útiles tanto para el niño como para el terapeuta porque, primero, ayudan al niño a definir las áreas en las que es libre de operar, segundo, permitir al terapeuta permanecer empático y tolerante y tercero, ayudan al niño a establecer autocontrol, ya que es su responsabilidad permanecer dentro de ellos. Los límites del cuarto de juegos deben ser pocos, pero muy claros, definibles y aplicables, ser explícito en términos de conducta esperadas, deben establecerse para bienestar y seguridad de ambos. Los límites se establecen por lo general sobre la agresión física contra el terapeuta o el mismo, la destrucción de objetos costosos e irreparables, correr dentro y fuera del cuarto

de juego, permanecer más allá dentro del cuarto de juego, desvestirse, exceptuando chamarras y zapatos. Es entonces que los límites son fáciles de distinguir y se aplican sólo al comportamiento en vez de a las actitudes o a los sentimientos. El establecimiento de tales reglas y la amable imposición de las mismas, proporcionan el control y la protección que el niño necesita.

5.2.5 Técnica del terapeuta

Participación del terapeuta: dado que el niño dirige la sesión, debe dirigir al terapeuta para participar dentro de los límites legítimos de ésta. El seguir esta posición hace posible desempeñar papeles y jugar con el niño sin provocar conflicto. El terapeuta siempre permanece como adulto (Lieberman, 1981). Esta clase de juego es especial y los niños saben que puede ayudarlos.

Posición física: se ubica al terapeuta en el mismo plano que el niño con el objeto de subsistir el poder de la altura sobre el niño con el contacto más igualitario cara a cara y mirada con mirada.

Tolerancia y confidencialidad: se debe garantizar al niño que lo que sucede ahí dentro el terapeuta no lo comunicará a nadie más. El niño no debe sentir que es necesario que comente con sus padres maestros o alguien más lo que sucedió, si el niño desea participar en algo es su privilegio.

Proceso Metodológico

Escenario

Se usa un salón de clase de 4x4m bien iluminado con un escritorio, una silla y 40 pupitres de la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano” ubicada en calle Vicente Guerrero Barrio San Martín Tultepec, México.

Materiales

Se utiliza un DVD, una televisión, una película en formato DVD, un teatro Guiñol, títeres cuestionarios y lápices.

Sujetos

De una muestra total de 2000 niños y niñas tanto del turno matutino como del turno vespertino, que cursan el tercer grado en la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano” se extrae una muestra significativa del 10% de niños y niñas de 8 años.

Criterios de inclusión

Ser niños o niñas, tener entre 8 años, cursar el tercer grado en la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano”.

Criterios de exclusión

No cursar el tercer grado en la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano”, tener menos de 8 años, tener más de 9 años.

Diseño

Se usará un diseño cuasi experimental, es una clase de diseño pre experimental, en que se emplean escenarios naturales (sociales), cuya finalidad es la de explorar la conformación de alguna situación social.

Tipo

Se usará un diseño de un grupo con medida antes y después (pre test-post test) en donde se hace una comparación entre una medida que estaba sujeta a la influencia de un “tratamiento” y una medida comparable que no lo estaba.

Controles

Se controlan las variables de edad, sexo y escolaridad.

Procedimiento

En primer lugar se solicita la autorización para la realización de la investigación en la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano” en el Turno Matutino a las autoridades correspondientes. En segundo término se elabora el cuestionario que se aplica antes del video. En tercer lugar se elabora el video que se presenta al grupo de niños en el que se expone de manera divertida con

títeres la forma de evitar que cualquier adulto pida, obligue o engañe para hacer cosas sexuales. En último y cuarto término aplica de nueva cuenta el cuestionario al grupo de niños de tercer grado.

Muestreo

Se utiliza un muestreo de tipo no probabilístico intencional en el que las características del grupo se han seleccionado a criterio de la investigación.

Fases

- › En la fase I se aplica el cuestionario al grupo de niños con la finalidad de evaluar los conocimientos que tienen los niños y las niñas a cerca del Abuso Sexual Infantil.
- › En la fase II se expone el video.
- › En la fase III se aplica nuevamente el cuestionario para revisar los contenidos aprendidos.

RESULTADOS

Para la recopilación de datos se utilizó un cuestionario ANEXO 1 que consta de cuatro apartados de cinco preguntas cada uno. El primer apartado tiene por objetivo poder apreciar si es que los niños distinguen la diferencia entre un abuso y muestras de afecto. En el segundo apartado tienen que definir si es falsa o cierta la enunciación. El objeto del apartado tercero es observar si es que los niños guardarían el secreto ante las circunstancias descritas. Para el cuarto y último apartado el objetivo es apreciar los sentimientos de los niños ante diferentes aseveraciones. El cuestionario es aplicado por primera vez sin proporcionarles ninguna explicación sobre el tema, pero sí sobre cómo es que deben contestarlo. Después de haber visto el video y haberlo comentado se vuelve a aplicar.

Los datos se organizan en dos tablas ANEXO 2, una para el pre test y otra para el post test de tal manera que se haga sencillo el conteo de frecuencias y con ello se facilite el análisis estadístico.

Es posible observar en el ANEXO 3, la presentación de los datos que se muestran en gráficas de barras con su respectivo análisis comparativo pre y post test para cada cuestión.

Como paso previo al análisis estadístico se plantea como H_1 : Si hay diferencia entre antes y después de recibir el programa de prevención de Abuso Sexual a través de teatro guiñol, y como H_0 : No hay diferencia entre antes y después de recibir el programa de prevención de Abuso Sexual a través de teatro guiñol.

Para el análisis estadístico se llevó a cabo un análisis de consistencia interna, la prueba de McNemar, ($\chi^2 = \frac{(|b - c| - 1)^2}{b + c}$) esta prueba se utiliza normalmente en una situación de medidas repetidas, en la que la respuesta de cada sujeto se obtiene dos veces, una antes y otra después de que ocurra un evento especificado. La prueba de McNemar determina si la tasa de respuesta inicial (antes del evento) es igual a la tasa de respuesta final (después del evento). Esta prueba es útil para detectar cambios en las respuestas causadas por la intervención experimental en los diseños del tipo antes-después. La finalidad es probar si los niños que reciben el programa de prevención de Abuso Sexual Infantil a través del teatro guiñol, entonces será menos probable que sea abusado sexualmente.

Como regla de decisión se dice que toda X^2 calculada tiene que ser mayor a la X^2 de la tabla ANEXO 5. En donde el valor de X^2 de la tabla es de 2.706 para rechazar H_0 .

Una vez hechos los cálculos correspondientes se pueden advertir los siguientes resultados:

1. Como era esperable en las preguntas donde aún quedaba duda sobre si es o no un abuso sexual, después del video se puede observar que disminuyeron a un 0% o un muy bajo porcentaje.

3. Alguien intenta tocar mis genitales sin mi consentimiento			DESPUÉS		5. Un adulto me enseña sus genitales			DESPUÉS	
			ABUSO	SFECTO				ABUSO	SFECTO
			SI	NO				SI	NO
ANTES	ABUSO	SI	0	187	ANTES	ABUSO	SI	181	0
	AFFECTO	NO	0	13		AFFECTO	NO	19	0
6. Los abusadores suelen engañar a los niños con falsas promesas			DESPUÉS		8. Un abuso sexual es cuando alguien toca partes intimas de tu cuerpo sin tu consentimiento			DESPUÉS	
			ABUSO	SFECTO				ABUSO	SFECTO
			SI	NO				SI	NO
ANTES	ABUSO	SI	96	0	ANTES	ABUSO	SI	60	0
	AFFECTO	NO	104	0		AFFECTO	NO	0	140
10. Si tengo problemas he de contárselo a un adulto de confianza			DESPUÉS		11. Nuestra madre nos pide que no le digamos a nuestro padre que le comprará un regalo para su cumpleaños			DESPUÉS	
			ABUSO	SFECTO				ABUSO	SFECTO
			SI	NO				SI	NO
ANTES	ABUSO	SI	181	0	ANTES	ABUSO	SI	193	0
	AFFECTO	NO	0	19		AFFECTO	NO	0	7
12. Alguien te enseña sus genitales y te pide que no le digas a nadie			DESPUÉS		14. Un desconocido te propone darte dinero para tomarte fotos sin ropa pero no se lo tienes que contar a nadie			DESPUÉS	
			ABUSO	SFECTO				ABUSO	SFECTO
			SI	NO				SI	NO
ANTES	ABUSO	SI	0	59	ANTES	ABUSO	SI	0	68
	AFFECTO	NO	0	141		AFFECTO	NO	0	132
15. Un compañero te toca los genitales y te amenaza con hacerte daño si lo cuentas a alguien			DESPUÉS		16. Mi padre o madre me dan un beso, siento que...			DESPUÉS	
			ABUSO	SFECTO				ABUSO	SFECTO
			SI	NO				SI	NO
ANTES	ABUSO	SI	0	79	ANTES	ABUSO	SI	192	0
	AFFECTO	NO	0	121		AFFECTO	NO	0	8
17. Si un desconocido me invita a subir a su coche, siento que...			DESPUÉS		19. Si me abraza un amigo, siento que...			DESPUÉS	
			ABUSO	SFECTO				ABUSO	SFECTO
			SI	NO				SI	NO
ANTES	ABUSO	SI	0	3	ANTES	ABUSO	SI	136	0
	AFFECTO	NO	0	193		AFFECTO	NO	0	54

2. Salvo en el caso de preguntas como mis amigos me acarician el cabello, cuya respuesta es abuso o afecto, o si guardaría el secreto si un amigo le cuenta que le gusta una niña del salón hubo cambios, es decir, la respuesta cambió de sí a no o de no a sí.

4. Mis amigos me acarician el cabello			DESPUÉS		$X = \frac{28-4}{28+4} = \frac{24}{32} = 16.53$
			ABUSO	SFECTO	
ANTES	SI	NO	3	28	
	ABUSO	AFECTO	4	165	
7. Cualquier persona puede ser un agresor sexual			DESPUÉS		$X = \frac{3-76}{3+76} = \frac{-73}{79} = 65.62$
			ABUSO	SFECTO	
ANTES	SI	NO	116	3	
	ABUSO	AFECTO	76	5	
9. La mayoría de las personas no hacen esas cosas			DESPUÉS		$X = \frac{22-46}{22+46} = \frac{-24}{68} = 7.77$
			ABUSO	SFECTO	
ANTES	SI	NO	119	22	
	ABUSO	AFECTO	46	13	
13. Un amigo te cuenta que le gusta una niña del salón			DESPUÉS		$X = \frac{42-26}{42+26} = \frac{16}{68} = 3.30$
			ABUSO	SFECTO	
ANTES	SI	NO	108	42	
	ABUSO	AFECTO	26	24	
18. Si alguien me dice cosas groseras, siento que...			DESPUÉS		$X = \frac{61-3}{61+3} = \frac{58}{69} = 47.08$
			ABUSO	SFECTO	
ANTES	SI	NO	6	61	
	ABUSO	AFECTO	3	130	

Estadísticamente se decide rechazar H_0 en virtud de:

16.53 mayor que 2.706

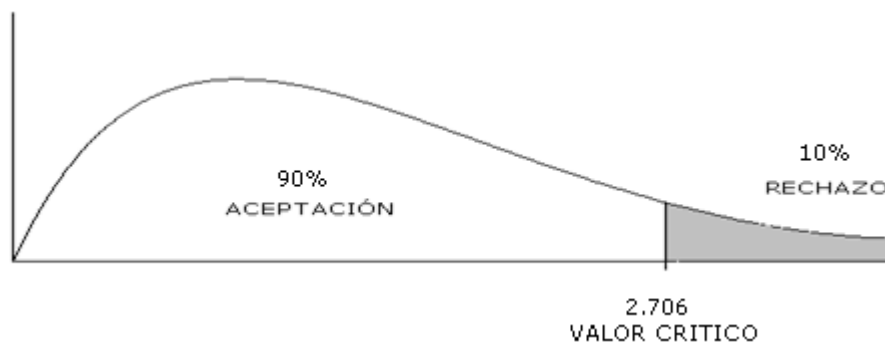
65.62 mayor que 2.706

7.77 mayor que 2.706

3.30 mayor que 2.706

47.08 mayor que 2.706

Finalmente, con una confianza del 90% y con un error (nivel de significancia) del 10% se concluye que se rechaza la hipótesis nula, las cuales mencionan que no hay cambios significativos, cometiendo un error del tipo I. Es decir se rechaza que los niños que no reciben el programa de prevención de Abuso Sexual Infantil a través del teatro guiñol, entonces es más probable que sea abusado sexualmente.



El valor crítico es la cantidad que dice que parte se acepta y que parte se rechaza de la hipótesis nula.

Por lo explicado anteriormente se concluye que el pre test y el post test ayudaron a hacer difusión de educación continua y pueden ofrecer estrategias

de planeación de nuevos videos con diferentes temas o bien a otros grupos con el mismo tema para trabajar de manera complementaria como lo son los profesores o los padres de familia. En el apartado de conclusiones se hace un análisis más exhaustivo.

CONCLUSIONES

Los programas preventivos del abuso sexual dirigidos a los niños y aplicados en el ámbito escolar tienen como objetivos principales la prevención primaria, es decir, la evitación del abuso así como la detección, o sea la estimulación de la revelación. La prevención requiere cambios sociales, mayores fondos para organizar la seguridad de los niños y de los adultos que los cuidan, divulgar la idea de que los niños no son un propiedad de los adultos.

En este trabajo se ha hecho una videograbación, que es una forma rápida de hacer llegar algo a mucha gente. La presentación cuidadosa de videos más las discusiones subsecuentes en el salón de clases realmente ayudan a los niños a hacer frente a adultos que quieran abusar de ellos. No se ha usado un lenguaje sexual explícito, no por cautela sino más bien porque hay tantas variaciones en el lenguaje de los adultos y por ende de los niños usado para partes y actividades privadas que sería mejor evitar el lenguaje explícito. El efecto es absolutamente vital para todos los niños y en programas escolares debe siempre recordarse que 80 o 90 por ciento de los niños a los que se les

habla, nunca han tenido experiencia de abuso sexual. Bajo ninguna circunstancia debe hacerse a ningún niño desconfiado en la relación con los adultos. Seguridad personal es el elemento clave con el que se debe trabajar y no con Abuso sexual. Seguridad es todo un concepto, es vital que se incluyan los intereses del niño y cuestiones referentes a los extraños. A todo padre y niño debe dársele la oportunidad de no ser involucrado.

El principal problema al que se enfrenta este los estudios que pretenden evaluar los efectos del programa es el de cómo medir los cambios de conducta del niño derivados de su participación en ese programa. Este estudio se ha realizado con niños de tercer grado, utilizando un diseño pre test-post test y evaluándose su eficacia en función de los conocimientos, actitudes o intención de utilizar las conductas de autoprotección aprendidas.

Cabe mencionar que se ha presentado el video y no la representación teatral debido a los costos económicos y humanos y de tiempo tanto de la escuela como de todos los colaboradores que hicieron posible la realización de este proyecto.

Los resultados confirman que se suele producir un aumento de los conocimientos sobre el abuso sexual después de haber participado en el programa, aunque la mayoría de los niños ya responden con precisión a un alto porcentaje de cuestiones relativas al tema en el pre test. El conocimiento principal que adquieren los niños es que entre los responsables del abuso sexual se pueden encontrar miembros de la familia o amigos. Los programas que se relacionan con la adquisición de más conocimiento y habilidades, siendo

más probable que los niños que participan en ellos utilicen los recursos aprendidos ante un intento real de abuso sexual.

Los esfuerzos por fortalecer al niño para que sea capaz de resistirse a los intentos abusivos de un adulto puede tener efectos negativos en el propio niño, aumentando la peligrosidad de la situación y provocándole sentimientos de autoinculpación, cuando no ha sido capaz de prevenir o detener el Abuso Sexual. Aunque el programa enfatice que el niño nunca tiene la culpa, este mensaje resulta difícil de conciliar con el mensaje de que puede decir no y adoptar las medidas necesarias para escapar. Para que los niños puedan integrar adecuadamente la información que recibe sobre el Abuso Sexual debe tener acceso a una educación sexual apropiada a su edad. Sin embargo, el programa procura soslayar el tema de la sexualidad para evitar problemas con las autoridades de la escuela y con los padres y facilitar su aplicación.

Entre las sugerencias o recomendaciones a seguir en estudios futuros: Los programas deberían ir dirigidos a tres grupos, los niños, los padres y el personal escolar. Por un lado, los niños deben ser la meta principal, mientras que los adultos que mantienen un contacto más estrecho con ellos deben actuar como elemento de apoyo cuando estos buscan ayuda. Por otra parte el contenido de los programas debería enfatizar la clarificación de los términos relevantes, el entrenamiento en la discriminación, la enseñanza de respuestas o de estrategias de afrontamiento y la práctica de simulaciones. El contenido no debe limitarse al los tocamientos sino debe incluir otros temas como la asertividad o la solución de problemas. Además el impacto del programa se

puede mejorar prolongando el entrenamiento durante varias semanas e incluyendo sesiones de repaso cuando haya pasado cierto tiempo para facilitar la retención de material. Se debería enseñar qué conceptos de los enseñados en los programas resultan realmente útiles para cuando los niños sufren algún intento de abuso sexual. Deben procurar que los niños hablen del programa y de los conceptos enseñados con sus padres. Poner énfasis en el tratamiento de las intimidaciones por parte de otros iguales. Hay que indagar más en el significado que tiene el incremento de la ansiedad y de los miedos derivados de la asistencia a estos programas.

Lo cierto es que los datos apuntan que el conocimiento sobre la sexualidad humana no surge como resultado de inculcar ideas o transmitir información, sino que es el fruto de la interacción cognitiva del individuo con el medio. Las explicaciones de los adultos, por muy clara que estas resulten, no son suficientes. Existe un proceso constructivo autónomo, las ideas previas o concepciones infantiles y juveniles. El niño va construyendo su conocimiento social de la realidad a través de su continua actividad y experiencia, observando, preguntando, comunicándose, ensayando nuevas conductas, imitando el comportamiento de los otros, reflexionando y comprendiendo las diferentes posiciones que personas, grupos y naciones adoptan ante los mismos hechos, experimentando relaciones afectivas y amistades aplicando las reglas morales, participando en situaciones de conflicto, percibiendo y asimilando el afecto de su conducta sobre los otros (Barragán, 1991). No se

trata de adaptarse a las concepciones autónomas sino de incorporarlas en la programación, de facilitar situaciones para su expresión, discusión y evolución.

Una conclusión muy importante es la necesidad de incorporar las ideas previas en la práctica de la educación sexual como forma de asegurar el conocimiento, la información carece de utilidad sino implica reestructurar el conocimiento. La incorporación de la investigación en el proceso de enseñanza y aprendizaje implica asimismo diferenciar claramente información de educación sexual. De esta forma, si la información implica conocimiento, éste implica transformación. En un sentido amplio la educación sexual constituye un intento de explicar, transmitir y perpetuar las concepciones, normas, valores e ideología que cada cultura considera que deben servir para preservar el modelo social, cultural y económico. Ello supone negar la posibilidad de transmisión. Las concepciones y el modelo sexual que sustentan no han surgido súbitamente. Muy al contrario han sido construidas a lo largo de la historia. Sin embargo, en el momento deben ser presentadas por la educación, aparecen como un producto elaborado, inalterable e incuestionable. Así cobran sentido los modelos de educación sexual tradicional o preventivo. En consecuencia, la educación sexual se entiende como el proceso de construcción de un modelo de representación y explicación de la sexualidad humana acorde con nuestras potencialidades, con el único límite de respetar la libertad de las demás personas, y en este sentido es necesario analizar los fundamentos de los modelos que se proponen, contrastar diversos modelos, conocer otras culturas y la propia historia del conocimiento sexual.

Para resumir, se hablará ahora del mito de la inocencia infantil. Existe una tendencia a creer que los niños no son, en su gran mayoría, seres sexuales. Ellos tienen sus momentos de curiosidad, para ser exactos, tanto al examinarse a sí mismos y a los demás como en lo referente a formular preguntas, pero se piensa que si no se estimulan estos momentos, la niñez será un periodo puro y sencillo, libre de los pensamientos o preocupaciones sobre los asuntos sexuales. Esta idea es errónea, aún cuando es cierto que la mayoría de los niños no piensa tanto sobre los asuntos y las relaciones sexuales como los adultos, a su manera están igualmente preocupados por los misterios del sexo. El niño ha aprendido a no plantearles dichos temas a sus padres. Quizá también realiza su parte en la experimentación, pero se cuida mucho de mantenerla escondida ante ellos. Porque sus primeras, intencionales y aún no bien formadas tentativas probablemente encontraron respuestas bruscas, evidentemente incómodas o llenas de evasivas. Aprendió a evitar tales confrontaciones desagradables. Existen diferentes razones para desear creer que la niñez constituye un periodo de asexualidad. Algunos adultos no saben qué decir a los niños por lo que no escuchan o ignoran sus preguntas, otros temen decir algo que aumentará su curiosidad y que, a la postre, se meterán en problemas al experimentar. Su temor revela la creencia de que el sexo posee algún tremendo poder que puede corromper a los niños inocentes y que la única manera de evitar que se 'echen a perder' es mantenerlos ignorantes en esas cosas. La curiosidad del niño y su necesidad de entender las cosas no conocen límites. Si no se le proporciona la información correcta, el fabricará su

propia versión y esto sí puede ser nocivo. El hecho de proporcionarles información objetiva no es la única manera en que los niños aprendan sobre sexualidad, eso sólo es parte de la historia. Asimilan determinadas actitudes hacia su cuerpo, el placer, las caricias, los genitales, los papeles sexuales y el amor, las cuales influirán profundamente en su posterior vida sexual. Aún cuando estos elementos no siempre son evidentes, todos contribuyen al tipo de vida sexual de la persona, así como al significado de sus sensaciones y sus relaciones sexuales. Todos estos elementos se adquieren, hasta cierto punto, durante la niñez, aun cuando no tenga una etiqueta que diga 'SEXO'. Durante el primer año el bebé empieza a saber gradualmente que posee un cuerpo, el cual es independiente del mundo que los rodea, empieza a conformar una relación emocional respecto de su propio cuerpo, la cual es muy importante para su sexualidad posterior. El niño no sigue patrones de buen o mal comportamiento, esos patrones provienen de los demás, pero la información relativa a su comportamiento es vital para que llegue a sentir un cuerpo confiable o inepto, bonito o feo, admirado o simple. Sin proponérselo, los padres extremadamente pudorosos enseñan a sus hijos que hay algo no muy correcto en lo referente a mostrar el cuerpo, que suele perdurar toda la vida. Además de la información incorrecta, incompleta o demasiado simplificada, los padres muestran timidez respecto de las preguntas de los aspectos subjetivos de la utilización de los genitales. Los niños sienten curiosidad no sólo en cuanto al funcionamiento de tal o cual cosa, sino sobre las expectativas de sus sensaciones. Cuanto más misteriosos parezcan sus cuerpos o sus funciones, tanto mayor será el trabajo

de su imaginación para crear soluciones. La atmósfera en la cual se transmite la información de los hechos comunica este tono emocional. Uno de los ingredientes más enriquecedores de una interacción sexual es la profundamente agradable y segura sensación de intimidad física con otra persona. El deseo de obtener comodidad a partir del contacto motiva grandes segmentos del comportamiento social, recreativo y de parentesco. Dicha necesidad se deriva de la experiencia universal del niño de estar totalmente seguro y tranquilo cuando es abrazado en los brazos de una persona cariñosa. Dado que la mayoría de las interacciones entre los adultos y los niños incluyen alguna clase de contacto físico, todo niño tiene la oportunidad de desarrollar fuertes reacciones emocionales en relación con el hecho de ser tocado o abrazado. Conforme cada niño desarrolla la fuerte convicción de pertenecer a uno u otro sexo, aprende el comportamiento adecuado de otras personas, las cuales sabe que pertenece a la misma categoría. Es importante reconocer que el niño ve la sexualidad igual a como ve todo lo demás, sólo como un aspecto de la persona.

De esta forma, la convivencia desarrollada los primeros años de vida con la familia de origen y la clase social a la que pertenece conforman la primera cultura aprendida que determinará por efectos de inculcación, la primera posición económica sexual. La socialización familiar actúa como transmisora de valores, pero a su vez puede producir contradicciones innatas (actividades de oposición) consecuencia de la actividad dinámica e inestable de la estructura social.

Cabe hacer una pregunta, ¿Por qué los niños no hablan?: La resistencia deriva principalmente del temor de perder el afecto o la buena voluntad del abusador, de que no les crean, o de que los adultos los consideren culpables, piensan que su madre sabe lo que está sucediendo. El silencio es proporcional al grado de proximidad con el agresor. Cuanto menor es la lealtad que siente por el agresor, mayor es la posibilidad de la denuncia. El papel del miedo, no debe ser subestimado, visto que sus efectos van mucho más allá del temor a las represalias que puedan sobrevenir a la denuncia. Este miedo cuando alcanza su punto culminante, los obliga automáticamente a someterse a la voluntad del agresor, a adivinar el menor de sus deseos, a obedecer olvidándose completamente de sí, y a identificarse totalmente con el agresor. El Abuso Sexual confronta a los niños con una percepción dolorosa de su impotencia. Eso es reforzado en las niñas cuando perciben que sus madres también están dominadas por los hombres y son dependientes de ellos.

Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado. Foucault (2000) menciona que el control minucioso, la coerción ininterrumpida, imponen una relación de docilidad-utilidad, pueden establecer las presencias y las ausencias de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles e interrumpir las que no lo son. El cuerpo al convertirse en blanco para nuevos mecanismos de poder, se ofrece a nuevas formas de saber: un cuerpo manipulado por la autoridad.

Glosario

Acting out Conducta que sustituye a la comunicación verbal, la motivación para esta conducta es inconsciente, regularmente está gobernada por la compulsión a la repetición. Por lo común, la conducta es irracional e inapropiada, sin embargo se experimenta como razonable.

Asentimiento Asentir, admitir como cierto, mostrarse conforme con alguien.

Catarsis En psicoanálisis, la eliminación de un complejo llevándolo a la conciencia y permitiéndole que se exprese. De manera más general, cualquier alivio del trastorno emocional que sigue a la expresión de las emociones.

Coerción Contener por la fuerza, obligación.

Constructo Concepto o idea.

Cronicidad (del acto) Crónico, situación larga, habitual o constante.

Disociado Disociar, separar desunir. Disociación de la conciencia, pérdida de la continuidad y de la relación habitual entre procesos mentales

Disparidad Desemejanza, diferencia.

Endogamia Dentro de la familia.

Enquista Meterse dentro de sí.

Etiológica Etiología, origen.

Erotofóbicos Temor al amor.

Gestalt Una determinada organización de partes que conforman un todo determinado.

Letargo Estado de somnolencia enfermiza, profunda y prolongada.

Libidinal Libido, En la teoría freudiana, la sexualidad que proporciona la energía para toda la conducta.

Ontogenia Desarrollo.

Parafilia Cualquier práctica sexual que difiere de lo normal o de cualquier medio anormal de alcanzar placer sexual.

Postrimería Último periodo o últimos años de la vida, final o término.

Reticente Reticencia, omisión voluntaria, con intención malévola.

Segregación Separar de un todo.

Sociópata Individuo cuya personalidad le impulsa a comportarse en forma que es incompatible con el bienestar de los demás.

Subyacente Que está debajo u oculto.

Voyeurismo Excitación sexual de manera preferente o exclusiva observando a personas cuando están desnudas o en proceso de desnudarse o teniendo actividad sexual.

BIBLIOGRAFIA

Barragán, F. (2001) Violencia de género y curriculum. Un programa para la mejoría de las relaciones interpersonales y la resolución de conflicto. Ed. Aljibe.

Barragán, F. (1991) La educación sexual, guía y práctica. Ed. Paidós.

Barudy, J. (1998) El dolor invisible de la infancia. Ed. Paidós.

Bringiotti, M. I. (2000) La escuela ante los niños maltratados. Ed. Paidós.

Cantón, J. (2001) Guía para la evaluación del abuso sexual infantil. Ed. Pirámide.

Cantón, J. (2002) Malos trastos y Abuso Sexual Infantil. Causas, consecuencias e intervención . Ed. Siglo XXI.

Chávez, M. F. (1997) La familia en le derecho. Derecho de la familia y relaciones jurídico familiares. Ed. Porrúa.

Chávez, M. F.; Hernández J. A. (1999) La violencia intrafamiliar en la legislación mexicana. Ed. Porrúa.

Córdoba, R. (1994) El instinto diabólico. Agresiones sexuales en la castilla medieval. Servicio de publicaciones Universidad de Córdoba.

Davis, L. El coraje de sanar. Ed. Urano.

Durrant, M.; White C. (1996) Terapia del Abuso Sexual. Ed. Gedisa.

Echeburua, E.; Guerrica, C. (2000) El abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores. Un enfoque clínico. Ed. Ariel.

Evertine, L. (1997) El sexo que se calla. Ed. Pax México.

- Fadiman J.; Frager R. (1996) Teoría de la personalidad. Ed. Harla
- Foucault, M. (2000) Historia de la Sexualidad. 1. La voluntad del saber. Ed. Siglo XXI.
- Frank, R. (2002) Sobre la estructura del concepto de culpabilidad. Ed. Montevideo.
- Galindo, I. (1997) Estudios de derecho Civil. Ed. Porrúa.
- García, E. (2000) La imaginación y el dibujo infantil. Ed. Trillas.
- Grosman, C. P.; Masterman S. Maltrato al menor. El lado oculto de la escena familiar. Ed. Universidad.
- Hiriart, V. (1999) Educación sexual en la escuela. Ed. Paidós.
- Hooper, C. A. (1994) Madres sobrevivientes del Abuso Sexual de sus hijos. Ed. Nueva Visión.
- Jimenez, J. F. (2001) Derechos de los niños. Cámara de Diputados. LVIII Legislatura. UNAM.
- Larrañaga, P. (2000) El concepto de responsabilidad. Distribuciones Fontamara.
- Leguineche, M. (1996) Los ángeles perdidos. La explotación del niño en el mundo. Ed. Espasa calpe.
- Lieberman, F. (1981) Trabajo social, el niño y su familia. Ed. Pax México.
- Maher, P. (1998) Abuso contra los niños. La perspectiva de los educadores. Ed, Grijalbo.
- Marchiori, H. (2001) El estudio del delincuente. Ed. Porrúa.

Martínez, E. (1988) Cachorros de nadie. Ed. Popular.

Money, J.; Ehrhardt, A. A. (1988) Desarrollo de la sexualidad humana. Ed. Morata.

O'Connor, K.J.; Shiefer, C. E. (1997) Manual de terapia de juego. Avances e innovaciones. Vol. 2. Ed. Manual Moderno.

Padrini, F. (2001) El lenguaje secreto del cuerpo. Cómo descifrarlo e interpretarlo. Ed. De Vicci.

Pagano. R. R. (1999) Estadística para las ciencias del comportamiento. International Thomson Editores.

Pérez, A. E. (1998) Panorama del Derecho Mexicano. Derecho de la Familia. Ed. Mc Graw Hill.

Pérez, M. M. (2001) Derechos de los padres y de los hijos. Cámara de Diputados. LVIII Legislatura. UNAM.

Rodríguez M; Ketchum, M. (1995) Creatividad en los juegos y juguetes. Ed. Pax México.

Reynoso, R. (1992) Historia del Derecho Penal y Nociones de Criminología. Ed Cardenas.

Sánchez, R. (1998) Derecho Civil. Parte general. Personas y familia. Ed. Porrúa.

Sidney, S. (1991) Estadística no paramétrica. Aplicada a las ciencias de la conducta. Ed. Trillas.

Soria, M. A. (2005) Manual de Psicología Jurídica e Investigación criminal. Ed. Pirámide.

Tiefer, L. (1980) Sexualidad Humana. Sentimientos y funciones. Ed. Harla.

Train, A. (2001) Agresividad en niños y niñas. Ed. Narcea.

Urra, J. (1995) Menores. La transgresión de la realidad. Ed. Siglo XXI.

Vigarello, G. (1999) Historia de la violación. Siglos XVI-XX. Universidad de Valencia.

Volnovich, J. R. (2002) Abuso sexual en la Infancia. El quehacer y la ética. Ed. Lumen

West, J. (1997) Terapia de juego centrada en el niño. Ed. Manual Moderno.

Wilson, E. O. (1980) Sobre la naturaleza humana. Ed. Fondo de Cultura Económica.

www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2000/Abril/cp_37.pdf

www.oja-es.net/reportajes/marionetas.htm.

www.terra.com.mx/articulo.aspx?articulod=175568

ANEXO 1

CUESTIONARIO

Grado: _____ Grupo: _____ N.L.: _____

I. De las situaciones que se describen a continuación señala las que tienen que ver con abuso y las que tiene que ver con muestras de afecto.

	Abuso	Afecto
1. Mi padre o mi madre me abrazan		
2. Un niño mayor que yo me ofrece dinero si voy con él al baño		
3. Alguien intenta tocar mis genitales sin mi consentimiento		
4. Mis amigos me acarician el cabello		
5. Un adulto me enseña sus genitales		

II. Rodea con un círculo la respuesta que crees que es correcta según que la frase sea verdadera o falsa.

1. Los abusadores suelen engañar a los niños con falsas promesas	V	F
2. Cualquier persona puede ser un agresor sexual	V	F
3. Un abuso sexual es cuando alguien toca partes íntimas de tu cuerpo sin tu consentimiento	V	F
4. La mayoría de las personas no hacen esas cosas	V	F
5. Si tengo problemas he de contárselo a un adulto de confianza	V	F

III. Tacha la respuesta que crees que es correcta de acuerdo a la pregunta: ¿Hemos de guardar el secreto?

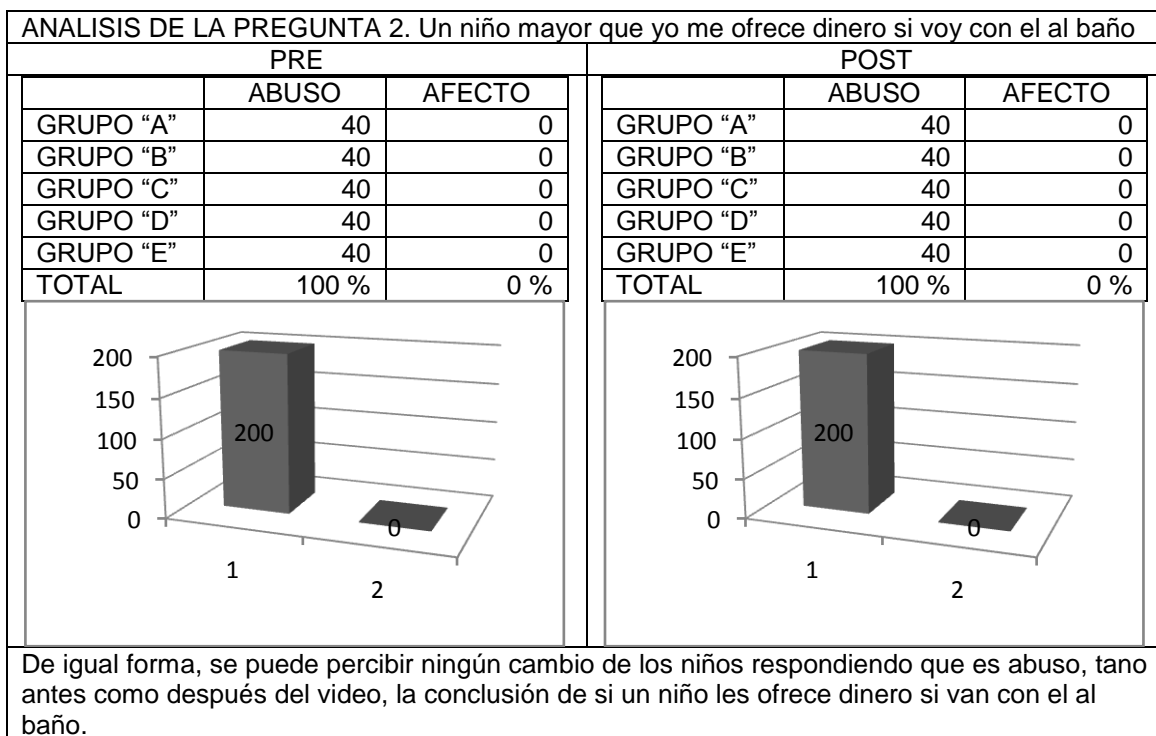
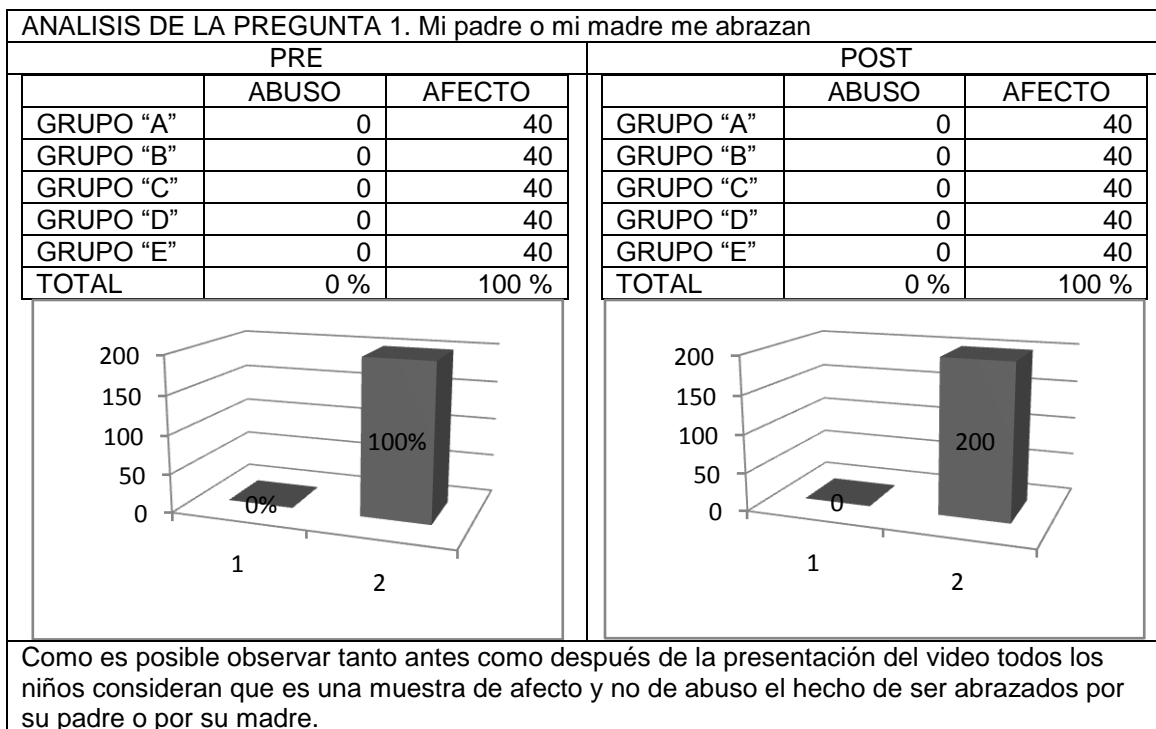
1. Nuestra madre nos pide que no le digamos a nuestro padre que le comprará un regalo para su cumpleaños	Si	No
2. Alguien te enseña sus genitales y te pide que no le digas a nadie	Si	No
3. Un amigo te cuenta que le gusta una niña del salón	Si	No
4. Un desconocido te propone darte dinero para tomarte fotos sin ropa pero no se lo tienes que contar a nadie	Si	no
5. Un compañero te toca los genitales y te amenaza con hacerte daño si lo cuentas a alguien	Si	No

IV. Marca la respuesta que indique cómo te sientes de acuerdo a cada situación.

1. Mi padre o madre me dan un beso, siento que...	Si	No
2. Si un desconocido me invita a subir a su coche, siento que...	Si	No
3. Si alguien me dice cosas groseras, siento que...	Si	No
4. Si me abraza un amigo, siento que...	Si	No
5. Si un desconocido toca mi cuerpo, siento que...	Si	No

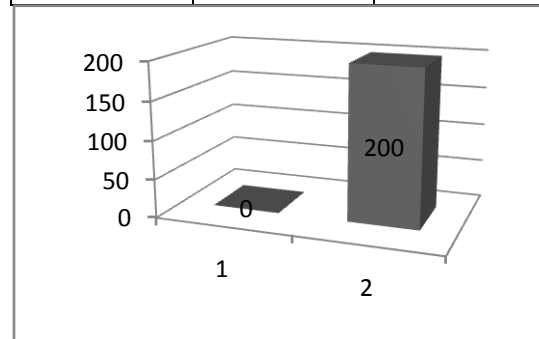
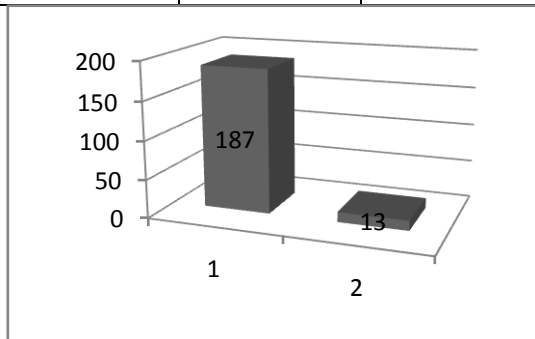
MUCHAS GRACIAS POR HABER CONTESTADO!

ANEXO 3



ANALISIS DE LA PREGUNTA 3. Alguien intenta tocar mis genitales sin mi consentimiento

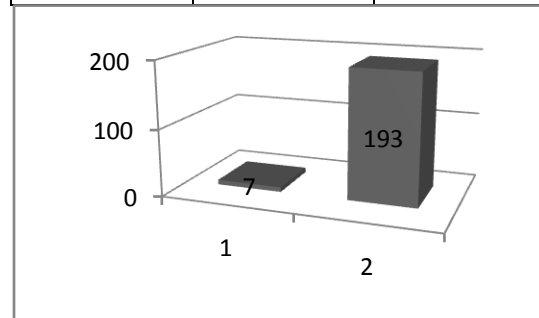
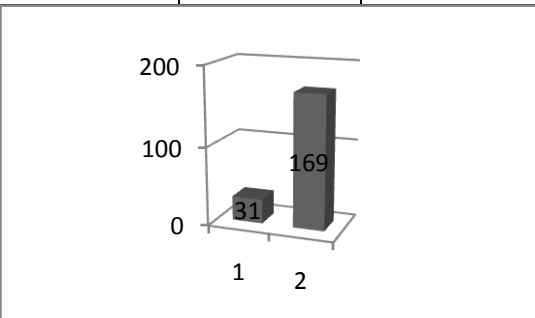
PRE			POST		
	ABUSO	AFECTO		ABUSO	AFECTO
GRUPO "A"	38	2	GRUPO "A"	0	40
GRUPO "B"	39	1	GRUPO "B"	0	40
GRUPO "C"	36	4	GRUPO "C"	0	40
GRUPO "D"	39	4	GRUPO "D"	0	40
GRUPO "E"	35	5	GRUPO "E"	0	40
TOTAL	93 %	7 %	TOTAL	0 %	100 %



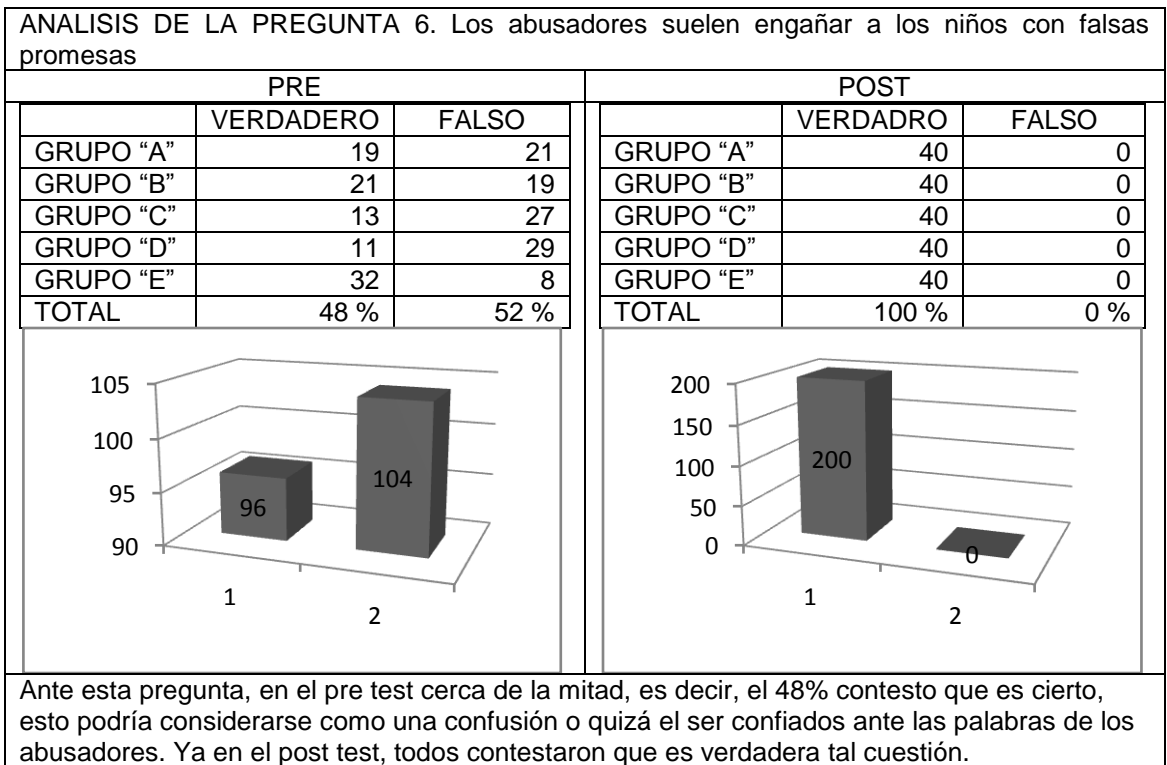
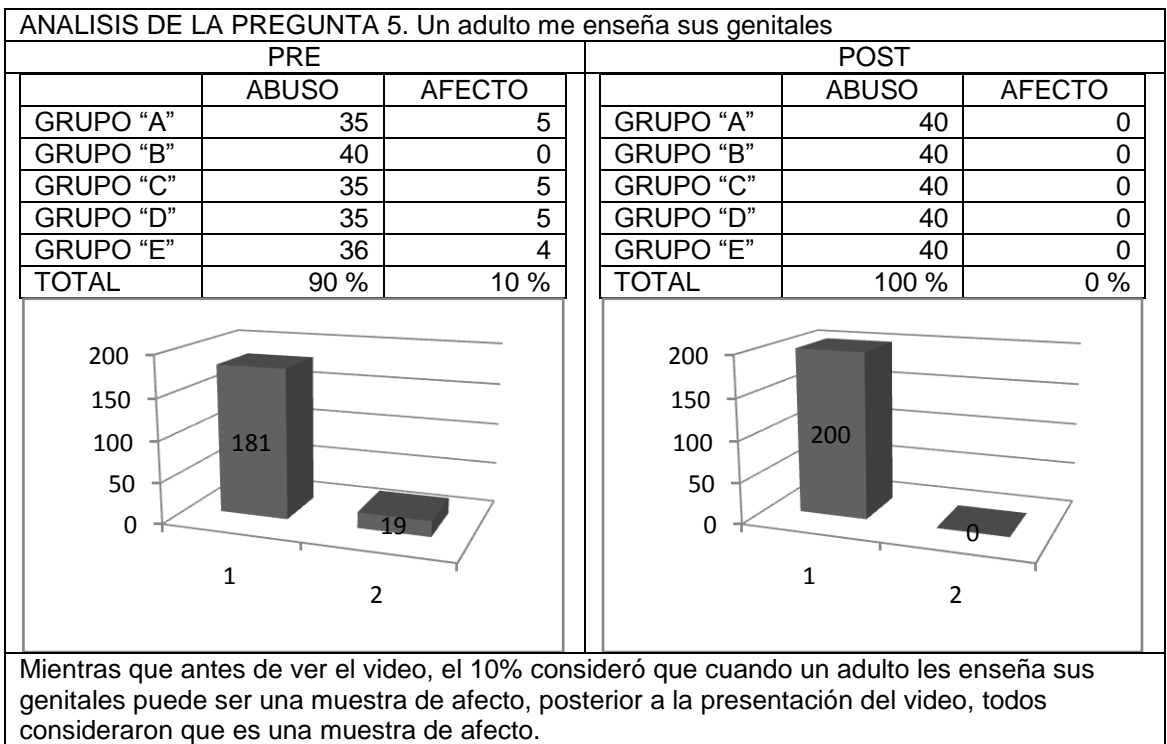
Antes de que los niños pudieran observar el video, el 7% mencionó el hecho de que alguien intente tocar sus genitales sin su consentimiento puede ser una muestra de afecto, mientras que después de la presentación del video todos coinciden de que de ningún modo puede ser una muestra de afecto.

ANALISIS DE LA PREGUNTA 4. Mis amigos me acarician el cabello

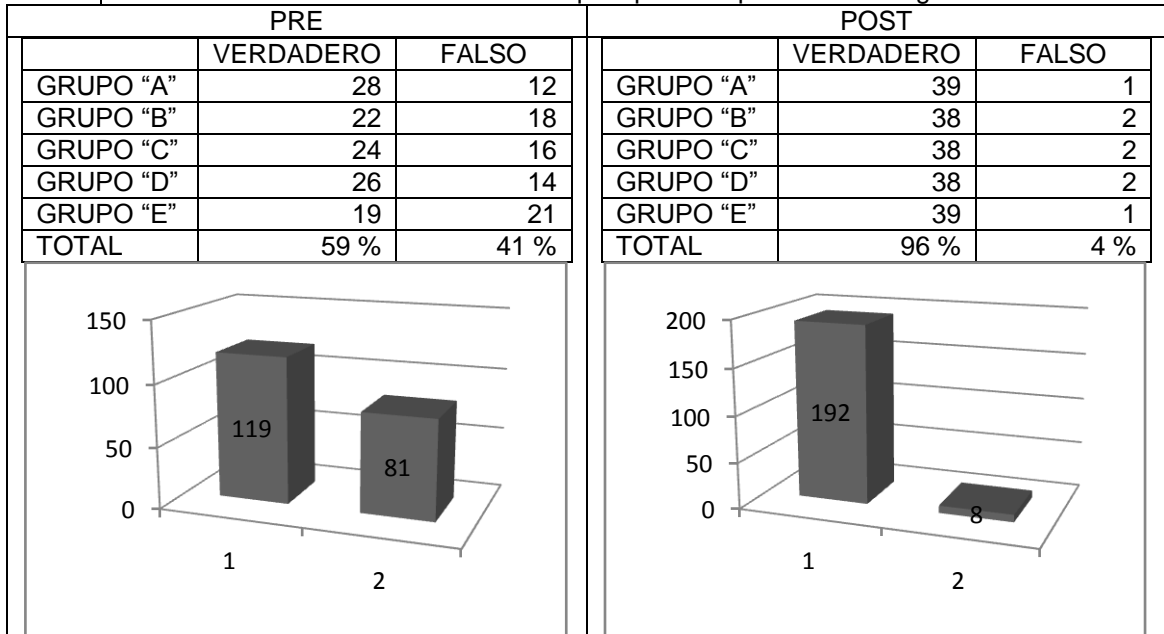
PRE			POST		
	ABUSO	AFECTO		ABUSO	AFECTO
GRUPO "A"	8	32	GRUPO "A"	2	38
GRUPO "B"	3	37	GRUPO "B"	1	39
GRUPO "C"	10	30	GRUPO "C"	1	39
GRUPO "D"	4	36	GRUPO "D"	1	39
GRUPO "E"	6	34	GRUPO "E"	2	38
TOTAL	15 %	85 %	TOTAL	3 %	97 %



En el post test, sólo el 3% indicó que si sus amigos le acarician el cabello puede ser una muestra de abuso, éste disminuyó, ya que en el pre test el porcentaje es cinco veces mayor, es decir, el 15 %.

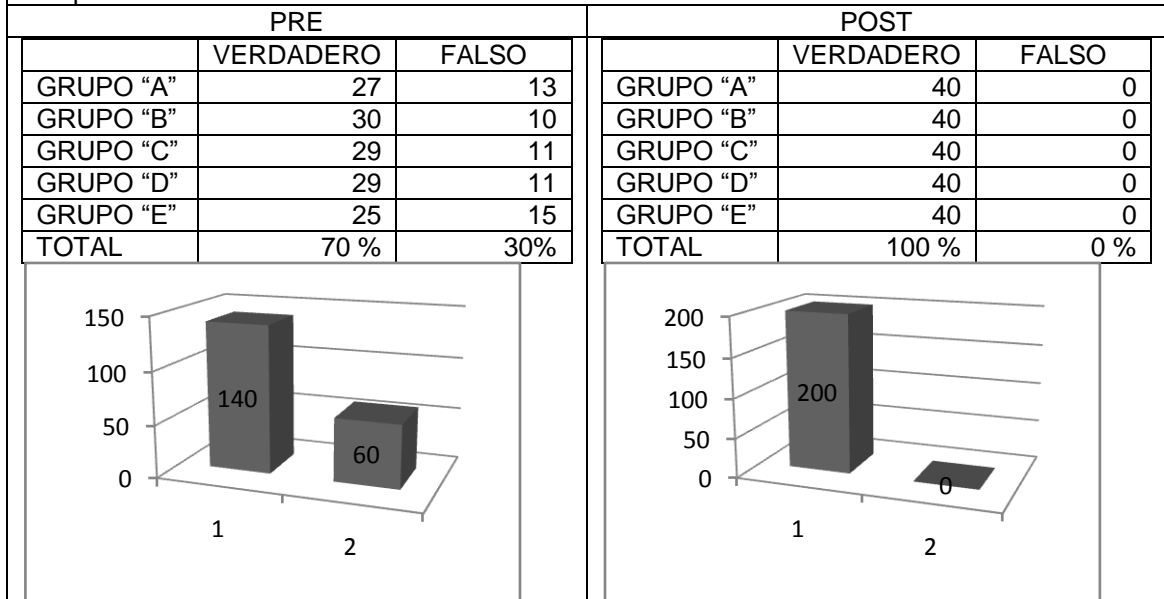


ANALISIS DE LA PREGUNTA 7. Cualquier persona puede ser un agresor sexual

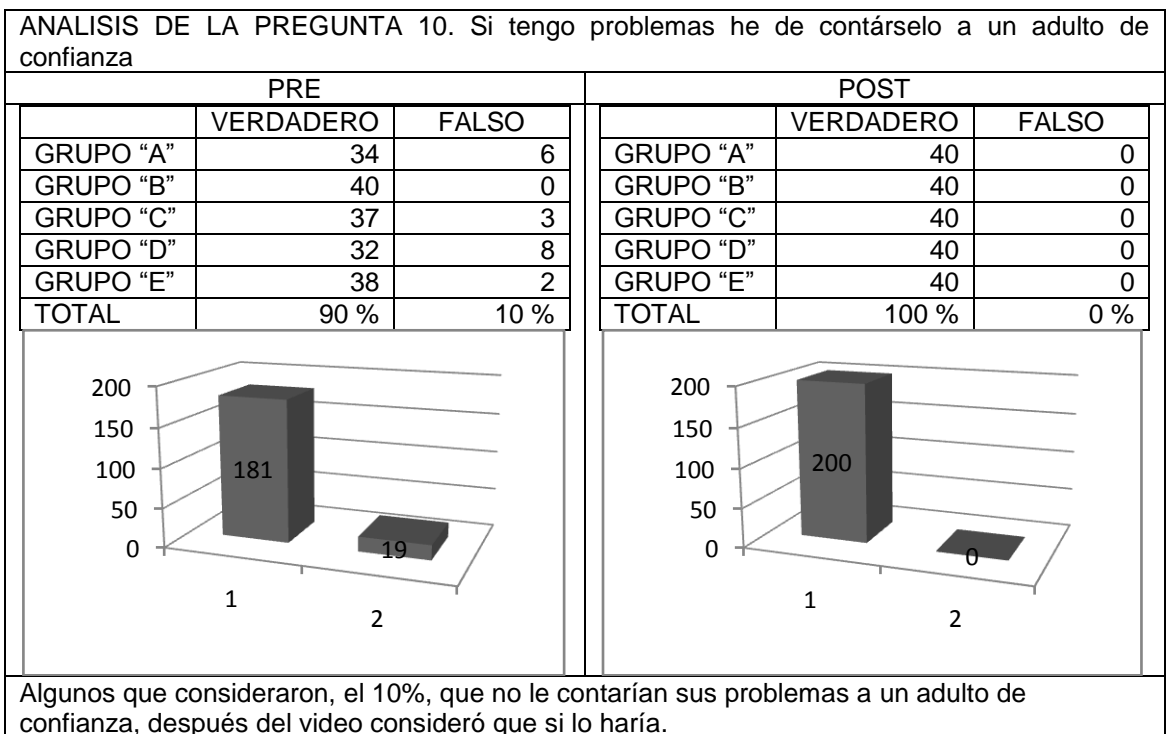
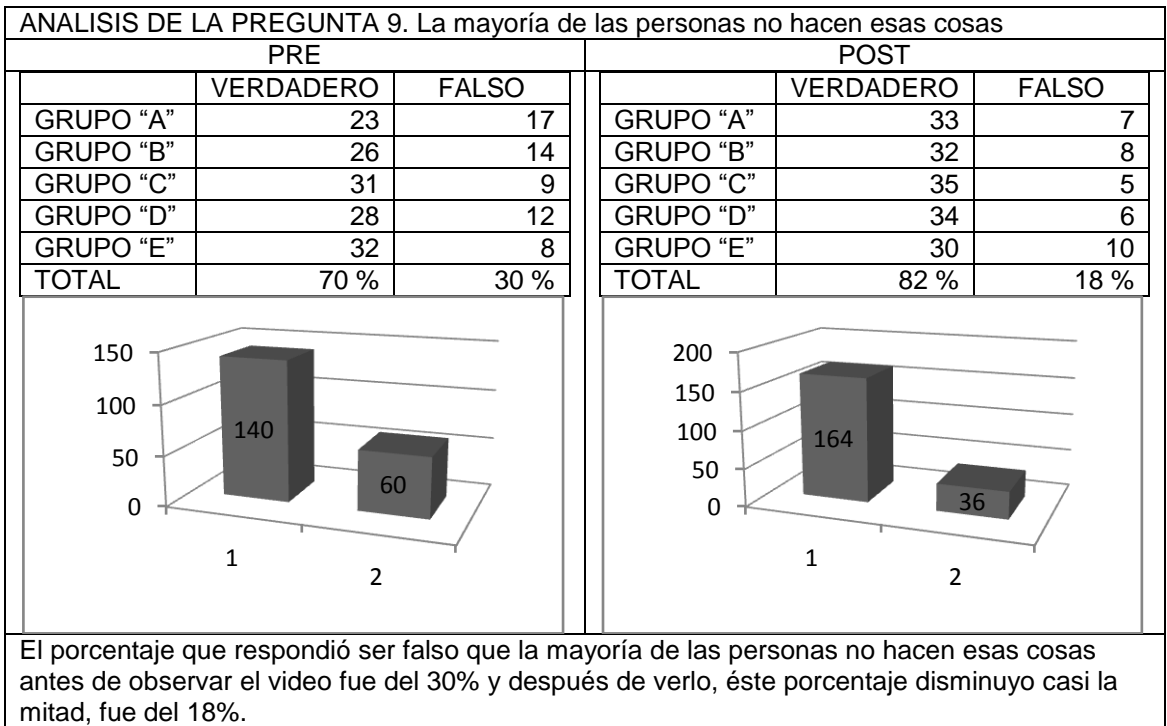


Después del video el 4% indicó que es falso que cualquier persona puede ser un agresor sexual, mientras que en el pre test el porcentaje fue mayor, es decir, el 41%

ANALISIS DE LA PREGUNTA 8. Un abuso sexual es cuando alguien toca partes íntimas de tu cuerpo sin tu consentimiento



Una vez presentado el video, el 100% contestó que es verdad que un abuso sexual es cuando alguien toca partes íntimas del cuerpo sin el consentimiento, Ya que antes del video, lo consideraban como algo tal vez como algo normal pues el 30% lo considero falso.



ANALISIS DE LA PREGUNTA 11. Nuestra madre nos pide que no le digamos a nuestro padre que le comprará un regalo para su cumpleaños

PRE			POST		
	SI	NO		SI	NO
GRUPO "A"	40	0	GRUPO "A"	40	0
GRUPO "B"	39	1	GRUPO "B"	40	0
GRUPO "C"	38	2	GRUPO "C"	40	0
GRUPO "D"	38	2	GRUPO "D"	40	0
GRUPO "E"	38	2	GRUPO "E"	40	0
TOTAL	96 %	4 %	TOTAL	100 %	0 %

3D bar chart showing the distribution of responses for the PRE test. The y-axis ranges from 0 to 200. Category 1 (SI) has a value of 193, and category 2 (NO) has a value of 7.

3D bar chart showing the distribution of responses for the POST test. The y-axis ranges from 0 to 200. Category 1 (SI) has a value of 200, and category 2 (NO) has a value of 0.

Del 4% que en el pre test contestaron que no guardarían el secreto si su madre le compra un regalo para el cumpleaños de su padre, en el post test, todos guardarían el secreto.

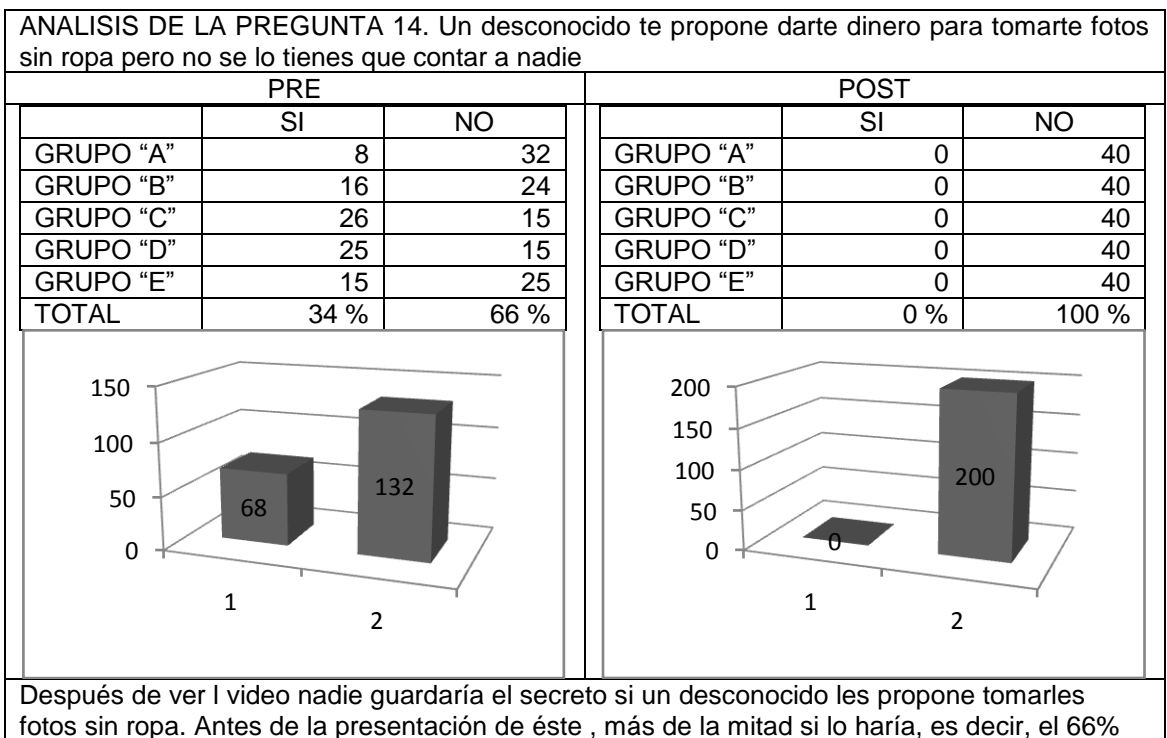
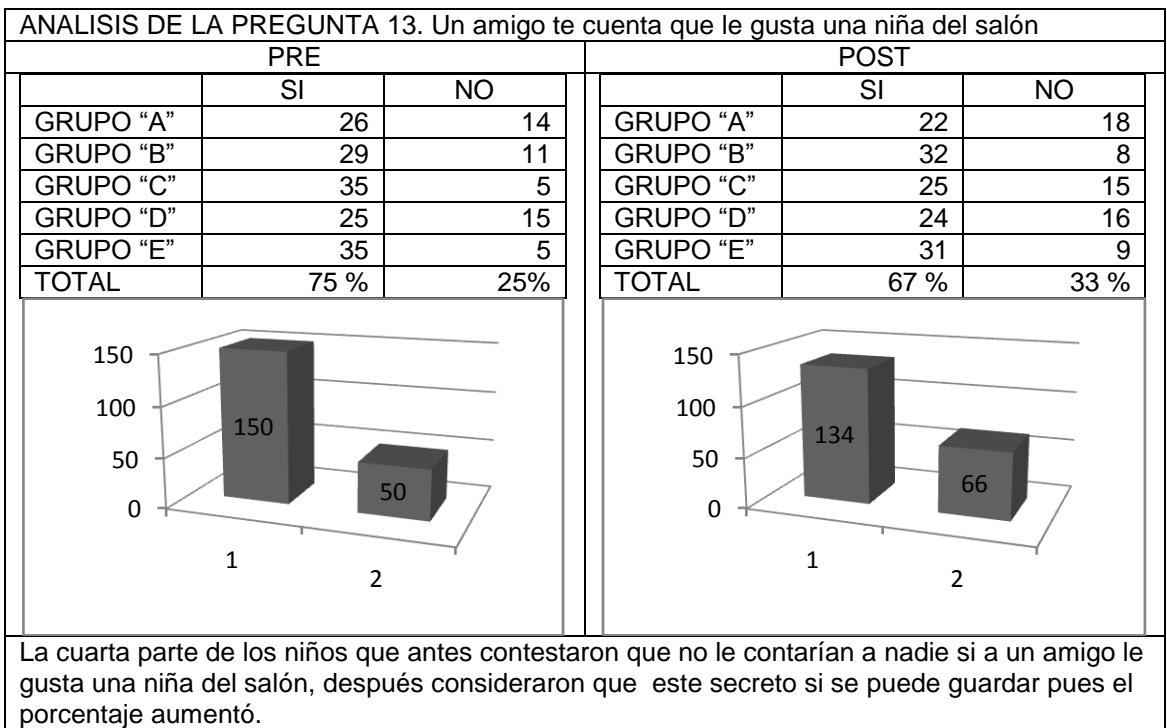
ANALISIS DE LA PREGUNTA 12. Alguien te enseña sus genitales y te pide que no le digas a nadie

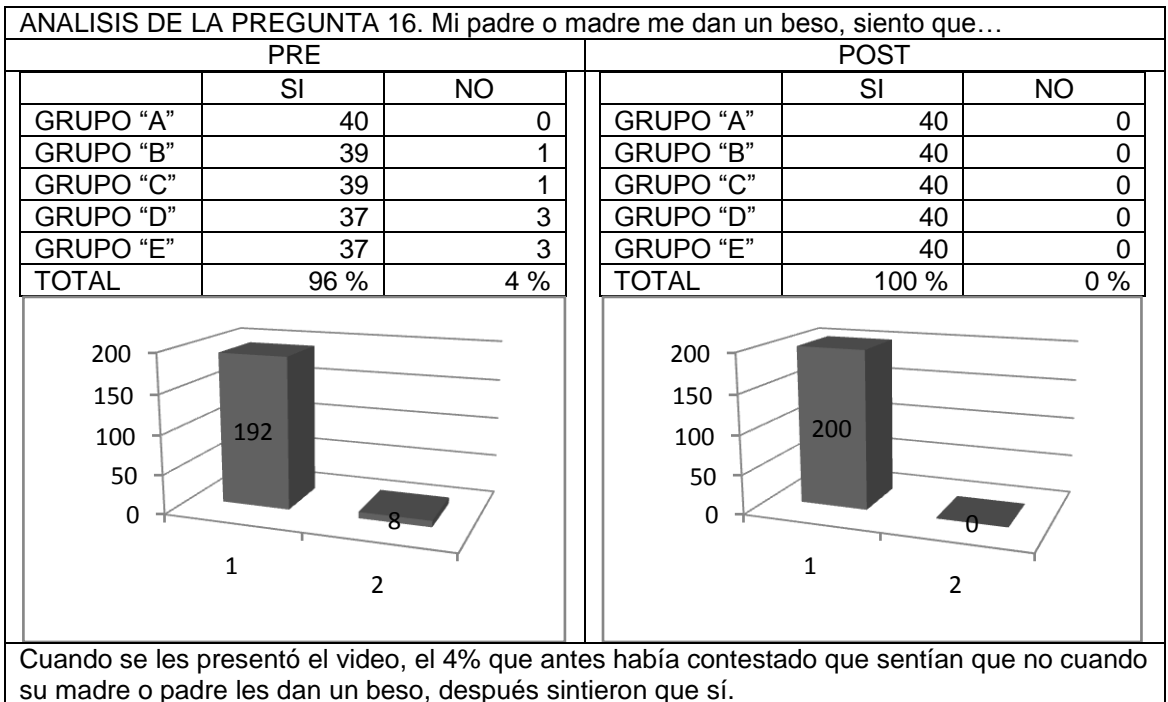
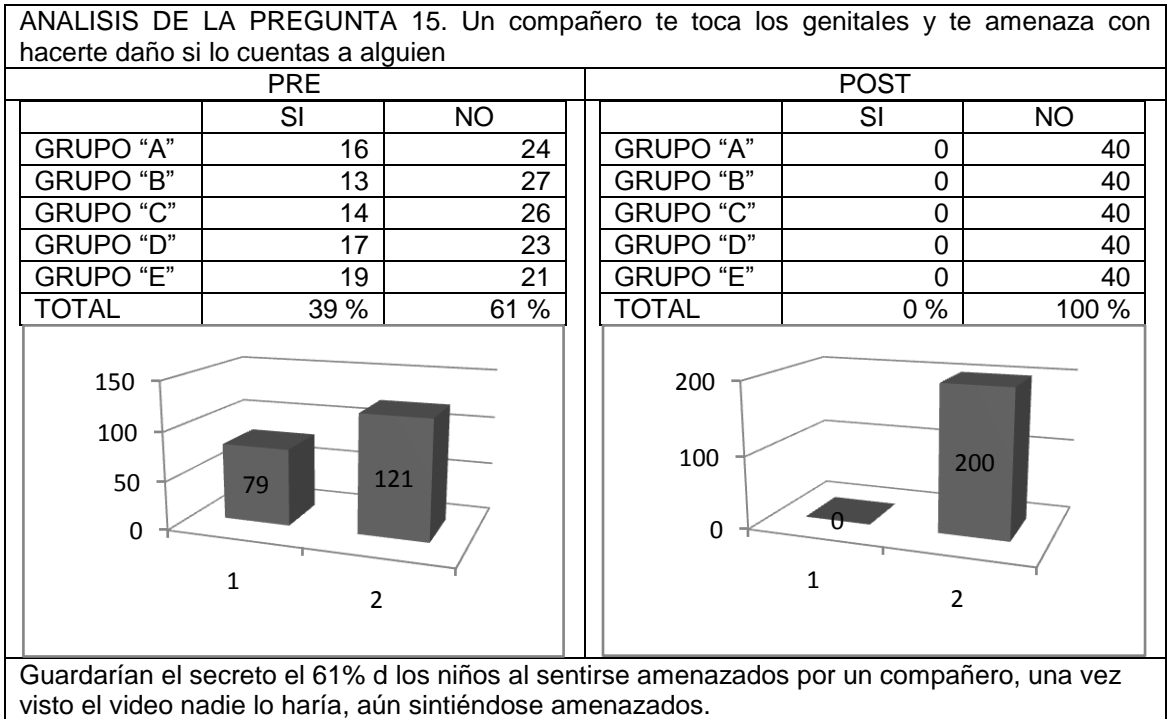
PRE			POST		
	SI	NO		SI	NO
GRUPO "A"	8	32	GRUPO "A"	0	40
GRUPO "B"	12	28	GRUPO "B"	0	40
GRUPO "C"	12	28	GRUPO "C"	0	40
GRUPO "D"	13	27	GRUPO "D"	0	40
GRUPO "E"	14	26	GRUPO "E"	0	40
TOTAL	29 %	71 %	TOTAL	0 %	100 %

3D bar chart showing the distribution of responses for the PRE test. The y-axis ranges from 0 to 150. Category 1 (SI) has a value of 59, and category 2 (NO) has a value of 141.

3D bar chart showing the distribution of responses for the POST test. The y-axis ranges from 0 to 200. Category 1 (SI) has a value of 0, and category 2 (NO) has a value of 200.

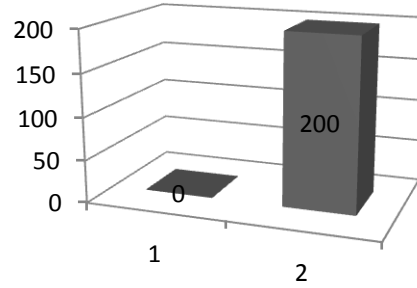
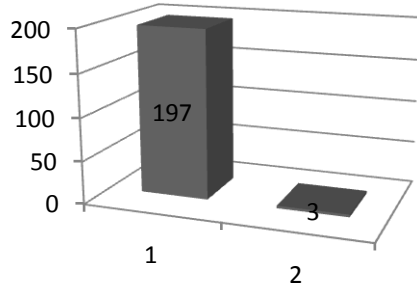
El 29% de los encuestados guardaría el secreto, si alguien les enseñara sus genitales, esto antes de ver el video, porque después de verlo, nadie lo guardaría.





ANALISIS DE LA PREGUNTA 17. Si un desconocido me invita a subir a su coche, siento que...

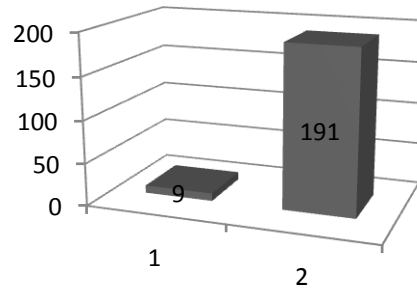
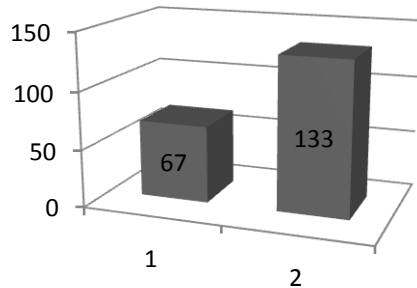
PRE			POST		
	SI	NO		SI	NO
GRUPO "A"	0	40	GRUPO "A"	0	40
GRUPO "B"	0	40	GRUPO "B"	0	40
GRUPO "C"	0	40	GRUPO "C"	0	40
GRUPO "D"	1	39	GRUPO "D"	0	40
GRUPO "E"	2	28	GRUPO "E"	0	40
TOTAL	2 %	98 %	TOTAL	0 %	100 %



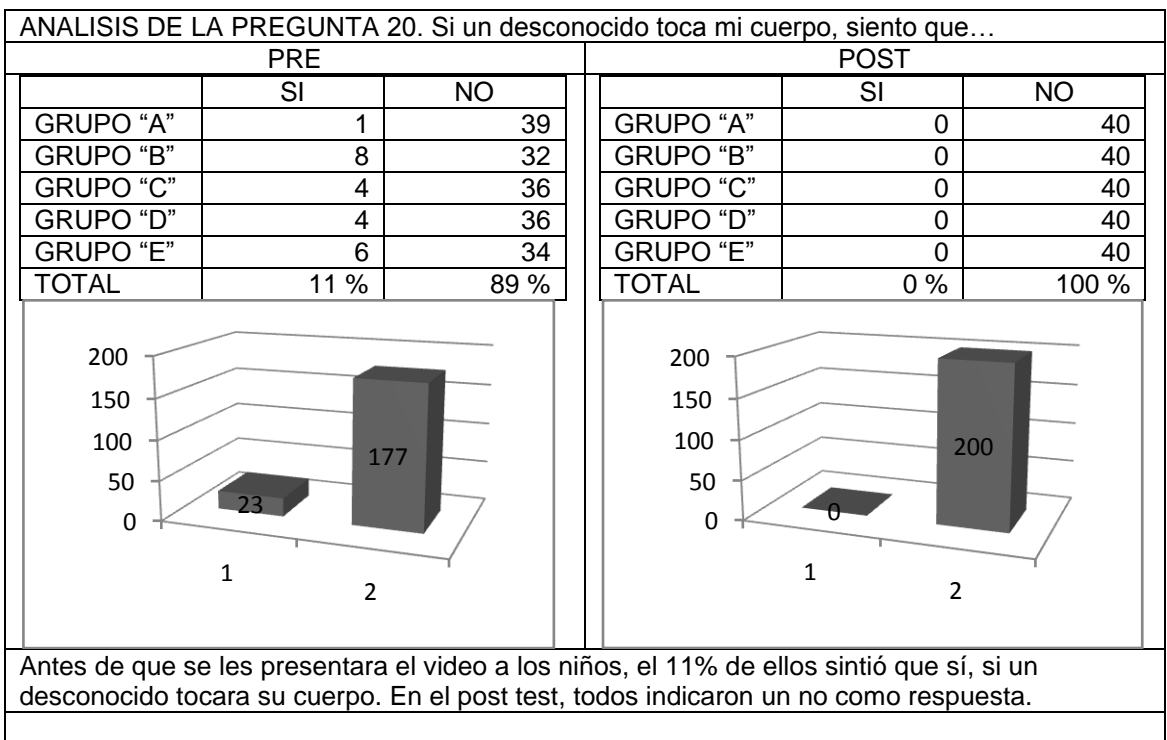
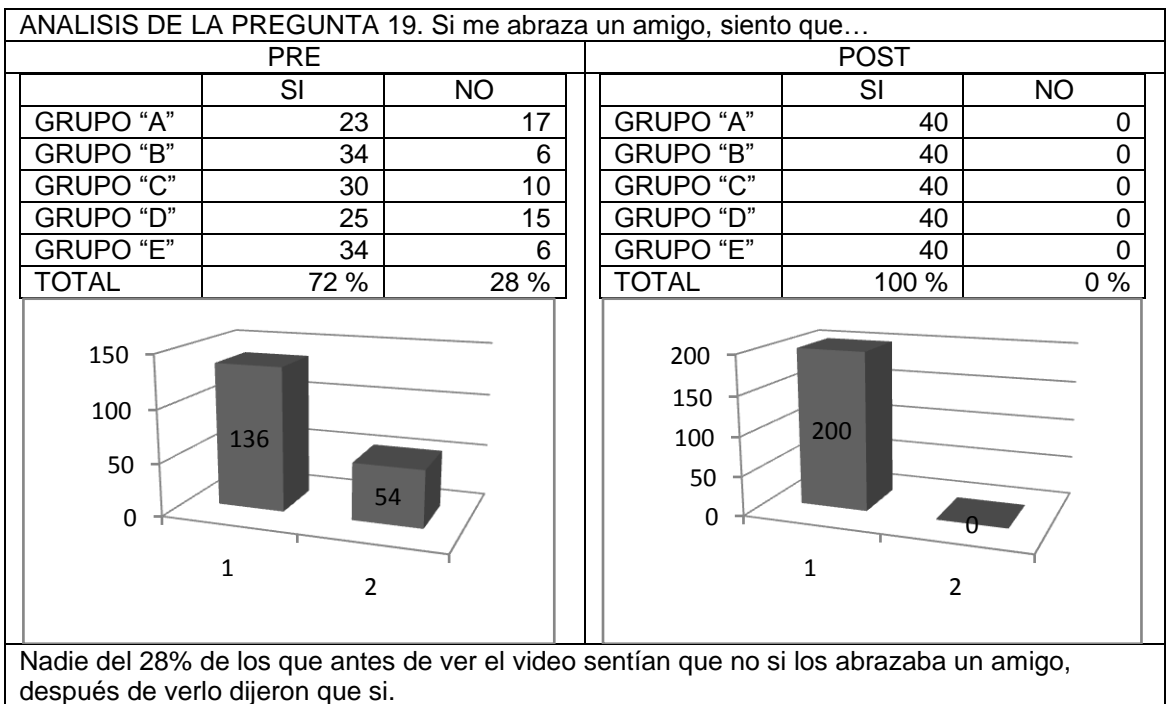
Sólo el 2% que sentía que sí, si un desconocido los invitaba a subir a su coche en el pre test, Ya en el post test, todos coincidieron sentir que no.

ANALISIS DE LA PREGUNTA 18. Si alguien me dice cosas groseras, siento que...

PRE			POST		
	SI	NO		SI	NO
GRUPO "A"	1	39	GRUPO "A"	1	39
GRUPO "B"	11	29	GRUPO "B"	2	38
GRUPO "C"	16	24	GRUPO "C"	3	37
GRUPO "D"	19	21	GRUPO "D"	2	38
GRUPO "E"	20	20	GRUPO "E"	1	39
TOTAL	33 %	67 %	TOTAL	4 %	96 %

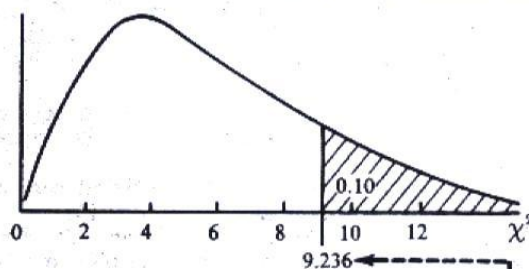


En el pre test el 33% sintió que sí, si alguien les decía cosas groseras, este porcentaje disminuyó al 4% en el post test.



ANEXO 4

Valores de χ^2 para probabilidades seleccionadas



Ejemplo.
 D (número de grados de libertad) = 5,
 el extremo arriba de $\chi^2 = 9.236$ representa 0.10 o 10% del área bajo la curva.

D	Probabilidades (o áreas bajo la curva de la distribución χ^2 arriba de los valores dados de χ^2)								
	.90	.70	.50	.30	.20	.10	.05	.02	.01
	Valores de χ^2								
1	.016	.148	.455	1.074	1.642	2.706	3.841	5.412	6.635
2	.211	.713	1.386	2.408	3.219	4.605	5.991	7.824	9.210
3	.584	1.424	2.366	3.665	4.642	6.251	7.815	9.837	11.345
4	1.064	2.195	3.357	4.878	5.989	7.779	9.488	11.668	13.277
5	1.610	3.000	4.351	6.064	7.289	9.236	11.070	13.388	15.086
6	2.204	3.828	5.348	7.231	8.558	10.645	12.592	15.033	16.812
7	2.833	4.671	6.346	8.383	9.803	12.017	14.067	16.622	18.475
8	3.490	5.527	7.344	9.524	11.030	13.362	15.507	18.168	20.090
9	4.168	6.393	8.343	10.656	12.242	14.684	16.919	19.679	21.666
10	4.865	7.267	9.342	11.781	13.442	15.987	18.307	21.161	23.209
11	5.578	8.148	10.341	12.899	14.631	17.275	19.675	22.618	24.725
12	6.304	9.034	11.340	14.011	15.812	18.549	21.026	24.054	26.217
13	7.042	9.926	12.340	15.119	16.985	19.812	22.362	25.472	27.688
14	7.790	10.821	13.339	16.222	18.151	21.064	23.685	26.873	29.141
15	8.547	11.721	14.339	17.322	19.311	22.307	24.996	28.259	30.578
16	9.312	12.624	15.338	18.418	20.465	23.542	26.296	29.633	32.000
17	10.085	13.531	16.338	19.511	21.615	24.769	27.587	30.995	33.409
18	10.865	14.440	17.338	20.601	22.760	25.989	28.869	33.346	34.805
19	11.651	15.352	18.338	21.689	23.900	27.204	30.144	33.687	36.191
20	12.443	16.266	19.337	22.775	25.038	28.412	31.410	35.020	37.566
21	13.240	17.182	20.337	23.858	26.171	29.615	32.671	36.343	38.932
22	14.041	18.101	21.337	24.939	27.301	30.813	33.924	37.659	40.289
23	14.848	19.021	22.337	26.018	28.429	32.007	35.172	38.968	41.638
24	15.659	19.943	23.337	27.096	29.553	33.196	36.415	40.270	42.980
25	16.473	20.867	24.337	28.172	30.675	34.382	37.652	41.566	44.314
26	17.292	21.792	25.336	29.246	31.795	35.563	38.885	42.856	45.642
27	18.114	22.719	26.336	30.319	32.912	36.741	40.113	44.140	46.963
28	18.939	23.647	27.336	31.391	34.027	37.916	41.337	45.419	48.278
29	19.768	24.577	28.336	32.461	35.139	39.087	42.557	46.693	49.588
30	20.599	25.508	29.336	33.530	36.250	40.256	43.773	47.962	50.892

Esta tabla está tomada de la tabla IV de Fisher y Yates, *Statistical Tables for Biological, Agricultural, and Medical Research*, editado por Oliver & Boyd Ltd., Edimburgo, con autorización de los autores y editores.

ANEXO 5

